



**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO**

**ESCUELA DE ANTROPOLOGIA**

**DESPUES DE DIOS... LA VEGA**

*La sociabilidad y el capital social en el gran mercado de abasto.*

*La Vega Central, Santiago de Chile*

**Nombre: Felipe Godoy Meza**  
**Profesora guía: Francisca Marquez Belloni**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA  
SOCIAL – TITULO DE ANTROPOLOGO**

**Santiago de Chile, 2014**

## *Agradecimientos*

*Quiero agradecer a mi familia por todo el apoyo,  
Quiero agradecer a Lina por su fuerza y entusiasmo,  
Quiero agradecer especialmente a Francisca Márquez por su confianza y aliento,  
Quiero agradecer a los profesores, amigos y amigas que de forma directa o indirecta  
participaron en la creación de esta difícil tarea que es solo el inicio y nunca el final.*

## ÍNDICE

Páginas

### PRIMERA PARTE:

<b>Introducción.....</b>	<b>07</b>
1. Una breve historia de La Vega Central.....	10
2. El mundo popular y el comercio.....	11
3. La Vega del Mapocho.....	13
4. La elite y el mundo popular.....	17
5. La cooperativa de chacarero.....	18
6. Los cambios físicos, políticos y económicos.....	20
<b>Problema de investigación.....</b>	<b>22</b>
Objetivos de la Investigación.....	24
1. Objetivo General.....	24
2. Objetivos Específicos.....	24

### SEGUNDA PARTE:

<b>Marco Teórico.....</b>	<b>26</b>
1. Economía capitalista y economía doméstica.....	26
2. El capital social en la comprensión de la economía.....	29
3. Los capitales en la vida social y económica.....	31
3. 1. El capital social.....	32
4. La red social y la movilidad de recursos: el tamaño y la asociatividad.....	33
5. Fuerza de la red: lazos fuertes & lazos débiles.....	35
6. Confianza, reciprocidad y cooperación en la red social.....	36
7. Formas de capital social: importancia de la centralidad & la densidad.....	38
8. Recurso e incidencia del capital social.....	39
<b>Marco Metodológico.....</b>	<b>42</b>
1. Metodología de la investigación.....	42
2. Método de investigación.....	43

2. 1. El lugar de investigación.....	43
3. La etnografía.....	45
3. 1. El trabajo de campo.....	47
3. 2. Observación participante.....	48
4. La entrevista.....	50
4. 1. Los entrevistados.....	51
4. 2. Pauta de entrevista.....	53
4. 3. Análisis de entrevista.....	56

### **TERCERA PARTE: LA ETNOGRAFIA**

<b>Una descripción general de la Vega Central.....</b>	<b>61</b>
1. El contexto del mercado.....	61
2. Desde el barrio de la Vega.....	62
3. Los conectores de la Vega.....	66
4. Red de abastecimiento.....	67
5. El habitar y el cargador.....	69
6. Los mercados informales.....	70
7. Borrachos, drogadictos y vagabundos: una fuerza laboral.....	74
<b>La extensión de la red social en el espacio de la Vega Central: capital social y solidaridad.....</b>	<b>80</b>
1. Trabajo, red familiar y de compradrazgo en el Patio de Remates.....	80
2. El comercio familiar.....	86
3. Red de relación y el capital social.....	89
4. Síntesis de la red de Cazsely.....	95
5. El chacarero y el inmigrante en el Sector Antiguo.....	96
6. El nuevo locatario del Sector Antiguo.....	99
7. Rosita y su posición en el Sector Antiguo.....	100
8. Red de relaciones y el capital social.....	104
9. Síntesis de la red de Rosita.....	111
10. Familia y amistad en el Sector Remodelado.....	112
11. El patio de comida.....	114
12. La cocina de Erna.....	116

13. Red de relaciones y el capital social.....	119
14. Síntesis de la red de Erna.....	127

**CUARTA PARTE:**

<b>1. ANALISIS DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>128</b>
2. Identidad, memoria y capital social.....	130
3. Una economía de lazos fuertes: familia, compañerismo y favores.....	131
4. La fortaleza de los lazos débiles: la migración.....	133
5. El lugar: ganar un espacio desde el capital social solidario.....	134
6. La riqueza y las formas de las redes sociales.....	136
7. La economía doméstica y la economía capitalista: la maleabilidad de las prácticas.....	138
8. El capital social y las redes en un modelo capitalista.....	141
9. Conclusión: La comunidad de la Vega Central.....	144
10. Bibliografía.....	147
11. Anexos.....	150
1. Glosario	
2. Entrevistas	
3. Pauta de observación	
4. Pauta de entrevistas	

## PRIMERA PARTE

### LA VEGA CENTRAL, SANTIAGO DE CHILE



Comercio, trabajo y cooperación en la Vega Central. Fuente: Ivan y Karla. La Vega Central, Santiago de Chile. Agosto 2009 <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> <http://puntasur.wordpress.com/2009/08/06/la-vega-central-santiago-de-chile/>

## I. INTRODUCCIÓN

La siguiente tesis<sup>2</sup> se sitúa en el sector norte del río Mapocho en la ciudad de Santiago, en la Chimba que en palabra quechua significa de la “*otra banda*” o del otro lado del río (Lavin.1947).

La Vega Central es un mercado ubicado en la ribera norte del río Mapocho en la ciudad de Santiago. Históricamente los campesinos de las chacras cercanas han ofrecido allí sus productos. Aún en la actualidad, vendedores y feriantes se instalan en las calles de este sector para abastecerse y comercializar alrededor del abasto. En el recinto se comercializan principalmente frutas y verduras, provenientes de los sectores agrícolas de la Zona Central de Chile y el Mercado de Lo Valledor<sup>3</sup>.

La Vega es un lugar que se compone de tres patios donde los rubros se entremezclan entre la diversidad social y cultural. Los patios o sectores que dividen el mercado se conforman de forma gradual a medida que pasan las horas del día. Todos los espacios tienen horas específicas donde se desarrolla cada escenario con sus respectivos actores. La vida social y económica comparte un espacio común, siempre en permanente retroalimentación. Hacia el sur se encuentra el Sector Remodelado, hacia el nor-este el Sector Antiguo (chacarero), hacia el nor-oeste el Patio de Remates. Todos estos lugares han explotado un comercio específico.

En el primer capítulo se contextualiza el campo de estudio, enfocado en el “*componente histórico*” del mercado de abastos. Se problematiza la investigación y se exponen el objetivo general y los objetivos específicos. Asimismo se presentan la ciudad, el barrio, el mercado de abastos y la población que lo habita, dando a conocer su particularidad histórica.

---

<sup>2</sup> La tesis se enmarca dentro del proyecto Fondecyt N° 1095083. “*La Ciudad de los Otros, inmigrantes en territorios de frontera: La Chimba en el siglo XX*” de la investigadora responsable Francisca Márquez Belloni.

<sup>3</sup> La central de abastecimiento Lo Valledor es un mercado privado que administra el recinto para el desarrollo del comercio hortofrutícola mayorista. Se concentra el mayor volumen de comercio y distribución de productos hortofrutícolas frescos, como también, las ventas de abarrotes, carnes, frutos del país, legumbres, alimento para mascotas, farmacias y paqueterías.

El segundo capítulo expone la metodología, forma de abordar la investigación, las técnicas y estrategias que se implementaron en el estudio y la forma de operacionalizar el capital social y las redes de relaciones. Por su parte, el marco teórico aborda el capitalismo y su forma de relación con los individuos. Se analiza como estas relaciones de intercambio se construyen en estrechas relaciones de sociabilidad y que permiten a los individuos existir en un sistema desigual. Se define el concepto del capital social, las redes que lo componen y la solidaridad que opera en el lado norte del río Mapocho.

El tercer capítulo desarrolla la etnografía del barrio y la Vega Central. Se describe el funcionamiento de los patios, pasillos y callejuelas, tanto de la Vega como de los lugares con los que convive. La etnografía se realiza durante el amanecer, mañana, tarde y noche. Posteriormente se profundiza en tres sectores relevantes para el análisis del “capital social”, sus redes y la importancia de la red de solidaridad que engloba este mercado de abastos. Estas redes se analizan para el Patio de Remates con la venta de verduras y hortalizas, generando una competitiva relación masculina, la cocinería del Sector Remodelado, el carácter femenino y la importancia de las relaciones heredadas, finalmente un puesto de productos peruanos en el Sector Antiguo, y la importancia de las redes para la población inmigrante que ocupa un lugar en el mercado de abastos de la Vega Central.

Por último, el cuarto capítulo retoma el objetivo de la investigación y sus preguntas. Se indaga en este universo económico así como en sus redes y el capital social que lo acompañan. Se señala que el Mercado de la Vega constituye un espacio de salvaguarda para una población olvidada y errante que no tiene cabida en la ciudad dominante. Las formas diversas que adquieren las redes sociales y el capital social posibilitan solventar este universo social desplazado, reprimido, estigmatizado que habita al norte del río Mapocho. La tesis permite concluir que la lógica social imperante al interior de la Vega, posibilita la construcción de una sociedad en sus prácticas sociales, económicas y culturales al interior de la ciudad de Santiago. La solidaridad es la excusa y a la vez el mecanismo para que aquellos desplazados puedan dar forma a una maquinaria social diferenciada de la ciudad capitalista.

Finalmente, la tesis afirma que la economía de la Vega Central es producto de una comunidad que se reproduce desde la diversidad de su sociabilidad y capital social. Inmigrantes, indígenas y campesinos construyeron este espacio económico y social, compartiendo recursos, necesidades mutuas, solidaridades y reciprocidades. Esta capacidad sigue atrayendo a miles de inmigrantes que se instalan en sus bordes y conviven, compartiendo labores, todas de igual importancia y condición. El principal mercado de abastos conforma en este sentido un espacio liminal, en el cual quienes llegan se saben parte de una comunidad, y desde ahí cada individuo aprenderá a superar las dificultades, los obstáculos, el trabajo duro, el sol, la lluvia y el frío. Desde este lugar, al lado norte del río Mapocho, hacer frente a las difíciles y desiguales condiciones de existencia, se transforma siempre en una posibilidad.

## 1. Una breve historia de La Vega Central

El comercio es el oficio que dio forma a la rica textura cultural que se desenvuelve en las calles del sector norte de la ciudad. El callejón Carrión –que conectaba a la Cañadilla con Renca- era el interlocutor que vinculaba el mundo rural y el incipiente desarrollo urbano de principios del siglo XX. La avenida Independencia, denominado el “*camino de Chile*”, fue la que conectó a la ciudad con el comercio que caracteriza a este sector de Santiago.

En torno a la Plaza de Armas nacieron las *recovas*, ferias o mercados. En 1788 las carretas con las bestias de carga traían frutas, verduras y artículos que abastecían el consumo de la población (Calderón. 1996). La Plaza de Armas, era el lugar donde convergía la vida urbana y las principales manifestaciones de actividad oficial, religiosa y social. En este espacio se construyeron los principales edificios administrativos, se concentra la población criolla, incentivando la comercialización<sup>4</sup>.

Históricamente, el comercio ha acompañado el nacimiento y estructuración de cualquier ciudad del mundo. *La ciudad es, pues, en el sentido que aquí le otorgamos a esta palabra, un asentamiento comercial* (Weber. 1987: 5). Comerciantes e ilustrados se instalaron en una sociedad donde la economía libre, mercantil, tenía proyecciones para un grupo social, con la capacidad de remover a una *sociedad feudal* y la estructura de la hacienda.

El incremento económico y la actividad comercial cambian a la ciudad física y moralmente. Sus construcciones, la estructura, y también, las ideas, los gustos, la moda. El mundo urbano y el mundo rural eran testigo de cómo esta sociedad se criollizaba, convirtiéndose en una sociedad heterogénea y autóctona. El crecimiento económico se reflejaba en todas sus formas, al punto de afectar su orden y funcionamiento (Romero. 1986).

---

<sup>4</sup> En el Gobierno de Bernardo O’Higgins (1817 - 1823) se instaura en 1820 un mercado de abastos en la Plaza de Armas de la ciudad, esto atraía un gran flujo de población. Los campesinos de Colina, Huechuraba, Quilicura, Renca y también comerciantes del Perú, Bolivia, Argentina, se situaban junto a la Plaza de Arma para vender sus productos, manteniendo una relación constante y conflictiva con el desarrollo de la capital.

Debido al auge económico a mediados del siglo XIX, la precariedad de la minería y el campesinado, la ciudad comienza a ser poblada por una “*clase social baja*”, su cultura invade el imaginario deseado, las construcciones comienzan a cambiar el pensamiento y la geografía planificada como una ciudad moderna (Salazar, 2003). Se empieza a conocer una cara indeseada de esta ciudad. ¿Cómo se controla el inmenso flujo de población que invade la ciudad deseada?

Después de su viaje por Europa a mediados del siglo XIX, Vicuña Mackenna regresa con la idea de convertir Santiago en una ciudad con orden, belleza y cultura. Convertir Santiago en el *Paris Americano* (Wehner. 2000). En el centro de la ciudad comienza a nacer una reforma urbana que divide el *mundo plebeyo* y la *sociedad culta*. Para tal cambio, se asentó el *camino de cintura* que constituyó cuatro ejes o vías que dividió la ciudad de forma *simbólica* segmentándola entre el mundo civilizado y el bárbaro, el cual recorría Matucana, Exposición, Blanco Encalada, Av. Matta y Mapocho.

Al nacer esta concepción de ciudad se hacen esfuerzos por alejar toda la influencia negativa, toda la “*lacra*” que Vicuña Mackenna y la oligarquía burguesa, dueña del mercado, del capital y de la tierra, miraban con espanto. Esta idea de ciudad consolidó una marginalidad situada en la periferia norte, al otro lado del río Mapocho. En la Chimba se asentaron: los cementerios, los hospitales, la Vega y lo inmigrantes empobrecidos en busca de mejor fortuna (Márquez, F. 2009).

## **2. El mundo popular y el comercio**

Los núcleos poblacionales fueron naciendo en el sector, cobijando los oficios que la ciudad del centro no quería ver. No obstante, la canalización del río Mapocho llevada a cabo en el gobierno de José Manuel Balmaceda en 1888 y finalizada en 1891 permitió controlar las crecidas del torrente (gracias a la reconstrucción de acero reemplazando la de madera) y conectar –de mejor forma- al barrio de la Chimba e Independencia con la población de Santiago. Como también, delimitó y ordenó a la *Vega del Mapocho*, además de la construcción de galpones más adecuados para la descarga y venta de los productos traídos de los campos vecinos.

A principios del siglo XX la población empobrecida, producto de la crisis, se resguarda en el *comercio regatón* para poder subsistir de la precariedad y de la miserable vida del asalariado; la mala paga, las largas jornadas de trabajo y el maltrato físico. El comercio ambulante necesitaba de astucia para librarse de las autoridades, de la represión policial que los asediaba y alejaba de la ciudad culta.

Esta vida dio origen a las chinganas y lugares de sociabilización popular que se gestaba paralelamente al ideario parisino de finalizado el siglo XIX en la ciudad de Santiago. La chingana proviene del quechua que significa *escondrijo* o *laberinto*. Estos lugares nacieron de las antiguas *ramadas* de los sectores rurales de la ciudad de la Zona Central de Chile. En la época colonial fueron lugares de socialización, entretención, se comía, bebía y bailaba, generando una estrecha relación de comercio e intercambio. Las autoridades y la aristocracia de la época miraban a esta sociedad con espanto intentando reprimir y controlar todo el comercio popular. Fueron espacios donde se gestaron las *identidades populares* y de las cuales aún quedan vestigios en la ciudad de Santiago.

La población atraída por la ciudad convivía contradictoriamente con el mundo idealizado, se sumergió en un *mundo* que sobrevivía en una ciudad que los expulsaba y los reprimía constantemente<sup>5</sup>. El comercio era la esponja que absorbía a un mundo sobrante en la estructura social y económica de la ciudad culta. Las autoridades que presenciaban estos problemas deciden (en 1830) expulsar este tipo de comercio del centro. En 1870, el ya intendente Vicuña Mackenna decide extirpar de la ciudad culta este tipo de población que contaminaba la idea de una ciudad a imagen de París.

El lado norte del río Mapocho, la ciudad indeseada, se presenta *compuesta de casas modestas de piso único, de quintas frondosas y huertos caseros que dominaban alguna palmera o un pino de ruedo añoso. En las callejas, ramales de la Cañadilla propiamente dicha, florecían los rábanos morados del campo y amarillaban los yuyos* (Rosales. 1948: 5). Los fundos y chacras que rodeaban la ciudad cumplían la función de abastecer a la ciudad de productos frescos. La actividad comercial se desarrollaba en las calles, espacios suburbanos, de tránsito, con alta visualización, generando un intenso

---

<sup>5</sup> Debido a la concentración de esta población en la Plaza de Armas, fueron trasladados por el director supremo de la nación Bernardo O'Higgins al norte del río Mapocho entre 1817 y 1823 (Ducci. 2001, 2004).

intercambio económico, social, político, cultural. Estos lugares fueron conocidos como las *cañadas*, calles anchas, especialmente pensadas para que se instalaran las carretas tiradas por bueyes o mulas de cargada. Santiago tenía una cañada al sur, la Alameda, y dos al norte, Independencia y Recoleta.

### 3. La Vega del Mapocho

En 1895 un importante residente de la Chimba, don Agustín Gómez García, político del Partido Nacional y adinerado comerciante, funda *La Vega Central* llamándola *El Gran Mercado de Abastos de la Ciudad*. Al pasar los años la población comienza a llamarle simplemente *La Vega* porque es un terreno bajo, llano y apto para el cultivo que está a la orilla de un río. Este se encuentra entre las avenidas Independencia y Recoleta. Con material sólido se construyen bodegas y galpones que albergan a miles de comerciantes.



Aspecto de un galpón

Aspecto de un galpón. Fuente: Una mañana en la Vega Central. Pacífico Magazine. Santiago: Zig-Zag, 1913-1921. 18 v. n° 60, (dic. 1917), p. 629-638. Biblioteca Nacional [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

Junto a las carretas de los vendedores se instalaban ramadas, chinganas, burdeles y quintas de recreo, donde se desarrollaba un submundo carnavalesco, que se

desplegaba y funcionaba con el comercio, y que expresaba vívidamente la cultura popular del Chile tradicional (Basías, et al. 2011).

En un comienzo el abasto se ubicaba en la calle Salas y Andrés Bello<sup>6</sup> en los terrenos asumidos por Nicanor Marambio y adquiridos por la Sociedad Frigorífica de la Vega (Estatuto de la sociedad anónima, 1911). Además la asociación había adquirido los terrenos del convento Recoleta Franciscana que destacaba por sus huertos y jardines.

Las autoridades comenzaron a suprimir del centro de la ciudad todos los espacios de comercialización, de sociabilización popular, con un carácter higienista y controlador. Debido a la alta concentración de esta población, el mercado fue trasladado por O'Higgins al norte del río Mapocho entre 1817 y 1823 (Ducci. 2001–2004). En 1887 se instaló la Cárcel Pública a unas cuadras al poniente de la calle Puente, en 1895 se les sumó el Instituto de Higiene y el de Desinfectorio Público, en 1900 el Parque Forestal. En 1913 la Estación Mapocho era el terminal de llegada de los viajeros desde el norte, Valparaíso y Argentina (Basías et al. 2011). En 1906 se dio la orden de retirar todas las cocinerías instaladas a orillas del Mapocho. En 1873, el intendente Vicuña Mackenna construyó el Mercado Central para remplazar la Plaza de Abastos que había sido inaugurada en la República de O'Higgins (Ibíd: 26, 27).

---

<sup>6</sup> Hoy llamada Antonia López de Bello



Aspecto de una entrada. Fuente: *Ibíd.*

El centro de abasto conocido como la *Vega del Mapocho* no reflejaba el ideal de ciudad ni de los mercados europeo. *Las variadas actividades y rubros que ahí coexistían por lo general funcionaban de ramadas o tiendas; el suelo de tierra se convertía en barriales durante el invierno; la falta de servicios públicos y los desechos de los animales provocaban graves problemas de higiene; los borrachos frecuentemente protagonizaban incidentes* (Basías, et al. 2011: 28).

Mary Graham (1785-1842) nos deja un legado en su diario como si el tiempo se detuviera por un instante. “*Los bueyes cortados en cuartos y los corderos por la mitad, los cuales iban colocados sobre el lomo de los caballos delante de un hombre o de un muchacho, envueltos en ponchos y montados en la grupa de las cabalgaduras; y las aves en grandes arcas de cuero con rejillas, sobre mulas. Los huevos y las legumbre, la mantquilla y el queso, la verdura, eran llevados por bestias de carga*” (Calderón. 1996: 68). Por su parte, la actividad y la cotidianidad se ven reflejada en el recuerdo de Aurora Morales Pereira, dueña de la pensión *Aurora*, en 1920. “*Se trabajaba las 48 horas del día y por las noches las diferentes cantinas hacían turnos. La actividad comercial comenzaba con noche y durante todo el día y hasta la medianoche. No había camiones y la mercadería llegaba en carretas tiradas por mulas, caballos y bueyes. Los*

*productos como papas, cebollas, tomates, y otros que ahora llegan envasados, venían sueltos y se extendían y vendían en el suelo. Los animales de tiro, pernoctaban en la Vega sin arneses, en un corral donde se les daba agua y pasto. Eran tiempos muy duros para trabajar pero tenía sus compensaciones (Fortín Mapocho, 1977. En: Basías, et al. 2011).*



Sacos de cereales van y vienen. Existe un ambiente cordial entre vendedores y compradores

Comercio e intercambio en el Patio de Remates. Fuente: David Ojeda Leveque. Revista En viaje: N° 303–308, enero-junio de 1959. En: En viaje / Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Santiago: La Empresa, 1933-1973. v., N° 303–308, (ene.-jun. 1959). Colección, Biblioteca Nacional [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

La ubicación de dos mercados, a tan solo unos pasos de separación, tiene que haber generado una gran aglomeración comercial, siendo este espacio algo caótico en su transitar, algo que no ha cambiado con el tiempo. En 1897, se emitió una orden municipal para que las carretas con sandías y melones, que aparentemente eran las que más dificultaban el transitar, se estacionaran en un sector Chimbero al poniente de la Vega, aldaño a la vieja población Lo Ovalle y frente a la calle Escanilla, terrenos conocidos como la Plaza de los Moteros, llamada así por la venta de mote y motemey (Salazar, C. 2011).

#### 4. La elite y el mundo popular

Las prohibiciones del *mercado informal* por parte de las autoridades, buscaban mantener libre los espacios públicos y la higiene, alejar a la sociedad empobrecida del centro de la ciudad y controlar a la población popular. Sin embargo, atraídos por la ciudad, que se presenta como el principio de la civilización, la población comienza a convivir en los arrabales, traspasando la frontera del populacho y la gente decente. La expansión económica transformó la realidad y su estructura social, económica, política y cultural. Nacieron nuevos actores sociales. La clase media impulsó la vida urbana. Por su parte, la clase popular vivía en un cordón de miseria que daría origen a la *cuestión social*.

La ciudad se desborda, la periferia rompe el silencio, las necesidades de la población son escuchadas por la elite dominante de la época. Los terrenos desocupados, apartados del centro administrativo, son ocupados por una sociedad excluida. Sin embargo, el desorden social de la chingana y las fiestas populares, al otro lado del río, perturba al lado sur. De esta forma, nacen los conventillos con la finalidad de contener, ocultar y disciplinar a esta población en la ciudad. *Estas habitaciones populares se transformaron en un excelente negocio para las elites que instalaron a las mujeres y sus familias en la ciudad misma, pero bajo pórticos cerrados, que no siempre mostraban de manera abierta lo que pasaba en su interior* (Brito, 2009: 121. En: Basías et al. 2011: 40).

La ciudad parisina que anhelaba Vicuña Mackenna se refleja en sus calles, algunos pasajes, monumentales construcciones y la gente que la habitaba. Sin embargo, esta ciudad ideal no podría existir sin un lugar que los abasteciera de productos fresco. El mercado y la ciudad son antagónicos en su momento, pero al pasar el tiempo se necesitan uno del otro para sobrevivir. El 11 de septiembre de 1910 se reinaugura la Vega y consolida con el nombre del *Gran Mercado de la Vega* (Ossandon. En: Salazar, 2011), siendo inaugurado oficialmente en 1916. Para entonces, sus terrenos contabilizan 2.000 metros cuadrados (De Ramón. En: Salazar, 2011).

A partir de la década del treinta la Municipalidad de Santiago se hizo cargo de la Vega Central, con lo que pasó a ser conocida también con el nombre de Feria Municipal

de Santiago (Basías, et al. 2011: 47). Como también, los establecimientos municipales o privados que tuvieran relación con el municipio: *el Mercado Central y el Matadero Municipal*.

Junto con el desarrollo del mercado y la sindicalización de sus trabajadores, el abasto albergó a muchas organizaciones, entre ellas: Sindicato de Comerciantes de Subsistencia, fundado en 1930; Equipo de fútbol Fortín Mapocho y el diario del mismo nombre, entre 1947–1984; Asociación nacional de comerciantes, fundado en 1938; Sindicato Profesional de Comerciantes Ambulantes y Estacionados de la Feria Municipal; el Sindicato de Comerciantes de Ropa de la Feria Municipal; Sindicato de Dueños de Camiones de la Vega Central (SIDUCAM); Sindicato de Cargadores; cooperativa de chacareros, creadas alrededor de 1948, de gran importancia en el mercado; Sindicato Profesional de Comerciantes Establecidos en la Periferia de la Feria Municipal (Sicoperum) creada en 1976. Desde 1946 nace la idea de modernizar la Vega del Mapocho, remodelar sus viejas instalaciones, mejorar la pavimentación, sus patios y pasajes.

## **5. La cooperativa de chacareros**

La familia es muy importante en el proceso productivo, cargar-descargar, y comercializar los productos. Se crean diferentes actividades en un nivel doméstico. Si la familia no es suficiente para suplir estas necesidades la producción puede fracasar. Se necesita de una mano intensiva de trabajo cooperativo. Históricamente los chacareros han ido ocupando este espacio del mercado de abastos, como también, el lado norte de la ciudad. La oleada migratoria campo-ciudad situó a muchos campesinos en el barrio alrededor del mercado.

*Mi papito y mi mamita que venían del Valle del Elqui (...) ellos son del interior, llegaron acá como un proyecto de desarrollo, como todos lo que migran de ciudades a Santiago, con expectativas llegaron a la Vega (Arturo Guerrero, comerciante Sector Antiguo).*

A medida que se fueron posicionando, lograron agrupar una sociedad que se dedicaba al rubro comercial de frutas y hortalizas, un componente esencial en la

configuración y desarrollo de una ciudad. De esta agrupación forman la **“Cooperativa Agrícola”** como una forma nueva, autónoma, de comercializar las frutas y hortaliza, independiente del Patio de Remate que en los años 60 controlaba todo el comercio administrado por la municipalidad de Santiago.

*Normalmente la Vega funcionaba con lo que era una Administración de Remate, se dio como un “caficheo social”. Había un grupo de consignatarios que incluso no eran ni locatarios y que eran los que dominaban el rubro hortícola y más arriba de ellos estaba la municipalidad que era el que exigía el remate, que era el controlador de precios, y de alguna manera, el que se llevaba la “comisión” por la entrega de estos productos eran los consignatarios (Arturo Guerrero, comerciante Sector Antiguo).*

El objetivo de la Reforma Agraria (1962) fue mejorar la producción agrícola a través de la lenta modificación del régimen de tenencia de la tierra. Esta política debía operar mediante el reagrupamiento de los minifundios y la compra de latifundios mal explotados, apoyándose en un paralelo mejoramiento de las condiciones sociales y culturales de los pequeños propietarios y de los trabajadores campesinos<sup>7</sup>.

Los comerciantes que se ubican en el Galpón Chacarero y el Patio de Remates se organizaron para optar a beneficios. De esta forman, adquieren terrenos para la producción en forma comunal o cooperativa. Se desligan de la administración y el municipio el cual cobraba una *“comisión”* controlando el rubro hortícola.

*La cooperativa ingresa a comprar tres fundo que parcelan y dentro de ella mi papá adquiere una parcela, donde el Alba, actualmente Chicureo, de 6 hectáreas y medias. Y yo arriendo la mitad... (Arturo Guerrero, comerciante Sector Antiguo)*

La Reforma Agraria dio la posibilidad de comprar tierras, en un plazo menor de cinco años, lo que permitía que la deuda no aumentara desproporcionadamente. Por medio de la cooperativa, los trabajadores de la Vega se unieron para adquirir los terrenos y dividir las parcelas. Sin embargo, muchos no pudieron alcanzar una producción que les permitiera comercializar, adquirieron deudas, imposibilitando la producción de tus tierras. Gran parte de los miembros de la cooperativa vendieron sus

---

<sup>7</sup> La reforma agraria chilena. [http://es.wikipedia.org/wiki/Reforma\\_agraria\\_chilena](http://es.wikipedia.org/wiki/Reforma_agraria_chilena)

parcelas, otros, por su parte, lograron producir sus terrenos agrícolas vendiendo directamente sus productos en la Vega Central.

## **6. Los cambios físicos, políticos y económicos.**

Varios siniestros afectaron a los miles de locatarios que conviven en el mercado de abastos: diciembre de 1957, julio de 1958, marzo de 1965, octubre de 1968, enero de 1974. Sin embargo, el más recordado y el que causó una crisis muy profunda en los locatarios fue el 13 de mayo de 1976. Afectó cerca de 7 mil metros cuadrados y aproximadamente 300 locales comerciales (Basías, et al. 2011: 55).

Luego del golpe de Estado la dictadura militar introdujo cambios significativos en el modelo económico. Privatizando y acentuando el “*libre mercado*”. Esto acarreó el alejamiento del Municipio que se responsabilizaba por la limpieza del lugar, el alumbramiento, alcantarillado, desratización. Desde entonces los locatarios son responsables y propietarios de su espacio.

La remodelación del espacio de la Vega, después del siniestro, demoró cuatro años, iniciándose en 1977 y finalizando en 1981. Sin embargo, esta remodelación afectó a muchos locatarios que tuvieron que asumir grandes costo. Una gran incertidumbre rondaba en los comerciantes, los principales gremios y sindicatos desaparecieron, la privatización de los bienes y servicios afecta a un mundo social importante.

En los inicios de los años 80 los comerciantes de la Vega crean la *Inmobiliaria Vega Central S.A*, encargada de velar por la compra de cada espacio para los comerciantes de la Vega. En 1981, los locatarios solicitaron al gobierno militar de Augusto Pinochet que les traspasara la propiedad a los locatarios, siendo concretada poco tiempo después por el Alcalde Carlos Bombal. El traspaso de las instalaciones municipales a los locatarios se concretó por un decreto de venta de las instalaciones. Al convertirse en una figura organizativa, una propiedad privada, los locatarios pasan a ser propietarios de cada uno de los puestos que en un momento arrendaban. El sector remodelado se vendió en el año 1983, en tanto el sector antiguo se vendió en el año 1985 y el patio de remates durante 1987 (Calluil y Henríquez. En: Ducci, 2001-2004).

Desde 1992 la agrupación de locatarios-propietarios de la Vega Central constituye una S.A. Se ejecutan algunas obras como la “*Puerta de Rengifo*”<sup>8</sup> con un aporte de un 75% del consejo de patio y un 25% del sector antiguo<sup>9</sup>.

Todo esto genera que un espacio que antes era percibido como familiar y propio, se vaya transformando en otro paulatinamente más ajeno, con costumbres y valores diferentes, generando una sensación de envidia y competencia. *En la memoria de los vequinos, este gran cambio cultural se asocia con el incendio del 76, hecho que marcó un antes y un después en la comunidad, el paso de la familiaridad y vida festiva a la crisis y el extrañamiento* (Basías et al. 2011: 65).

Sin embargo, la historia nos revela la identidad de los vequinos como una comunidad organizada y no una distribución aleatoria de comerciantes ambulantes independientes. A pesar de los cambios económicos, políticos y culturales los comerciantes se mantiene vivos generando estrechas relaciones sociales e incorporando a un nuevo trabajador, el inmigrante latinoamericano.

El sector de la Chimba es un lugar que alberga múltiples ciudades, un lugar que se mantiene a distancia y en tensión con la modernidad y avance progresivo de la ciudad. Entre estos mundo se encuentra “*La Vega Central*” siendo uno de los principales mercados junto a Lo Valledor<sup>10</sup> y el Mersan<sup>11</sup>. La “*ciudad abastecedora*” permanece en la Chimba manteniendo intacto su principal objetivo, que es surtir de productos frescos a la ciudad de Santiago, pero también entregar refugio y vida a la rica textura cultural que recorre sus callejuelas.

---

<sup>8</sup> Una puerta sólida de hierro que se encuentra a la salida del metro patronato.

<sup>9</sup> Consejo del patio es la agrupación administrativa de la Vega y el sector antiguo son los chacareros. Aportaron el dinero la necesidad de construir la puerta de Rengifo.

<sup>10</sup> Es un mercado privado que administra el recinto para el desarrollo del comercio hortofrutícola mayorista más grande e importante del país. Se concentra el comercio y distribución de productos hortofrutícolas frescos, a lo que debe adicionarse la venta de abarrotes, carnes, frutos del país, legumbres, alimentos para mascotas, farmacias y paqueterías, lo que configura en un gran centro de abastos. Creado en 1968.

<sup>11</sup> Conocido, mayormente, como el Mercado Mayorista de Santiago. Donde se desarrolla una avanzada operación logística, carga y descarga, almacenamiento de productos, distribución, comercio, negocios y una amplia rama de rubros.

## II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El otro lado del río ha funcionado, por largas décadas, como un receptáculo de inmigrantes. En un comienzo fueron indígenas y campesinos, en la actualidad podemos encontrar, árabes, palestinos, coreanos y latinoamericanos. Los mercados de abastos, en el caso de Santiago, son lugares que se caracterizan por albergar una diversidad cultural. La Vega Central ha convivido con la ciudad de Santiago por mucho tiempo. Sus locatarios y comerciantes han nacido en la “*otra banda*”, muchos se han criado entre los pasillos y sus callejuelas formando estrechos *lazos sociales* y construyendo un fuerte *capital social*.

La historia señala que a pesar de las medidas *higienistas* y de control social, el mercado de la Vega ha persistido en su impronta diferenciada y acogedora de los expulsados del centro de la ciudad. ¿Cómo se las arregla entonces para subsistir esta población constantemente reprimida y expulsada del centro de la ciudad, epicentro del comercio y el capital?

El centro de abastos fue creado para higienizar, descongestionar y disminuir el flujo poblacional y comercial ubicado en la Plaza de Armas, reubicando a esta población en un sector “*estratégico*” alejado de la ciudad, invisibilizando un tipo de sociedad. Las prohibiciones del mercado informal, por parte de las autoridades, buscaban mantener libre los espacios públicos y la higiene; alejar la sociedad empobrecida del centro de la ciudad y controlar a la población popular. La suciedad ofende el orden. Su eliminación no es un movimiento negativo, sino un esfuerzo positivo por organizar el entorno (Douglas. 1970). Se crean espacio urbanos comercialmente protegidos, reprimiendo a los no establecidos, sancionando o cobrando una contribución a todas las personas que venden en los alrededores del abasto.

Los núcleos poblacionales fueron naciendo a raudales en el sector que cobija los oficios que la ciudad oculta, pero que, sin embargo, necesita para su propia reproducción. Ellos nos recuerdan que el “*principio de la vida del individuo humano aislado es un imposible y que el reconocimiento del otro y la valoración de su vida es condición de la superación de las tendencias del mercado egocéntrico*” (Coraggio. 2009: 119).

El intercambio es el generador de los lazos sociales, es lo que permite construir sociedades. Por lo tanto, ¿Cuáles han sido las diferencias que han caracterizado a este otro lado de la ciudad y a esta economía que nace de los expulsados del centro urbano?

El oficio de comerciante, entre otros, es el motor que dio movimiento a la rica textura cultural que camina por las calles del barrio, que conocemos como la Chimba. El comercio entendido como un sistema de intercambio administrado o sujeto a costumbre entre iguales -inmigrantes y pobres- que por ende cuida de conservar los vínculos sociales, como su principal capital (Coraggio. 2009).

Si se comprende la Vega y sus habitantes como un espacio que nace de la expulsión y represión por parte de la ciudad propia, pero que porfiadamente resiste y se asienta al otro lado del río, cabría entonces preguntarse: ¿Cómo es que se construye este espacio social que es el mercado? y ¿cuáles son las dimensiones sociales y económicas que permiten que persista en su carácter de economía construida desde y con aquellos expulsados del centro de la ciudad?

### **III. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **1. Objetivo General**

- Comprender las prácticas de sociabilidad y construcción de capital social que los actores del Mercado de la Vega Central despliegan para la reproducción del comercio y las cadenas de distribución que allí se realizan.

#### **2. Objetivos Específicos**

- Identificar y caracterizar la economía -cadenas de comercio y distribución- al interior del espacio de la Vega Central.
- Identificar y caracterizar los actores (económicos) de la Vega Central y los recursos que participan en su práctica económica.
- Identificar y analizar las prácticas sociales y económicas que se constituyen en relación al comercio y distribución en la Vega Central y las redes sociales asociadas a dichas prácticas.

## SEGUNDA PARTE



Familia y compañerismo en la Vega Central. Fuente: Felipe Coddou. La Vega Central. Matte Editores. 2009, Santiago.

## IV. MARCO TEÓRICO

### 1. Economía capitalista y economía doméstica

Hay que entender que lo económico siempre descansa en un orden social donde están inmersas todas las actividades humanas. En otros términos, el mundo social está presente en su totalidad en cada acción "económica" (Bourdieu. 2001).

El capitalismo tiene la capacidad de permear todas las relaciones sociales bajo una misma lógica de acumulación y ella es una evidencia fuerte en nuestras sociedades contemporáneas. La incesante acumulación de capital presupone un sistema de distribución polarizadora en el que la mayoría de la población mundial actúa como fuerza de trabajo destinada a producir plusvalía, la cual, se distribuye en una minoría restante (Wallerstein. 1988). El sistema propicia la mercantilización, aumentando la producción y generando una compleja división del trabajo.

El trabajo es el elemento vital de la especie humana. El trabajo es el elemento común que posee una mercancía. Esta mercancía tiene un valor que se cristaliza cuando se incorpora una cantidad de *trabajo social* determinado por las condiciones sociales de producción (Marx. 2003b).

En la *organización social* para la producción, los individuos se ven “arrojados” a un sistema económico “ajeno” de los medios de producción. El hombre es incorporado a la esfera de la propiedad privada *que enajena al trabajo y lo convierte en mercancía, se considera como una existencia fuera de sí misma* (Marx. 1844. En: Fromm. 2008). No obstante, el trabajador lo que produce para sí mismo es el salario. El salario es la cantidad de dinero que el capitalista paga por un determinado tiempo de trabajo o por la ejecución de una actividad determinada (Marx. 2003a).

Los agentes acumuladores de capital se sienten beneficiados cuando disponen de una fuerza de trabajo cuya utilización sea flexible en el tiempo, variable en el espacio y el coste de la fuerza de trabajo sea lo más bajo posible (Wallerstein. 1988).

Las duras condiciones impuestas por la economía capitalista, que hoy conocemos, exige que los individuos materialicen actividades que permitan solventar sus necesidades de vida pero no desde el capital y el trabajo asalariado. Numerosos han sido los estudios que destacan la capacidad de poblaciones empobrecidas y explotadas, de generar una moral basada en la equidad y la justicia. Una moral que se expresa en la resistencia y defensa de los principios de la cooperación, solidaridad y autogestión para el bien común, poniendo la satisfacción de las necesidades al servicio de la justicia y la reciprocidad<sup>12</sup>.

De esta forma, nace una economía moral sustentada, no en la riqueza particular sino en el bienestar colectivo y comunitario en torno a la organización de la fuerza de trabajo. A la manera de la sociedad tradicional, las unidades no buscan beneficiarse por las “*carencias de los otros*” ni la acumulación de capital. De lo que se trata más bien es de dar ciertas garantías a las necesidades de toda la comunidad. El estatus social no es entregado por la riqueza individual sino por la posición que ocupa en las relaciones sociales. Una economía moral convocada a existir en la resistencia a la economía del “*libre mercado*” (Thompson. 1995: 216) para dar respuesta a las necesidades de los más excluidos y pobres del sistema social, pero también, para una “*nueva economía*” con conciencia social de los actores que viven y conviven con un modo de producción que los merma en su capacidad de sobrevivir y trabajar.

Desde esta perspectiva, la economía en la vida cotidiana está inmersa en un universo moral donde lo “justo” ocupa un lugar central en sociedades que construyen “equidad” y enfrentan escenarios similares de subsistencia. La economía moral es así una forma de equilibrar el poder económico mediante unas normas éticas que aseguran la justicia social (Powelson. 1999; En: Molina y Valenzuela. 2006).

La unidad doméstica es el núcleo fundamental de una economía moral y las formas “*comunitarias*” de la organización de la fuerza de trabajo. Sin embargo, la unidad doméstica es la estructura institucional clave de la economía – mundo capitalista (Wallerstein. 1988). La unidad doméstica, pareciera ajustarse precisamente a los beneficios que acrecientan la ganancia capitalista. *Sus límites son elásticos, pero tienen*

---

<sup>12</sup> Luis Razeto, Guy Bajoit, J. Luis Laville, corriente de la sociología inglesa y Boaventura de Souza.

*una firmeza a corto plazo que está arraigada en el interés económico propio y en la psicología social de sus miembros* (Wallerstein. 1988: 172)

Existen tres factores principales en la unidad doméstica. En primer lugar, romper con el nexo de *la territorialidad* y sus compromisos físicos, jurídicos y emocionales. En segundo lugar, al evolucionar la economía mundo capitalista, es recurrente una fuerza de trabajo *parcialmente asalariada*. En tercer lugar, la *estratificación étnica, nacionalidad y sexo* es remplazada por la ideología de la *igualdad de oportunidades* (Wallerstein. 1988).

Para Adler la unidad doméstica es un espacio intermedio entre el individuo y la sociedad. Comprende, como los individuos sobreviven y reproducen su condición social. Por unidad doméstica se entiende *como la unidad de residencia en la que un grupo social comparte recursos, incluyendo el trabajo de mujeres, niños y ancianos; en ella se distribuyen los bienes y servicios necesarios para la reproducción y mantenimientos del grupo* (Adler. 2008: 103). Sin embargo, estas unidades de ingresos compartidos tienen dimensiones intermedias. Para evitar las unidades pequeñas, las estructuras familiares siempre han ido más allá de las redes de parentesco. Para evitar las unidades grandes, se han estrechado los límites sociales y jurídicos de las obligaciones mutuas (Wallerstein. 1988).

Las principales desventajas de una *unidad pequeña* era que el ingreso salarial, para la reproducción del grupo, era superior a la unidad intermedia. Cuando el nivel salarial es bajo, la propia estructura familiar trataba de ampliar los límites para sobrevivir. Por su parte, la desventaja de una *unidad grande* es que la cantidad de trabajo necesario, para garantizar la supervivencia, era demasiado bajo. Para los acumuladores de capital esto es una amenaza porque hacia disminuir las presiones para ingresar en el mercado de trabajo asalariado.

A medida que la responsabilidad de la reproducción de la fuerza de trabajo se traslada de la “comunidad” hacia la estructura familiar y no de una unidad aislada, la unidad doméstica *puede considerarse un centro de adaptación y de resistencia a los modelos de asignación de la fuerza de trabajo propiciados por los acumuladores de capital* (Wallerstein. 1988: 175).

## **2. El capital social en la comprensión de la economía: Síntesis introductoria a los estudios antropológicos y el capital social**

La antropología y la sociología han analizado vastamente la economía de las sociedades, que son amenazadas por la pobreza y la inseguridad laboral, desde las estructuras sociales, las redes de relaciones y el intercambio de bienes y servicios. La reciprocidad conlleva un costo, las relaciones sociales de apoyo y la solidaridad no son recursos inagotables, su construcción y mantenimiento requiere de diversos recursos que permitan sustentar las relaciones necesarias para la existencia del individuo o el grupo.

Los antropólogos clásicos como Radcliffe-Brown (1940) entendía que las redes de relaciones sociales (parentesco, relaciones diádicas) conforman la estructura social. El ser humano es visto como un complejo de relaciones sociales en sus dimensiones económicas, simbólicas y culturales. De esta forma, entiende que no son las culturas (que son una abstracción y no una realidad concreta) sino los actos de comportamiento y las conexiones en una compleja red de relaciones sociales las que permiten ese desarrollo. Los estudios han estado enfocados a la reciprocidad, las normas y las obligaciones que existen al interior de una red de relaciones de intercambio social. El "sustantivismo" de Karl Polanyi (1968) planteaba que el desarrollo de intercambios recíprocos y las transacciones económicas están insertos en estructuras y dinámicas sociales. Marcel Mauss (1966) dio cuenta de las obligaciones de dar, de recibir y devolver en las relaciones de intercambio, y del principio de reciprocidad como la base misma de la vida social (En: De la Rocha. 2003).

Pareciera que la reciprocidad es un concepto ligado a las sociedades primitivas, sin embargo, su existencia en la realidad occidental contemporánea es más visible que nunca. Para el contexto urbano donde surgen las carencias de recursos materiales Adler (1975) entiende que “la reciprocidad es un modo de intercambio particular que difiere del intercambio de mercado y se encuentra ligado a la existencia de redes o campos sociales que se traducen en estructuras económicas que maximizan seguridad en un contexto caracterizado por la inseguridad económica” (Ibíd). *La confianza, por otra parte, es un ingrediente del intercambio social que se basa en la capacidad de entablar una relación de reciprocidad y a la voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación.* (Ibíd: 15). La reciprocidad y la confianza son los recursos necesarios para la construcción del concepto del capital social. El primero, *brindan la*

*posibilidad de utilizar los recursos sociales no solamente como mecanismos de supervivencia, sino con fines de producción (movilización de recursos inmersos en relaciones sociales en Bourdieu ). El segundo, es requisito y parte del proceso de la construcción de las redes (la confianza en la conformidad y cumplimiento de las normas culturales como constituyente del capital social en Putnam) (Ibíd: 15).*

Los recursos sociales que son empleados con fines económicos y productivos fue retomado por Portes (1995) para plantear que *las transacciones económicas están inmersas en estructuras sociales más amplias, incluidas las redes sociales (que incluyen ingredientes familiares, culturales o afectivos)* (En: De la Rocha. 2003: 15). Para este autor, las redes son importantes cuando los individuos escasean de recursos (capital, información). La capacidad de los individuos para movilizar recursos dependerá del lugar que ocupa en la red de relaciones y en la estructura social. El capital social se refiere a la capacidad del individuo para movilizar esos recursos según sus intereses individuales o grupales. Los dones están implícitos en la noción de Portes. Los recursos movilizados no se expresan en dinero, son “gratuitos” manifestándose en forma de regalos o “dones” donde la reciprocidad juega un papel fundamental. A diferencia del intercambio de mercado, los recursos a través del capital social, opera sin fecha límite o fijada, el tiempo más bien es difuso. El intercambio puede darse con distintos tipos de monedas según las relaciones productivas, económicas y culturales de los individuos. *La habilidad para obtener dichos dones (capital social) no radica en el individuo mismo (como es el caso del dinero -capital material- o la educación -capital humano-) sino que es propiedad del conjunto de relaciones que un individuo mantiene con otros* (Ibíd: 16).

Para Adler la reciprocidad surge por la carencia material, en un contexto de pobreza, donde esa existencia misma requiere de una estrategia para movilizar los recursos sociales para convertirlos en económicos. En este contexto *la igualdad de carencias es una condición básica para entablar relaciones de confianza, horizontales y recíprocas* (Ibíd: 16) No obstante, esta condición no es determinante para activar las relaciones descritas, ya que en un contexto donde no exista una “carencia material” o dicha carencia es desigual, de igual forma pueden activarse las relaciones de confianza y reciprocidad.

Sin embargo, tenemos que entender que la situación de la pobreza está condicionada no por la carencia de *capital social* y *redes de relaciones* en una sociedad constituida. Más bien, son las condiciones estructurales y sociales (visto desde la economía política) que causan, determinan y reproducen la pobreza. El estudio del capital social y la red de relaciones son una forma de comprender y caracterizar los mecanismos que la sociedad genera para obtener mayores beneficios económicos, sociales, cultural, es una estrategia general dentro de un sistema social.

### **3. Los capitales en la vida social y económica**

¿Qué es capital? El capital “*es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada*” (Bourdieu. 2000: 131). El autor entiende que el capital no solo es una acumulación de bienes materiales que son intercambiables sino que también existen otras formas de acumulación en el tejido sociocultural.

El autor destaca que la acumulación de capital requiere de una inversión de tiempo, que puede traer beneficios a largo o corto plazo, entendiendo que en la vida social nada es al azar y todo acto provoca o genera algo. Bourdieu plantea que los capitales pueden generar beneficios *materiales* y también *simbólicos* que permiten la incorporación o visualización de un individuo en un entorno social.

La realidad económica en un mercado refleja relaciones económicas, actividades productivas de bienes y servicios transformadas en actividades comerciales, como también, relaciones sociales, culturales y políticas, redes y vínculos que giran en torno al trabajo. Para comprender el estudio del capital social y las redes, *se debe avanzar en la identificación de los mecanismos sociales que hacen posible la reproducción de agrupaciones de individuos a partir de vínculos que se presentan en grados diversos de formalización y cuyo norte sea la obtención presente o futura de beneficios para los miembros que integran la asociación, y cuya constitución está estrechamente relacionada con la historia previa del grupo* (Bahamondes. 2003: 5). Para que el capital no caiga en un reduccionismo economicista lo que se busca es conocer los mecanismo que utilizan los individuos, grupos o colectivos, que elaboran estrategias para lograr sus objetivos.

Pierre Bourdieu identifica cuatro tipos de capital: económico, cultural<sup>13</sup>, simbólico<sup>14</sup> y social. El capital económico *es la base de todos los demás capitales, que trae consigo beneficios inmediatos, es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en formas de derechos de propiedad* (Bourdieu. 2000: 135). Para abordar nuestro problema de investigación nos centraremos en el capital social.

### **3. 1. El capital social**

En el capital social, se expresan las dimensiones entre lo económico y los principios culturales de una sociedad. A su vez, las relaciones contenidas en el capital social se construyen en el marco de una estructura social. El antropólogo John Durston plantea que el capital social es el *contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en la combinación de conductas de reciprocidad y cooperación. Ello constituye un capital en el sentido de proporcionar mayores beneficios a quienes establecen este tipo particular de relaciones y que pueden ser acumuladas* (2002: 15). Los individuos no desarrollan su accionar de manera autónoma sino que se estructuran a medida que se relacionan en una estructura social.

El capital social *está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo*” (Ibíd. 2000: 148). En una colectividad, el capital social es un recurso que posee cada uno de los individuos que lo componen, el conjunto de individuos compone a esta sociedad en su totalidad, el capital sirve a todos y para todos.

---

<sup>13</sup> Puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos (Bourdieu. 2000.: 135).

<sup>14</sup> Es una propiedad cualquiera, fuerza física, riqueza, valor guerrero, que, percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla, se vuelve simbólicamente eficiente, como una verdadera fuerza mágica: una propiedad que, porque responde a una expectativas colectivas, socialmente constituidas, a unas creencias, ejerce una especie de acción a distancia, sin contacto físico. Se imparte un orden y ésta es obedecida: se trata de un acto casi mágico” (Ibíd. 1997: 172, 173). “supone la existencia de unos agentes sociales constituidos, en sus modos de pensamiento, de forma tal que conozcan y reconozcan lo que se les propone, y que le otorguen crédito, es decir, en algunos casos, obediencia, sumisión. (Ibíd.: 175).

Las prácticas de intercambio en este capital giran sobre la base material y simbólica, contribuyendo en su mantenimiento, siendo inseparables. *Puede ser institucionalizada y garantizadas socialmente*” (ibid: 149). Ser visualizado en un grupo, aceptado e integrado, lleva de un trabajo constante, para una posterior homogeneidad social. La pertenencia a un grupo puede traer muchos beneficios materiales y simbólicos, pero también, conflicto. La institucionalización no es algo natural, requiere de un esfuerzo continuo de aceptación, de visualización en un grupo, es algo que se gana y sirve para *producir y reproducir, conexiones útiles y duraderas que aseguren el acceso a beneficios simbólicos o materiales (...) la red de relaciones es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan, más tarde o más temprano, un provecho inmediato* (Ibid: 151).

La reproducción de este capital es un esfuerzo constante de reconocimiento, aceptación y renovación, un intercambio permanente que se exige socialmente para mantener en circulación este capital social. *Este trabajo de relacionarse implica un gasto de tiempo y energía, y por tanto, directa o indirectamente, de capital económico.* (Ibid: 153). Los tipos de capital se relacionan estrechamente en el tejido social.

#### **4. La red social y la movilidad de recursos: el tamaño y la asociatividad**

Una red social había sido definida por el antropólogo Radcliff-Brown como una red de relaciones sociales que existen en la realidad (En: Adler. 1975). Toda la realidad y las relaciones que se construyen entre personas constituyen una red social. No obstante, cada individuo puede formar el centro de una red y a la vez pertenecer a varias redes simultáneamente (Ibid).

Por su parte, existen las redes egocéntricas definidas como *conjunto de individuos con quienes ego intercambia recíprocamente bienes y servicios (...) es, pues, un conjunto de relaciones diádicas de intercambio recíproco.* Las redes de carácter exocéntricas son intercambios de grupos socialmente constituidos, *tal como una familia; en otros casos, es simplemente un grupo de parientes o de vecinos unidos por una relación social de cooperación* (Ibid: 143). El parentesco es esencial para la existencia de las redes, a falta de ellos, los vecinos no emparentados, con un grado de

confianza contribuyen al intercambio y al tejido de la red social. *La base de la red es la familia; en general, la afiliación es familiar y no personal. Sin embargo, muchas veces hay un individuo clave para la cohesión de la red. Las redes no basadas en parentesco son generalmente femeninas, ya que son las vecinas quienes inician el intercambio y los esposos son incluidos en una etapa posterior* (Ibíd: 161).

Una familia son individuos que *forman un todo social más amplio con objetivos comunes, roles interdependientes y una subcultura que los distingue* (Bott. 1990: 96). La familia está constituida por una **red de relaciones** que la componen, y a la vez, puede ser un **grupo organizado** con una división del trabajo que permite realizar diversas actividades. No obstante, en todas las familias hay una división del trabajo y roles; sostenedor de la familia, trabajo domestico, cuidado de los hijos etc.

Cuando las redes son poco unidas o las personas que alguien conoce no interactúan entre sí, *es muy probable que se desarrolle en esa red una mayor variedad de normas, y que el control social y la ayuda mutua sean más fragmentarios y menos firmes* (Ibíd). Por su parte, cuando las redes son muy unidas, los individuos que alguien conoce interactúan entre sí, *los miembros de esa red tienden a lograr un consenso sobre las normas y ejercen una presión informal firme entre sí para lograr la aceptación de las mismas, para mantener el contacto mutuo y, si fuera necesario ayudarse entre sí* (Ibíd: 99).

Las redes sociales tiene la característica de movilizar recursos que escasean en el medio. Estos recursos pueden tener incidencias diferenciadas en la calidad de vida de quienes participan en la red de relaciones. Sin embargo, hay que destacar la capacidad de la red, si ésta es muy unida los individuos de la familia (cónyuges) *alcanza una cierta satisfacción emocional con estas relaciones externas, y tiende a solicitar de su cónyuge una satisfacción emocional proporcionalmente menor*. Esta separación es posible porque cada uno de los cónyuges puede obtener ayuda con personas de afuera. Por su parte, si las redes de los individuos son poco unidas *tienen que buscar el uno en el otro la parte de satisfacción emocional y de ayuda en las tareas familiares que las parejas con redes estrechamente unidas obtienen de afuera. El éxito de la familia como empresa, en este caso, exige la organización conjunta* (Ibíd: 263).

La cantidad de capital social que posea un individuo, dependerá de la extensión de sus redes de relaciones. Para retomar la idea de la institucionalización del capital social tenemos que remitirnos a la idea de que éste busca crear o formar grupos con nombre que indica la pertenecía al mismo. Por institución entenderemos *un conjunto relativamente estable de roles y relaciones, bien establecidas, usanzas sociales que son características de la sociedad en cuestión (...) y con normas que refuerzan y sancionan el desempeño de estos roles por diferentes personas a través del tiempo* (Beattie, 1966. En: Durston, 2000: 21). Podríamos entender las instituciones como los organismos que generan y reproducen el funcionamiento social y conviven con el sistema íntimamente. *Ellas tienden a producir satisfactores para las necesidades sentidas de todo un grupo de personas o una parte del grupo y también produce efectos de retroalimentación que refuerzan su propia viabilidad como sistema complejo basado en múltiples agentes y redes sociales* (Ibíd. [Citas en cursiva]).

La funcionalidad de la institución genera ciertos grados de asociatividad que facilitan las acciones de diferentes actores que participan de esta relación. En ese sentido, el concepto de capital social agrupa nociones de confianza, asociatividad, valores que reunidos facilitan o dificultan el desarrollo de una determinada sociedad. La gran ventaja de este concepto es que hace reconocer que las relaciones sociales de solidaridad, cooperación y confianza son productoras de una riqueza y beneficio social sostenible que no podría ser obtenido desde el mero mercado.

## **5. Fuerza de la red: lazos fuertes & lazos débiles**

Los vínculos que forman los individuos en un espacio social varían de acuerdo a la construcción, ya sea de **lazos débiles** o de **lazos fuertes**. Su importancia radica en la oportunidad de movilidad, la información que se traslada y la influencia en su nivel social de organización. *La fuerza de un vínculo es una (probablemente lineal) combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo* (Granovetter. 1973: 2). Se describe los aspectos positivos de los vínculos, pero sin olvidar los aspectos negativos que conlleva como por ejemplo, *lado oscuro del capital social*.

Por su parte, los lazos fuertes terminan siendo compromisos a largo plazo. Mientras más fuerte sea este vínculo, más similares serán entre ellos, posibilitando las relaciones de amistad. Por su parte, los individuos con vínculos débiles se encuentran en una mejor situación, son más efectivos en la búsqueda de trabajo, entendiendo que estos vínculos son puentes locales, individuos de enlace, para un posicionamiento social y económico.

*Un vínculo fuerte puede ser un puente, por tanto, sólo si ninguna de sus partes tiene otros vínculos fuertes, poco probable en un sistema social de cualquier tamaño (pero pequeño en un pequeño grupo). Los vínculos débiles no sufren tanta restricción, aunque ciertamente no son automáticamente puentes. Lo que es importante, más bien, es que todos los puentes son vínculos débiles (Granovetter. 1973: 5).* Los vínculos fuertes forman una red más densa, los vínculos débiles forman una red menos densa. Podríamos decir que los primeros son los amigos y los segundos son los conocidos.

## **6. Confianza, reciprocidad, cooperación en la red social**

**La confianza** entendida como *una actitud que se basa en el comportamiento que se espera de la otra persona que participa en la relación que se establece entre ambas. Esta confianza tiene un soporte cultural en el principio de reciprocidad, y un soporte emocional, que es el afecto que sentimos hacia aquellas personas que creemos confiable y que nos dan muestras de su confianza hacia nosotros (Durston. 2002:16).* Esta relación puede ser real o efectiva entre individuos específicos, construyéndose una evaluación subjetiva, personal y momentánea, que se construye con respecto al status real de su relación. La confianza es claramente un rasgo cultural que cambia en el tiempo. La igualdad es un rasgo que fomenta la confianza.

Gracias a estos aspectos culturales, la confianza incluye los siguientes componentes que pueden ser identificados etnográficamente: a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco; b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación; c) familiaridad mutua suficiente para servir de base a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado (Adler. 1975).

La confianza reduce ciertas transacciones burocráticas facilitando las relaciones sociales. Sin embargo, al romper esta red, que puede ser conformada por un amplio grupo social, incluso sin tener una relación directa, el individuo se arriesga a perder todo este capital (que se ha acumulado en el tiempo) quedando sin ninguna “protección” ante un mundo de riesgos y amenazas. *En este sentido la confianza debe ser considerada no una característica independiente del concepto de reciprocidad sino, por el contrario, como uno de sus elementos constitutivos* (Bahamondes. 2003). A medida que esta confianza comienza a deteriorarse, que influyen en la red de relaciones, la reciprocidad comienza a ser amenazada generando un rompimiento en la red.

**La reciprocidad** este concepto es entendido como *la obligación de hacer, por un lado, y la de devolver, por otro* (Mauss. 1991: 169). Llamando a esto “*sistema de prestación total*”. El dar, recibir y redistribuir permite una contribución constante entre lo formal y lo informal de una comunidad. Se entiende que son las colectividades o los grupos los que intercambian y realizan las obligaciones económicas. El romper con esta regla puede ser culturalmente sancionada y dentro de una economía precaria esto puede ser la muerte. Ya que estos pueden ser *medios de cambio y de pago, así como cosas que hay que dar, es decir destruir, pero son también garantías ligadas a las personas que las utilizan y que les obligan. Por otra parte, como sirven de signos monetarios, hay interés en darlas para poder poseer otra de nuevo, transformándolas en mercancías o servicios que a su vez se transforman en monedas* (Mauss. 1991: 254).

Según Service (1984) la reciprocidad puede dividirse en tres variables: ***reciprocidad generalizada*** la cual no es necesariamente devuelta, no rompe con la red social, no se contribuye la responsabilidad de devolver ya que queda indefinida en tiempo, calidad y cantidad. Por ejemplo la familia. ***La reciprocidad compensada*** se contribuye de forma idéntica, de igual valor. Los individuos que intercambian separan lo social de lo económico tratando de asimilar los dos aspectos. La red social se rompe cuando la compensación no es igual. Por ejemplo la vecindad. Por último, ***la reciprocidad negativa*** busca la obtención de algo de forma gratuita, utilitaria. Generalmente ocurre esta reciprocidad cuando los individuos tienen intereses opuestos tratando de maximizar sus beneficios a costas del otro. Por ejemplo el mercado.

Estas tres formas de intercambio pueden llegar a tener alguna relación entre sí, sin embargo, el grado de intensidad estará determinada o afectada por la sociabilidad, la moral, la ética, las emociones, el comportamiento, pero por sobre todo, por la estructura social interna de la comunidad y su relación.

**La cooperación** es el resultado que se obtiene de estos beneficios acumulados *entendidos como una acción complementaria orientada a logros de los objetivos compartidos de un emprendimiento común* (Durston. 2002: 18). Este punto, como también la confianza, tiene una directa relación con la reciprocidad, generando la misma influencia respecto a los conflictos que pueden influir en la cooperación amenizando la reciprocidad. *Pero ella puede ser entendida como la manifestación práctica de arreglos recíprocos para llevar adelante una acción que requiere del concurso organizado de individuos* (Bahamondes. 2003).

## **7. Formas de capital social: la importancia de la centralidad & la densidad**

Existen tres formas de capital social, *el individual, comunitario y grupal*: tanto el *capital social individual* como *comunitario* son partes de la cultura compartida y hasta cierto punto internalizada por los individuos que componen la comunidad (Durston. 2002). Por su parte, el *capital social grupal* nace cuando las relaciones de los individuos se estrechan; las experiencias de vida, los sucesos compartidos, permiten un conjunto cerrado y de equipo.

**1. Individual:** *se manifiesta principalmente en las relaciones sociales diádicos de confianza y reciprocidad que establece la persona, y se extiende a través de redes egocéntricas. El capital social individual consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas para las cuales ha realizado, en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado. Este recurso reside no en la persona misma sino en las relaciones entre personas.* (Durston. 2000: 21).

**2. Comunitario:** *se expresa en instituciones complejas, y tienen un sentido de cooperación y gestión.* (Durston. 2002: 29.) Este capital social radica en la conformación de una organización social, con normas e instituciones que se regulan con

sanciones, y que buscan un propósito común. Esto permite construir un sistema institucional comunitario de cooperación y esfuerzo. Este enlaza las normas culturales de una sociedad. *El capital social comunitario es la institucionalidad formal e informal que integra las normas culturales de confianza entre individuos, por un lado, con las prácticas de cooperación entre todos los miembros de un sistema social.* (Durston. 2000: 24).

**3. Grupal:** entendido como *una extensa red egocentradada, cuando se cruzan muchos vínculos en un grupo donde todos se conocen, todos son amigos (...) por tal motivo, hay un alto grado de cierre, es decir, las relaciones se cruzan entre si y se densifican, con lo cual se forma un grupo capaz de funcionar como equipo o, en otras palabras, como empresa. Se trata de personas que tienen mucha confianza una en otras, porque han acumulado múltiples experiencias de reciprocidad difusa* (2000: 40).

De esta forma, las sociedades van generando una estrecha relación que parte de un ego para conformar una red mayor indefinidamente. *El capital social individual de las redes y el capital social comunitario de las instituciones son sinérgico, es decir, se refuerzan y complementan. Las normas colectivas no contienen solo prohibiciones y castigos, sino que también, en especial en el caso de las normas que estimulan la reciprocidad, pueden ser fuentes de beneficios y premios como el prestigio y el acceso a los bienes colectivos* (Durston. 2002: 34). No obstante, el capital social individual tiene sus orígenes en el parentesco, la identidad y la familia –sean redes horizontales o verticales- expresándose en relaciones de amistad.

## **8. Recursos e incidencia del capital social**

Los lazos de parentesco y amistad son una parte importante del capital social. Tenemos que entender que el parentesco no recae en una exclusividad biológica, sino que también, es social. Debido a esto, hablaremos de la familia para referirnos a los lazos de parentesco y de amistad.

Por lo tanto, la familia cumple con una función importante a medida que los distintos capitales se van extendiendo. Por su parte, la amistad es una relación que se “gana” -por diversos motivos- generando confianza por ambas partes para convertirse

en una rama más de la familia. Eric Wolf (1990: 28) identifica la **amistad expresiva o emocional**, que se caracteriza por tener una base emocional importante. Por otro lado, la **amistad instrumental** que se caracteriza por buscar y extraer beneficios de la relación. Por último, Eric Wolf identifica un tercer tipo de amistad la llamada **amistad de camaradilla**, entendida como *un conjunto de roles inherentes a una determinada actividad profesional* (Ibíd: 33). Este tipo de amistad amplía las relaciones sociales por sobre la institución o el organismo legal en donde muchas veces se sustentan las relaciones laborales. Como puede apreciarse la amistad se gana, no como el parentesco que es “directo” ya que el está predeterminado.

Tanto Bourdieu como Durston hacen alusión a los aspectos negativos del capital social pero no profundizan en la teoría. No obstante, podemos entender que los individuos o ciertos grupos utilizarían recursos para conseguir beneficios personales a costa de los demás (Bahamondes. 2004).

Ante los aspectos negativos del capital social podemos describir el desincentivo a la iniciativa individual; la exclusión de los “otros”; la restricción de la libertad; y el fomento de los conflictos intragrupal (Durston. 2000). Como podemos entender no solo es una acumulación de beneficios individual y grupal sino que también puede llevar a la discriminación, la explotación, la corrupción.

La confianza y el afecto son bases importantes para la construcción del capital social. Son elementos socioculturales que se han generado bajo una “*macroselección cultural*” (Wilson, En: Durston: 2000: 15). La cooperación se posesiona bajo la desconfianza, porque lo necesario es generar mecanismos que salvaguarden la existencia individual y grupal. No obstante, la fragilidad de las relaciones sociales, la desconfianza y la traición son elementos de aprendizaje que pone límites y selecciona las relaciones. *La experiencia de traición, y la represión del capital social, son experiencias traumáticas que crean aprendizajes negativos tanto o más fuertes que el aprendizaje positivo de las experiencias de confianza y cooperación, y que quedan grabados en la cultura por mucho tiempo* (Durston: 2000: 15, 16).

Tanto Bourdieu, Durston, Putnam han entendido los beneficios que conlleva un capital social fortalecido en una sociedad vulnerable. Trae consigo beneficios

colectivos: la pertenencia a un grupo, sentimientos de amistad y confianza, reafirma los beneficios grupales y sostenibles que puede tener una sociedad.

## V. MARCO METODOLÓGICO

Una tesis es un trabajo sistemático que busca responder una pregunta de investigación, mediante la utilización de procedimientos reconocidos por determinadas comunidades científicas como adecuados a una realidad social (Bivort. 2012).

El objeto de estudio se construye a partir de una serie de decisiones que en ningún caso son neutras, no es independiente de quien investiga, siempre es histórico y temporal (Ibid: 24). Empero, la pérdida del objeto de estudio ha sido la crisis paradigmática que ha enfrentado la antropología. El primitivo, el nativo, el indígena, convive íntimamente con el analista debido a los acelerados procesos de urbanización. La disciplina ha aprendido a entender a un “*otro*” semejante que se ha multiplicado a los ojos del observador y el analista. Sin embargo, en la búsqueda de este otro semejante, urbano y letrado, la antropología se vale aun de sus herramientas clásicas como es la etnografía, la observación participante y la entrevista.

Por otro lado, se ha entendido al método y la metodología como sinónimos, sin embargo, existen diferencias que hay que aclarar. Por su parte, la metodología es una forma de hacer, donde convergen las técnicas de recopilación de información. Por otro lado, el método es el componente “*epistemológico*” donde se centran las teorías y el análisis de la investigación.

### 1. Metodología de la investigación

Los puntos de vista fundados en un espacio social, habitan y se contradicen, se posicionan y se confunden en una razón social (Bourdieu. 1999). Para confrontar la realidad, tan esquivada en los espacios urbanizados, hay que enfrentar estos puntos de vista en un enfoque interpretativo. No se buscan leyes sino que comprender esta realidad ampliada.

De alguna forma, el discurso dominante del investigador debe pasar a un segundo plano, o mejor dicho, objetivarse así mismo. El "objeto" es significado por el/la investigador/a desde sus propios marcos interpretativos y en un contexto dado que es siempre histórico y temporal (Bivort. 2012).

Para dicho ejercicio analítico el concepto de *reflexividad* entiende un complejo proceso de liberación del pensamiento sobre la interpretación de una experiencia, y así, aprender de ella. Hay que liberar las influencias que puedan perturbar la investigación, los valores, las experiencias del investigador, las pasiones, y de esta forma, *comprender las acciones de los otros* (Hammersley. 2003). Los datos se encuentran en el espacio social, el investigador en el campo es el instrumento por excelencia, el que recolecta los datos para posterior análisis.

## **2. Método de la investigación**

El enfoque tiene como base una investigación cualitativa. En las ciencias sociales es más pertinente la utilización de este enfoque por razones de orden epistemológico, ontológico y metodológico. Este diseño tiene una característica “abierta” que busca interpretar y analizar los contextos situacional y convencional (Dávila, En: Delgado y Gutiérrez, 1995). La investigación cualitativa *es el lugar donde la información se convierte en significación (y en sentido)* (Dávila et al: 77).

La investigación cualitativa trabaja con la realidad, recogiendo datos, y a través de ellos plantea preguntas. El enfoque cualitativo busca entender y comprender a los individuos dentro del marco de ellos mismo, su propia visión del mundo, los actores en su propia realidad. Enfatiza la inducción analítica, comprender la realidad, generando teorías.

La Vega Central se convierte en el espacio donde se conforma una red de relaciones (situacional) y donde se integra y conviven los actores que construyen este espacio simbólico y estructural. El contexto debe entenderse como la red de relaciones lingüísticas (convencional), desplegadas en un espacio; entre sus principales actores, están los comerciantes, locatarios y público en general, en un contexto urbano.

### **2.1. El lugar de la investigación**

La investigación se lleva a cabo en la Vega Central de Santiago de Chile. Este mercado de abastos se ubica en el sector norte del río Mapocho, entre la avenida Recoleta por el oriente y la avenida Independencia por el poniente. Específicamente el

mercado de abastos se encuentra entre las calles Antonia López de Bello por el sur, Nueva Rengifo por el oriente, calle Dávila Baeza por el norte, calle Salas por el poniente.

Al interior de la Vega central se observaron tres sectores o espacios correspondientes a actividades económicas diferenciadas. En el siguiente cuadro se detallan las características de estos tres lugares:

**Cuadro N° 1 Espacios del mercado de abastos Vega Central**

<b>Los espacios del mercado de abastos Vega Central.</b>		
<b>Lugar</b>	<b>Características generales</b>	<b>Selección</b>
a) Patio de remates	Es el lugar donde se concentran las frutas y hortalizas traídas del Mercado Lo Valledor o zonas rurales de la Zona Central. En este espacio congrega a camiones, comerciantes, compradores y cargadores. Este lugar se activa a las 02:00 hrs y tiene un declive alrededor de las 10:00 hrs	<p>Su elección e importancia radica en la capacidad de albergar vequinos que trabajan desde la infancia.</p> <p>Atraídos por sus familias o por la necesidad de alimentarse viviendo de la Vega y sus rincones.</p> <p>Por lo tanto, conocen todos los patios, pasillos y el barrio que lo cobija, las historias de sus compañeros de trabajo y familias.</p>
b) Galpón antiguo	<p>Es el lugar que vio nacer a los primeros campesinos que comercializan sus productos en el mercado. Este sector es conocido como también como los chacareros.</p> <p>En este espacio conviven comerciantes chilenos e inmigrantes (peruanos, ecuatorianos, haitianos, dominicanos). Este lugar se activa a las 06: 00 hrs, y tiene un declive a las 18:00 hrs.</p>	<p>La importancia de este sector es que permite reproducir el proceso histórico de la migración campo-ciudad que sucedió en la ciudad de Santiago.</p> <p>La historias de vequinos que lograron un pedazo de tierra con la reforma agraria o con la cooperativa de chacareros y comercializaban sus propios productos en este espacio de la Vega.</p> <p>Por último, el lugar es importante para la investigación porque, en la actualidad, es un espacio que</p>

		congrega a la población inmigrante latinoamericana, reactivando las relaciones sociales y culturales.
c) Sector remodelado	<p>Es un lugar que alberga una variedad de rubros, frutas, hortalizas, abarrotes, carnes, frutas secas, pescaderías etc.</p> <p>Sin embargo, este espacio destaca por albergar las principales cocinarías de la Vega Central donde los vequinos, público en general, vagabundos y todo el transeúnte se detiene para comer y acumular fuerzas para el día, es un tiempo de descanso y relajo.</p> <p>Este espacio se activa a las 8:00 de la mañana para terminar a las 18: 00 hrs. aproximadamente.</p>	<p>La importancia como elemento de investigación son las cocinarías. Este espacio y comercio reflejan las antiguas relaciones, inicio de la actividad, herederos y las nuevas relaciones que se consolidan con la población inmigrante; peruanos, haitianos y dominicanos.</p> <p>La cocinería permite identificar las redes de relaciones que se formaron en los inicios de la actividad y las que se van formando. Se renuevan las redes, se afianzan lazos de amistad.</p> <p>La dueña de la cocinería vive en la calle fariñas lo que permitió generar fuertes lazos de amistad.</p>

### 3. La etnografía

El trabajo en terreno es fundamental para el desarrollo de la disciplina antropológica. El conocimiento se genera en el terreno, la interacción directa es lo que sorprende al investigador con la realidad, histórica y temporal.

La principal herramienta para esta investigación fue el método etnográfico ya que es una buena forma de recoger información para una posterior sistematización y análisis. La etnografía es *el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma* (Baztán. 1995:3). La observación, simple o participativa, debe llevarse por un periodo relativamente largo, lo que permite una interacción a fondo, sembrando la confianza, lo que genera un análisis específico de los actores estudiados.

Para acceder a información que responda de manera sustancial el objetivo general y los objetivos específicos, se requiere de una interacción directa con el sujeto de estudio, un acercamiento hacia los propios actores que logre dar cuenta del mundo del trabajo en el Mercado de la Vega Central. De esta forma, se arrendó una pieza en la calle Fariñas; la cercanía con la Vega fue fundamental para la investigación, la distancia y las horas no fueron impedimento para transitar libremente por el lugar, llevando una descripción detallada, día y noche. La familiaridad con el entorno permite una intervención profunda en sus vidas, ya no eres un sujeto “ajeno”, “dudoso”, “extraño”, eres parte de ellos, vives junto a ellos, “trabajas” con ellos, bebes con ellos, te conviertes en un “vecino”, alguien familiar, un amigo en quien confiar y a quién acudir si tienen algún problema o necesidad.

La etnografía busca captar la situación actual de los actores y su proceso se divide en dos: “*proceso etnográfico*” (trabajo de campo) y “*producto etnográfico*” (escritura, fotografías, filmación, etc.)

La etnografía para Clifford Geertz (1994) es la búsqueda de significados. El etnógrafo viaja entre la escritura y el trabajo en terreno buscando interpretaciones. Hacer etnografía para este autor es llevar una serie de procedimientos que permitan captar una realidad para generar un conocimiento. Sin embargo, “*lo que la define es cierto tipo de esfuerzo intelectual: una especulación elaborada... una “descripción densa”*” (Ibíd: 21). El autor da a entender que todo comportamiento tiene más de una explicación, presenta una variedad de significados y estos deben ser desentrañados en esta estructura de significados. “*La etnografía es descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después*” (Ibíd: 24).

### 3. 1. El trabajo de campo

Para la elaboración de la etnografía, se arrendó una pieza en las inmediaciones de la Vega Central, y ello posibilitó la observación de las prácticas cotidianas en el lugar así como sus inmediaciones. Para el trabajo en terreno, esencia de la antropología, se arrendó una pieza ubicada en la calle Fariñas, lado norte de la Vega. Durante 5 meses se ocupó dicha pieza, pasando así a establecer una relación de vecindad con el entorno. La casona tiene cinco piezas ubicadas en el segundo piso, un hall y un baño común. Las piezas son arrendadas tanto por chilenos como inmigrantes, sin tener mayor contacto. El chileno se relaciona con sus pares en los bares y el inmigrante en las esquinas o en la entrada de la casa.

La cercanía con el mercado de abastos refleja la influencia que tiene sobre el barrio, donde la vida económica y social gira en torno a la actividad comercial.

Su ubicación permite dialogar con antiguos vequinos que habitan las casonas, casas y sitios que van quedando. Estos vequinos han dejado el rubro y viven del arriendo de sus locales, arriendo de pieza y actividades que permitan generar un ingreso para la familia. El terreno permitió entender el mercado de arriendo de piezas principalmente a la población inmigrante<sup>15</sup>.

La antropología requiere de vivir y entender la vida de una población en profundidad. El terreno permitió convivir con los actores. Por lo tanto, su esencia es redibujar la vida cotidiana del analista y experimentar las relaciones in situ. Una investigación en un contexto urbano es posible si el analista permite que el terreno sea posible. Su importancia se refleja en las relaciones que va formando, estrechando lazos, permitiendo la confianza necesaria para abrir el diálogo de alguien completamente ajeno. El analista se convierte en un residente más.

---

<sup>15</sup>Peruanos, dominicanos, bolivianos, principalmente.

### 3. 2. Observación participante

La observación metódica o sistemática tiene como riesgo proporcionar una imagen preconstituida por el cuestionario o guía de observación. No obstante, esto permite la construcción de documentos científicamente explotables.

La intención es "bajar a terreno" para verificar la teoría. La teoría es el apoyo para definir el "status" de mis variables en una relación causal: variables independientes, intervinientes y dependientes.

El trabajo de campo es el primer proceso que se vive para la obtención de datos empíricos *la experiencia y la testificación son entonces "la" fuente de conocimiento del etnógrafo: él está allí* (Guber. 2001: 55). No solo se vive el trabajo de campo en los lugares "alejados" del investigador. El trabajo de campo es una interacción directa entre los actores y el analista, se "*observa y participa*" en todas las actividades posibles que se viven en el terreno. *Desde el ángulo de la observación, entonces, el investigador está siempre alerta pues, incluso aunque participe, lo hace con el fin de observar y registrar los distintos momentos y eventos de la vida social* (Ibíd: 56). El trabajo de campo debe vivirse, y actuar como uno más para una mejor integración, esto constituye la esencia máxima de la antropología. El "*estar ahí*" y observar directamente los procesos y fenómenos que ocurren en la vida cotidiana entrega legitimidad al trabajo de campo como principal acercamiento para la etnografía.

En el patio de remates el trabajo de carga y descarga y la comercialización predominan. El trabajo que se realizó en este sector fue en torno a esta tarea, cargar choclos, descargar coliflores, repollo y comercializar los productos a medida que los clientes se acercaban. Por su parte, el sector antiguo es fundamentalmente comercial, la venta de los productos es el predominio de este sector, el trabajo no sobra, siempre se necesita gente que aporte en esta necesaria labor. Finalmente, el sector remodelado mezcla lo que es comercio de frutas, verduras, carnes y abarrotes, y el comercio de comida preparada. En el patio de comida se encuentran las cocinerías. Este rubro fue el que se decidió trabajar para la investigación por su importancia y capacidad de generar estrechas relaciones labores pero también de amistad, confianza y cooperación. Las horas de la mañana y el medio día son las de mayor intensidad. El trabajo de "garzón",

ayudante de cocina y limpieza son las labores necesarias que permiten interacción y conformar una relación más estrecha para el trabajo sistemático de esta observación.

La observación participante es una técnica importante dentro de esta investigación, el trabajo es fundamental en la Vega Central, el esfuerzo, el desgaste físico son elementos identitario, explotar esta característica ha generado la confianza necesaria para conocer los aspectos más cotidianos e íntimos de los vequinos. *Hablamos "participar" en el sentido de "desempeñarse como lo hacen los nativos"; de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más. La "participación" pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a "estar adentro" de la sociedad estudiada.* (Ibíd: 55)

La observación en terreno se realizó tanto desde el interior como el exterior de la Vega Central. Se pone atención principalmente en el comercio y los procesos de intercambio e intermediación.

**Cuadro nº 2. Pauta de observación**

<b>Hitos</b>	<b>Observación</b>	<b>Descripción</b>
Cadena de comercio y distribución	Productos que comercializan, orígenes de los productos	Identificar y describir el tipo de comercio que lleva a cabo en sus jornadas diarias.  Identifica el origen y relación social del producto. Donde y a quien se compra para ser vendido. Las etapas del comercio.
La Vega (El espacio interno y externo)	Códigos que se utilizan (honor) – vale la palabra vequino e inmigrante – descifrar el espacio que existe.  Trayectoria laboral  Lugares en los que se ha desempeñado	Identificar a los individuos de mayor importancia y saber cómo se ha logrado posicionar en el lugar.  Identificar la variedad de labores y trabajos que atraen a los individuos, descifrando y describiendo las trayectorias que lo acercan a la especificidad.

Contatos y redes actores sociales *	Etapas de intermediación - compradores  Proceso de venta de los productos y momentos de transacción.	El público y la relación con el producto. Quien lo compra y para donde se va el producto para ser vendido o consumido.  Formas de sociabilidad, amistad y cooperación en el proceso de comercialización.
Contexto económico y social	Precios y costos  Diferencia de productos	Identificar y describir las variedades de precios y lo que significa reducir los costos por relaciones sociales y a la vez económicas.  Relación y diferencia de los productos y sus vendedores y compradores.

\*El ítem de redes sociales fue profundizado a partir de una pauta de entrevistas específicas. Ver cuadro n° 4 de capital social.

#### 4. La entrevista

La entrevista es el medio privilegiado de acceso a las representaciones y al sentido de las conductas sociales. La entrevista cualitativa privilegia la escucha comprensiva y la exploración de representaciones subjetivas. La técnica es parte del trabajo etnográfico, y de estar forma podemos acercarnos a los actores y entender “*la construcción del sentido social*” (Alonzo, En: Delgado y Gutiérrez. 1995: 228).

Las entrevistas se recopiló utilizando un registro de ellas por medio de grabadoras de voz. Por lo tanto, es a partir de ese tipo de documentación oral -que es la escénica narrativa de la antropología- que obtuvo una parte importante de la información.

Una versión que se utilizó fue la “*entrevista en profundidad*” que ayudo a la profundizar y comprender las relaciones de sociabilización y capital social que construyen los actores en los tres sectores mociónados. La comunicación entre investigador y actor se asemeja en todo lo posible a una conversación o intercambio

libre. *La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree* (Spradley. 1979. En Guber. 2001: 9).

Por medio de esta técnica se puede recoger información relevante en la historia de los veginos, sus inicios en la ciudad, el barrio y este gran mercado de abastos para entender y analizar los principios culturales, la integración y los conflictos, que construye y perpetúa está al otro lado de la ciudad.

#### 4.1. Los entrevistados

La investigación contempló la observación del conjunto de la vida social al interior de la Vega Central. Sin embargo, se realizaron seis entrevistas en profundidad a comerciantes vinculados a los tres espacios anteriormente definidos. En el siguiente cuadro se describen las características centrales de dichos entrevistados:

**Cuadro N°3 Entrevistados mercado de abastos, Vega Central**

<b>Muestra</b>		
<b>Lugar</b>	<b>Entrevistado</b>	<b>Selección</b>
a) Patio de remates:	<p>a) Cazely: chileno, 46 años, comerciante con postura.</p> <p>b) Robinson: chilenos, 45 años, labor administrativa.</p>	<p>a) En la infancia se escapó de su casa para vivir en las calles, viviendo bajos los puentes, entre los camiones de la Vega. El abasto facilitaba el alimento diario y el trabajo a cambio de dinero o mercancías. Actualmente tiene un camión, una camioneta y trabaja en el comercio de choclos y repollo según la temporada. La actividad la realiza con sus tres hijos (hombres) y un ayudante que puede ser un familiar directo (sobrino) o un amigo.</p> <p>La selección del entrevistado es debido a la historia de niño huacho en la ciudad. Son experiencias históricas que reflejan el pasado de muchos</p>

		<p>veguinos. El patio de remates es particularmente dificultoso porque el intenso trabajo y el tiempo que dispuesto para trabajar en este lugar no permiten una mayor interacción. Es decir, mientras vende los productos se llevo a cabo la entrevista.</p> <p>b) El entrevistado es encargado del área administrativa de la Vega lo que permite entender la formalidad del abasto. La entrevista fue enfocada a entender el funcionamiento interno.</p>
<p>b) Galpón antiguo</p>	<p>c) Rosita: peruana, 31 años comerciante con local.</p> <p>d) Javier: peruano, 47 años, comerciante con local.</p> <p>e) Arturo: chileno, 58 años, comerciante con local y chacra.</p>	<p>c) Como muchos inmigrantes la entrevistada se dedico a varias labores antes de conocer la Vega. Su importancia radica en la capacidad de explotar un nicho comercial con éxito y ser una red que atrae y entrega trabajo.</p> <p>d) Al igual que la anterior entrevistada este actor tiene mucha similitud con la anterior aportando mayores detalles a la investigación.</p> <p>La selección de estos entrevistados es porque fueron los primeros en trabajar los productos peruanos en la Vega Central abriendo las posibilidades a un comercio con pretensiones.</p> <p>e) Este entrevistado viene de una tradición veguina. Su padre fue uno de los fundadores de la cooperativa de chacareros.</p> <p>A pesar de que el entrevistado</p>

		tiene un discurso armado entorno a la Vega debido a sus constantes apariciones en televisión y entrevistas que se le hace, es un actor importante dentro de la investigación porque da a conocer las relaciones del barrio y las uniones de pareja que se forman dentro de la Vega.
c) Sector remodelado	f) Erna: chilena, 72 años, cocinera con local.	f) La entrevistada es dueña de una cocinería. Este negocio fue heredado de un antiguo veguino dedicado al rubro siendo pareja de ella.  No solo lo material se hereda, también, las relaciones sociales, que van formando parte importante del legado y consolidación del negocio.  La importancia de la entrevistada radica en la capacidad que tiene de entregar trabajo. Absorbiendo a una poblaron inmigrante que busca empleo inmediato y con salario diario.

#### 4. 2. Pauta de entrevista

La entrevista se compone de 8 dimensiones cuyo objetivo es caracterizar la sociabilidad de los actores económicos, los procesos a través de los cuales construyen sus redes y la participación de esta sociabilidad en las prácticas económicas al interior de los distintos espacios de la Vega.

La primera dimensión que interesa caracterizar es la proximidad temporal y espacial de estos vínculos. Esto refiere al tiempo que se trabaja en la Vega y los conocidos que allí se han contactado. Interesa también comprender como es que se llega a través de que contactos.

La segunda dimensión refiere al tamaño de la red social tejida en la Vega Central. Esto es, la cantidad de individuos que giran en torno a un ego, las relaciones que fueron conformando, los lugares donde se conocieron para ir tejiendo una red de relaciones más densa y extensa.

La tercera dimensión refiere a la incidencia de la red. Esto responde a la importancia que tienen los individuos que van conformando esa red y como pueden mejorar o tal vez perjudicar las relaciones existentes.

La cuarta dimensión son los recursos movilizados. Esto se refiere a la capacidad de movilizar bienes y servicios, información, conocimiento, afecto que puede entregar un individuo y como estos recursos circulan dentro de una red.

La quinta dimensión es la fuerza de la red o lazos sociales. Esto responde a la capacidad que tienen las redes de movilizar mayor variedad de recursos. La confianza es un recurso que se gana y se agota. Su importancia radica en la capacidad que tienen los lazos (débiles o fuertes) de generar redes capitalizadas ya sea de mayor o menor confianza.

La sexta dimensión es la dirección de la ayuda y reciprocidad. Esto se refiere a la orientación y la capacidad que tienen los individuos de ayudar a otros que se encuentren con una necesidad que por su cuenta no puedan solventar. Lo que se busca es entender cómo se ejerce la reciprocidad en una red.

La séptima dimensión es la densidad de la red. Esto es, el grado de relación que existe entre los individuos que componen una red. Esta dimensión busca indagar en las interrelaciones que potencializa una red.

La octava dimensión es la centralidad de la red. Esto se refiere a la capacidad de concentración de los recursos de una red. Esto busca entender las posibilidades que tiene una red de expandirse y generar un mayor potencial de activación.

**Cuadro N° 4. Pauta de entrevistas mercado de abastos, Vega Central.**

	<b>Preguntas</b>	<b>Vínculos</b>
1. Proximidad (temporal / espacial)	<p>¿Cuánto tiempo que trabaja en la vega?</p> <p>¿Cómo conoció a la vega?</p> <p>¿Dónde trabajaba antes y con quién?</p>	
2. Tamaño de la red	<p>¿Quién es la gente con la que trabaja?</p> <p>¿Cómo empezó a trabajar con ellos o ellas?</p> <p>¿Dónde los conoció?</p>	<p>¿Con quién trabaja y con quien ha trabajado en la vega?</p> <p>¿Con cuántas personas puede desenvolverse?</p>
3. Incidencia de la red en la calidad de vida (capital social)	<p>¿Cómo y en qué condiciones empezó su negocio?</p>	<p>¿Tienen confianza con las personas que trabaja?</p> <p>¿Son amigos, familiares, conocidos?</p>
4. Recursos movilizados	<p>¿Dónde vive y como llega a la vega?</p> <p>¿Cuánto tiempo lleva viviendo ahí?</p> <p>¿A qué hora empieza su día laboral?</p> <p>¿A qué dedica su tiempo libre?</p> <p>¿Qué significa la vega para usted?</p> <p>¿Qué lo mantiene aquí?</p> <p>¿Ha visto otras posibilidades laborales?</p> <p>¿Cómo se ve a futuro?</p>	<p>Fuera de la Vega y su vida laboral ¿Con quién se junta para compartir?</p>
5. Fuerza de la red o lazos sociales.	<p>Sus trabajadores: ¿son amigos?</p> <p>¿Cuáles son sus mejores amigos?</p> <p>Ordene sus amigos por grado de amistad: de mayor a menor.</p> <p>¿Cómo han conseguido ganarse su confianza?</p>	<p>¿Considera que usted es un o una líder para sus trabajadores?</p> <p>¿Cómo cree que lo ven a usted?</p>
6. Dirección de la ayuda / reciprocidad.	<p>¿Cómo llego a trabajar en este lugar?</p> <p>¿Quién lo contacto con este trabajo?</p> <p>Lo han recomendado para trabajar en otro lugar?</p> <p>“Información de contactos” (tratar de entender cómo se traslada la información que permite la incorporación laboral)</p>	<p>¿Qué es lo que espera de la gente que lo rodea?</p> <p>¿Quién lo ayuda, como, quien y en que lo ayudan?</p> <p>¿Le sirve la ayuda que le dan? ¿Porque? De qué forma...</p>

7. Densidad.	¿Sus trabajadores se conocen entre si? ¿Qué posición los conecta con usted? ¿Qué es lo que más los une? ¿Desde cuándo los conoce? ¿Antes de trabajar con usted? ¿Quién los presento? ¿Donde los conoció? ¿Con quién trabajo primero?	
8. Centralidad de la red	¿Tiene hijos, esposa, padres...? ¿Cuál es la relación que tiene con su familia? ¿A que se dedican los miembros de su familia?	

### 4. 3. Análisis de las entrevistas

Tal como se señaló en el marco teórico, la caracterización de las redes sociales y su activación en tanto capital social, exige poder operativizar los componentes de estas redes. La selección de los componentes considerados en esta investigación posee un fundamento teórico que se detalla a continuación. Los diagramas de red que acompañan la etnografía, expresan la operacionalización<sup>16</sup> de estas dimensiones. Para cada uno de los sectores que conforman la Vega se sistematizó en tres entrevistados:

1. Cazsely y el patio de remates: se decidió por el entrevistado por tener mayor capacidad de expresión, disponibilidad, compromiso, y a la vez, ser muy respetado en este sector. A pesar de las dificultades del sector, donde la intensidad del trabajo no permite una mayor interacción entre el analista y el actor, de igual forma, se logro aplicar la entrevista.
2. Rosita y el sector chacarero: se decidió sistematizar su red por ser más extensa que el resto, por ser una de los primeros inmigrantes peruanos en instalar un puesto de productos de su país y por haber generado una mayor cercanía con el investigador.

<sup>16</sup>Ver Anexo, cuadro de operacionalización del capital social.

3. Erna y el sector remodelado: se decidió por la entrevistada por tener una red más extensa, mayor cercanía y confianza al vivir muy cerca de la pieza de alojamiento del grupo de investigación.

Las razones por las cuales los actores restantes no fueron incluidos en la sistematización de la sus redes sociales son:

1. Robinson: su función en la Vega es exclusivamente administrativa. Su entrevista ayudó a profundizar en aspectos generales de la Vega.
2. Javier, por el escaso tiempo que disponía. De igual forma se incluyó la entrevista porque arroja elementos importantes de la primera generación de inmigrantes peruanos en la Vega.
3. Arturo, si bien aportó antecedentes relevantes sobre la historia de la Vega y la conformación de la cooperativa de chacareros, su relato está elaborado en función de los visitantes, en especial los turistas.

El análisis de las redes de contactos se caracterizó en función de las 8 dimensiones de la red que se han considerado centrales a los objetivos de este estudio.

Por tamaño de la red se comprende la asociatividad de los contactos de ego. Es decir, interesa caracterizar el número de miembros que posee la red de apoyo del actor entrevistado. El supuesto teórico es que a mayor número de integrantes de una red, mayor es el potencial de actividad y de recursos que esa red puede movilizar. Asimismo, mientras más pequeña la red, menores las actividades y recursos que el individuo puede disponer.

Por proximidad (temporal/espacial) se comprende la relación en cuanto a tiempo y frecuencia. Es decir, días, meses, años que llevan en permanente contacto y las horas que permanecen juntos, como también, los lugares donde existe la relación. El supuesto teórico indica que a mayor frecuencia y cercanía, mayor posibilidad de contar con ayuda (por cualquier situación que se presente) lo que permite mayor confianza.

Por fuerza de la red o lazos sociales se comprende la relación con calidad o nivel que mueve la relación y permite diferenciar entre una amistad, una persona de confianza o una autoridad. El supuesto teórico indica que una red movilizadora por la confianza es más capitalizable. Es decir, puede generar mayores beneficios para los individuos que integran la asociación. No obstante, una red de lazos débiles en términos de confianza puede aportar una mayor variedad de recursos *materiales* y *simbólicos* a diferencia de una red de lazos fuertes donde existe una mayor confianza formando una red más densa y restringida.

Por centralidad de la red se comprende la posición que ocupa el individuo en la red a nivel de liderazgo: egocéntrica, policéntrica. El supuesto teórico indica que a mayor concentración, menor potencia. Mayor grado de distribución, mayor potencia de actividades. Es decir, existe una mayor activación del capital social cuando los individuos tienen la capacidad de moverse por las redes.

Por densidad de la red se comprende el grado de conocimiento y relación que tienen los individuos que componen el grupo. El supuesto teórico indica que a mayor interrelación, mayor potencial de capitalización de la red. Es decir, mientras más relacionados entre ellos más potente es la red.

Por recursos movilizables se comprende por la capacidad de mover bienes, servicio, información, afecto y/o dinero en torno a los integrantes del grupo. El supuesto teórico agrega que a mayor diversidad de recursos, mayor potencial de capital social. Es decir, mientras los recursos materiales o simbólicos se muevan en la red, el capital social es más fuerte.

Por dirección de la reciprocidad o la ayuda busca indagar en la capacidad y dirección de la ayuda que se reproduce en un grupo. El supuesto teórico indica que una persona capaz de ejercer reciprocidad en su red, es una persona más activa y empoderada que quien solo recibe ayuda. Es decir, una persona que tiene mayor capacidad de dar es posible que mantenga mayores recursos y pueda dar trabajo a quien lo necesite.

Por último, la incidencia de la red en la calidad de vida indaga en los logros y evaluaciones de los recursos que han movilizado la red y han mejorado las condiciones de vida. El supuesto teórico indica que el capital social tiene la capacidad de movilizar recursos, mejorar la calidad de vida, solucionar problemas. La capacidad de la movilidad de esos recursos dependerá del lugar que el individuo ocupe en la red social. La capacidad de movilizar esos recursos es según el capital social que posee ese individuo. A la vez, es un esfuerzo constante de reconocimiento, aceptación y renovación, un intercambio permanente.

**Cuadro N° 5 Caracterización del capital social y la red de relaciones**

	Dimensión	Descriptor	Supuesto
1.	Tamaño red. Asociatividad	Número de miembros de la red de apoyo	A mayor número de integrantes, mayor potencial de actividad de la red.
2.	Proximidad (temporal / espacial)	Extensión en el tiempo / frecuencia / lugares en que se manifiesta	A mayor frecuencia y cercanía, mayor posibilidad de contar con esta ayuda, y mayor confianza.
3.	Fuerza de la red o lazos sociales.	Calidad de la relación: amistad / confianza / autoridad.	Una red movilizadora por la confianza es más capitalizable; pero una red de lazos débiles en términos de confianza, puede aportar mayor variedad de recursos que una red de pares y alta confianza.
4.	Centralidad de la red	Liderazgo: egocentrada, policentrada.	Mayor concentración, menor potencial. Mayor grado de distribución, mayor potencial de activación.
5.	Densidad.	Grado de conocimiento entre ellos.	A mayor interrelación, mayor potencial de capitalización de la red.
6.	Recursos movilizados.	Tipo de recursos: Bienes, servicios, información, afecto y/o dinero.	A mayor diversidad de recursos, mayor potencial de capital social.
7.	Dirección de la ayuda / reciprocidad.	Quien ayuda a quien; ¿la persona ayuda a quien también lo ayuda?	Una persona que es capaz de ejercer reciprocidad en su red, es una persona más activa y empoderada que quien solo recibe ayuda
8.	Incidencia de la red en la calidad de vida (capital social)	Logros y evaluación de los recursos que moviliza la red según percepción del entrevistado.	Una red que moviliza recursos para mejorar la calidad de vida y/o que permita resolver problemas, puede ser valorada como capital social.

### TERCERA PARTE: LA ETNOGRAFIA



Cargador de la Vega. Entrada Lastra poniente. Fuente: Felipe Godoy, 2012.

## VI. UNA DESCRIPCION GENERAL DE LA VEGA CENTRAL

### 1. El contexto del mercado

En la actualidad, la Vega es un lugar restringido, un ente privado con personalidad jurídica, que maneja y controla todo en su interior. Sin embargo, cambia su condición y se convierte en un lugar público, de tránsito, donde converge el comercio formal y el informal. El control escapa del ojo vigilante dando cabida al comercio y a los individuos que necesitan trabajar. El exterior funciona por lo que entrega el interior y viceversa.



Mapa interior de la Vega. Fuente: [www.lavegacentral.cl](http://www.lavegacentral.cl)

En el exterior el movimiento continúa sin detenerse, entre las 18:00 y 22:00 hrs, su intensidad disminuye. No obstante, la vida continúa como un flujo arterial que bombea el corazón del barrio y la ciudad. Las calles y pasajes atraviesan cada rincón de este gran centro de abasto. La calle Lastra (de poniente a oriente) conecta a la población con el metro Patronato, y a la vez, atraviesa la Vega Central. A las 19:00 hrs,

aproximadamente, las puertas de la Vega se cierran, quedando habilitados solo para camiones y comerciantes.

El exterior e interior de la Vega conviven íntimamente y jamás descansa. Alrededor de las 02:00 hrs. se activa el Patio de Remates para la venta y comercialización. A las 10:00 hrs. el patio cambia de forma y se convierte en un estacionamiento para el público que se abastece de la Vega. El Sector Chacarero y el Sector Remodelado, activan el comercio alrededor de las 06:00 hrs. para finalizar la jornada laboral entre las 18:00 y 19:00 hrs.

La población aledaña al mercado de abastos tiene una directa relación con la Vega Central. El trabajo, la amistad y la memoria perpetúan una intensa vida social. El barrio y la población que lo habita (chilenos e inmigrantes) convive junto al abastos en una necesaria complicidad. La cercanía con el centro de Santiago convierte al barrio, que rodea al abasto, en un lugar muy cotizado para chilenos e inmigrante pero, por sobre todo, para las inmobiliarias.

## **2. El barrio de la Vega<sup>17</sup>**

Poco a poco, los edificios en altura se apoderan del sector norte de la ciudad de Santiago. Los terrenos son cada vez más rentables y el centro de la ciudad es muy cotizado. Ya existen barrios inundados por los edificios en altura que albergan a una gran cantidad de familias. Algunas comunas y en especial los residentes se han organizado para impedir este explosivo interés de las inmobiliarias.

Los paisajes se ocultan cada vez más, la luz ya no entra por la ventana, y han desaparecido antiguas casas que descifran la historia de una ciudad. Los terrenos son muy cotizados y son ocupados de forma inmediata para la construcción de departamentos o edificios en altura. La cercanía con el centro de la ciudad y sus principales edificios administrativos, hace que este lugar sea muy cotizado por las inmobiliarias, generando un permanente dialogo comercial con los dueños de las antiguas casas.

---

<sup>17</sup> La observación y descripción del barrio fue entre las calles Dávila Baeza (sur) La Paz (poniente) Juárez Larga (norte) Recoleta (oriente).

El barrio construye una estrecha relación con el comercio de la Vega. El mercado necesita una constante “*mano de obra*” que la población inmigrante de este sector del río absorbe intensamente.

Los lazos y redes anteriores han sido los contactos que permitieron una gran concentración de población inmigrante en este sector. Esto permite ver reunidos a jóvenes y adultos compartiendo un plato de comida o una cerveza en la escalera de una casona o en la cuneta de la vereda. Los arriendos abundan por el sector, albergando a una gran cantidad de población en pequeños espacios, construyendo una estrecha relación entre el residente y el inmigrante; las relaciones se acomodan generando una comunidad, que pareciera que el centro político ha olvidado.

La calle Fariña<sup>18</sup> se caracteriza por concentrar a una gran cantidad de población inmigrante, junto con ellos los “*antiguos veguinos*” que convivían con la cercanía del mercado. En la actualidad una nueva población invade el barrio, inmigrante peruanos y en menor medida, ecuatorianos, colombianos, bolivianos, dominicanos. Las calles Fariña y Juárez Larga concentran a esta población que convive directamente con el barrio, la Vega y la ciudad de Santiago. Es un lugar estratégico con disponibilidad de arriendo. La población inmigrante de este sector de la ciudad convive en casonas antiguas, convertidas hoy en un neo-conventillo. Transformadas originariamente y a medida que va creciendo la familia y sus necesidades. Cada pieza de la casona es ocupada por una familia que comparte toda la intimidad del resto de la casa y que en una época fueron ocupadas por familias de clase media o media-alta.

---

<sup>18</sup> Sector norte de la Vega Central



Habitaciones inmigrantes peruanos construidas sobre cité de adobe. Fuente: Croquis Rodolfo Arriagada, Fondecyt 1095083, 2010.

Por las tardes, sobre todo los fines de semana, las entradas de estas grandes casas, que albergan una gran cantidad de inmigrantes, abren sus puertas dejando ver la vida que cubren entre sabanas y las ropas colgadas; la vida privada se hace pública. Mientras se comparte un cigarrillo en la entrada de la casona, los niños y niñas juegan y persiguen una pelota, corren de un lado a otro, bajo la mirada de sus familiares, divirtiéndose libremente. En la esquina de Fariña con Juárez Larga se ubican comerciantes peruanos que venden anticuchos y salchi-pollo<sup>19</sup>, un plato típico de las calles de este sector. Todos los residentes comparten largas horas del día en torno a esta comida compartiendo los platos y tenedores.

Con la oleada migratoria, nuevos negocios nacen en el barrio como los “*centros de llamados*” y lugares de Internet. En este sector se encuentran cinco lugares con estas características donde los colores de las banderas indican el carrier que deben marcar para comunicarse. Los centros de llamados se encuentran muy cerca uno del otro. Las mujeres son las principales visitantes de estos lugares, desde aquí controlan el dinero que envían a sus hogares, ordenan los problemas de la casa, entregan consejos y

<sup>19</sup> Es un contundente plato de cartón que trae una gran porción de papas fritas, un cuarto de pollo frito, arroz chaufan y variados condimentos, todo esto servido en un plato con un tenedor de plástico

recomendaciones, organizando la vida familiar a pesar de la distancia. Las mujeres son un cable a tierra en el proceso de migración. A pesar de estar tan lejos de su hogar nunca pierden el contacto con sus familias.

La música invade este sector caracterizado por la concentración de inmigrantes latinoamericanos. El ladrido de las jaurías de perros interrumpe el cantar de un peruano que vive en este sector, comenta agradecido de un país que abrió las puertas en un momento complejo de su vida.

Pareciera que la población chilena quedara olvidada por esta inmensa población inmigrante. Sin embargo, se convive en sociedad, chilenos e inmigrante. Algunos conviven en armonía, pero las opiniones son variadas, *hay de todo, chilenos y peruanos, bueno y malos, borrachos y trabajadores*. El inmigrante siempre es recibido con algo de hostilidad producto de esta diferencia cultural. No obstante, el barrio se ha caracterizado por convivir en una diversidad desde la colonia. Entre el rico y el pobre, el campo y la ciudad.

Por su parte, los bares son un lugar de encuentro masculino. Se ha podido identificar 14 bar/restauran entre las calles Artesanos (sur), La Paz (poniente), Dávila Baeza (norte), Recoleta (oriente). En el pasaje Rosas se encuentran otros tres representativos bares de este sector. Estos abren sus puertas a las 06:30 hrs. cuando la Vega se encuentra en su máximo movimiento de carga y descarga de productos, repletando el Patio de Remate. Camioneros, comerciantes, cargadores, compradores, vendedores ambulantes, vagabundos, etc. y cierra sus puertas alrededor de las 16:00 hrs. dejando un paisaje de hombres dormidos y semi-inconcientes.

La apropiación de las veredas y las esquinas son puntos de encuentro que las personas del barrio residencial utilizan a menudo. Debido a la división del distrito se han identificado dos botillerías, ambas se ubican en la calle Fariñas con Juárez Larga, siendo esta esquina muy transitada. Las esquinas e intersecciones son punto de encuentro, de comercio y desarrollo cultural. En un barrio se comparte en la calle.

Uno de los bares característico se encuentra en la calle Fariñas llamado el bar “La Tita” o conocido también como el “parroquiano” que permanece abierto hasta altas

hora de la madrugada. Los fines de semana y durante la semana se encuentran con su fiel clientela cuando la Vega cambia de escenografía. También funcionan como restaurantes atendiendo a medio día. Son lugares de encuentro donde el veguino hace un receso en su extenuante jornada laboral.



El parroquiano: un boliche de veguinos. Fuente: Criss Salazar, 2011<sup>20</sup>

### 3. Los conectores de la Vega

El barrio que rodea a la Vega convive estrechamente donde se comparte un intenso trabajo que abastece y entrega movimiento, donde no se duerme, y a la vez, se comparten experiencias alegres y amargas, comerciantes y clientes, amigos y colegas.

Uno de las principales conexiones con la ciudad es el metro Cal y Canto que se ubica en la Av. Santa María con la Av. La Paz y lleva directamente a la Pérgola de las Flores y al Mercado Tirso de Molina. El metro Patronato se encuentra en la calle Lastra

---

<sup>20</sup> <http://urbatorium.blogspot.com/2011/12/el-parroquiano-un-boliche-de-veguinos.html>

con Av. Recoleta. Conecta directamente con la Vega y el Sector Antiguo, y por otro lado, lleva directamente al barrio Patronato y todo su comercio.

Por otro lado, existe una conexión que relaciona al mundo rural que, poco a poco, desaparece en contra posición al mundo urbano. El terminal La Paz es un concurrido terminal de buses ubicado en la Av. La Paz con la calle Lastra. Es una empresa de buses Santiago-Colina que conectando al campo con la ciudad.

Gracias a estos servicios se ha construido una ciudad pluriclasista, diferenciada culturalmente del sector sur del río Mapocho, un lugar de llegada que alberga al errante, al desafortunado, pero también, a la población que necesita abastecerse de productos variados y al comerciante que busca consolidarse económica y socialmente en una ciudad competitiva.

#### **4. Red de abastecimiento**

El lugar es habitado por una población culturalmente diferenciada. La escasa población que habita los alrededores del mercado de abastos, se sitúa principalmente en la calle Salas con Antonia López de Bello y la Av. La Paz, habitando los segundos pisos de las precarias construcciones. Los primeros pisos funcionan como bodegas que reciben y abastecen de productos a la Vega y a la ciudad.

Alrededor de la Vega, orbitan pequeños mercados que se abastecen del mercado mayor, no solo la Vega abastece a los pequeños mercados. Se abastecen los pequeños mayoristas y el vendedor ambulante, como también, a los individuos y familias que proveen sus reservas de alimentos, o productos varios, dependiendo de los intereses que busquen satisfacer.

El comercio mayorista siempre se mantiene en movimiento. La venta de grandes cantidades de productos debe tener una específica atención, con calculadora en mano anotan cada movimiento que el comprador hace para, posteriormente, entregar toda esa información recolectada a la “caja” donde se pagan todos los productos. Después de esto, se guarda la mercadería en grandes cajas para un mejor traslado.

Junto con el comercio mayorista, las bodegas conviven entre las calles de la Vega y abastecen a los grandes mayoristas de la ciudad, como también, a los locatarios de la Vega y sus alrededores. Los que no tienen bodegas arriendan un espacio, la amistad permite compartir las bodegas y afrontar los gastos o simplemente mantener sus productos en los locales.

Estos son lugares de resguardo donde los productos agrícolas y frutícolas permanecen apilados en cajas de madera formando torres que los cargadores manipulan de un lado a otro. Los camiones de carga o más conocidos como “yales<sup>21</sup>” reemplazan al cargador (pero no por completo) manipulando la mercadería de mayor cantidad, grandes cajas de madera o plástico, moviéndolas de un lado a otro, más rápido y eficaz, pero de igual forma se encuentra en desventaja, ya que el cargador puede movilizarse por lugares que el yale no puede, no obstante, pasan raudos por las calles aglomeradas, destacándose como un buen yalero.

El desgastante esfuerzo físico que conlleva el trabajo de la Vega requiere de una recuperación alimenticia, donde los trabajadores y comerciantes puedan comer y recuperar el desgaste de una jornada que no para, no descansa y no duerme. La alimentación y la comida es un factor que impera comercialmente en el mercado. La cocinerías se encuentra, mayoritariamente, en el interior de la Vega (Central y Chica). Algunos bares funcionan como restaurantes pero no son muy visitados por su comida. El *patio de comida* al interior de la Vega atrae a la mayoría de la población que necesita satisfacer su apetito, tanto comerciantes como visitantes.

El mercado Tirso de Molina<sup>22</sup> es otro lugar que convive junto con la Vega Chica, y el barrio. Este espacio ha absorbido una infinidad de productos que abastece a una gran cantidad de población. Se concentra el comercio de las calles en un lugar establecido, regularizado por la comuna de Recoleta. Fue creado en 1978 y tiene 408 locales (Ducci. 2001-2004: 11). Tiene una estructura metálica y paredes de ladrillo que alberga múltiples rubros, como por ejemplo: verduras y frutas, peluquerías, venta de ropa y zapatos, quesos y fiambrería, restaurantes, abarrotes etc. este mercado se

---

<sup>21</sup> Pequeños camiones grúas que transportan carga pesadas, de fácil manipulación y rápidos movimientos.

<sup>22</sup> Observación llevada a cabo en el 2011. En la actualidad (2013) el mercado Tirso de Molina fue reemplazado por una moderna instalación.

encuentra rodeado por dos estacionamientos, al poniente: Pérgola de las Flores, y al oriente: Parque Recoleta.

Este mercado, renovado en la actualidad, no solo destaca como un lugar que abastece a comerciantes y público, se caracteriza también, por albergar una gran cantidad de población inmigrante que, poco a poco, se hace de un espacio y un lugar.

## **5. El habitar y el cargador**

En la calle Lastra con Salas hasta Dávila Baeza se encuentran dos cites, cada uno alberga a una población étnicamente diferenciada. Allí habitan inmigrantes con y sin hijos. Los cites, que parecen haber sido restaurados, presentando una fachada renovada, muy resguardada, donde los niños pueden jugar libremente en el reducido espacio, sin mayor preocupación del exterior, del que los separa una gran reja firme y sólida. Las casas se encuentran en buenas condiciones y pintadas de varios colores. También se encuentran amplios departamentos que albergan a una gran cantidad de población chilena, principalmente.

Alrededor de las 18:00 hrs. la Vega y sus alrededores parecen silenciarse, desocupando las calles y veredas de cajones apilados y camiones estacionados. Las calles se mojan para limpiar el ajetreado día reflejando un espejo de asfalto. Como el lugar se encuentra más desocupado, los niños que habitan en el lugar, ocupan el espacio, escuchando música, jugando a la pelota y corriendo de un lugar a otro. La población que habita este sector es mayormente inmigrantes.

Los cargadores son necesarios dentro del mundo de la Vega y llevan la mercadería de un lugar a otro con sus yeguas<sup>23</sup> o a pulso. Algunos cargadores no hacen ingreso a la Vega y se dedican a cargar y descargar en todos los sectores donde se encuentran las bodegas. Trabajan directamente con los bodegueros manteniendo una relación más formal al concentrar su trabajo en un bodeguero que requiere de sus servicios. Se diferencian de los cargadores que trabajan dentro de la Vega que recorren

---

<sup>23</sup> Son carros de fierro, con dos ruedas, que permite cargar las cajas para un mayor y más rápido traslado. Cada carro es personalizado y mantiene unos adornos que lo diferencian de los otros, como también, un número entregado por la administración de la Vega.

velozmente todo el territorio, ofreciendo sus servicios. Los cargadores dentro de la Vega son más independientes, ellos deciden si quieren hacer el trabajo o no, si les conviene en dinero y en gasto físico, si no es así esperan sentado a un mejor postor.

De esta forma, los cargadores son reclutados por los comerciantes del Sector Antiguo. Los cargadores reciben una lista, elaborada por el comerciante el día anterior, y el dinero para comprar los productos. En un acto de confianza y amistad. De esta forma, recorren los lugares comprando y cargando los productos necesarios, y así, reponen la mercadería de los locales. Los pedidos son retirados rápidamente de las *yeguas*<sup>24</sup> con una exacta contabilidad, supervisada por el locatario encargado del puesto. Mientras el cargador descarga su *yegua*, acomoda y limpia los productos; posteriormente, el locatario perfecciona la presentación de su local, acomodando cada producto en su lugar. El cargador se apresura en descargar su *yegua* ya que dispone sólo de la mañana para trabajar en este sector. El Patio de Remate debe ser despejado antes de las 10:00 hrs. y todos los puestos deben estar provistos de su abasto para la comercialización del día. Los cargadores no sobran y evalúan cada oferta de trabajo. Transitando apresuradamente, reponen al locatario de este sector.

## **6. Los mercados informales**

La administración de la Vega siempre ha tratado de que el comercio esté bajo sus ojos, el interés recae en el control político y económico. Entre sus bordes y brazos se ubica un comercio “informal”. Éste ha luchado para establecerse y ha conseguido ocupar un espacio fijo pagando una contribución, dependiendo de su ubicación, a la administración o a la comuna de Recoleta. Puede ser que este tipo de comercio sea una descendencia del comercio regatón que la comuna de Santiago ha tratado de controlar.

El comercio abunda por todos lados, por cada rincón, esquina y pasaje. Desde el Mercado Central, conociendo sus enornos, sus bares, sus actores que dan vida a las calles de Santiago. El comercio ambulante e informal se ubica en el “*Puente de Carros*”, al margen de la legalidad, atentos a cualquier represión policial, corriendo la voz entre los involucrados.

---

<sup>24</sup> Carro de ruedas que permite movilizar cosas de un lugar a otro



Puente de carros: vendedores ambulantes. Entrada sur Tirso de Molina. Fuente: Felipe Godoy, 2012.

La Vega Chica es una puerta de entrada, atravesando el remozado mercado Tirso de Molina, hasta la Vega Central. Nos invade el comercio, la diversidad y la diferencia de una población que busca engatusar al visitante con atractivas ofertas, difíciles de rechazar, difíciles de ignorar.

La Vega Chica es un lugar que se destaca no solo por la venta de productos como la Vega Central sino también por la venta de comida y sus variadas cocinerías. La venta de almuerzos y platos de comida se ha tomado la Vega Chica que conecta directamente con la Vega Central, el mercado Tirso de Molina y el Mercado Central, y que conecta a este último, por el *Puente de Carros*. Es una línea que atraviesa y conecta todo un mundo donde se deja descubierta la diversidad que existe en el sector de la Chimba.

El comercio callejero y regatón, es un comercio de variados artefactos, chatarras, libros viejos y cualquier cosa que busque un nuevo dueño. Viven al margen de la ley, no pagan contribución y ocupan y desocupan un lugar a medida que la policía aparece y desaparece, como también, la circulación y concentración de la población que transita por el barrio. En la esquina de Av. La Paz con Dávila Baeza se encuentra la novena

comisaría de Recoleta. Este lugar resguarda la zona, protegiendo los lugares más transitados. Pero como también, reprime el comercio no establecido que escapa de las leyes, retienen mercaderías y mantienen en prisión a los sancionados. Debido a esto el comerciante regatón como el ambulante, actúa de forma temerosa a cualquier pregunta y buscan hacer la transacción lo más rápido posible. Dejan que uno observe las chatarras y antigüedades que mantiene en venta, al primer gesto de interés ofrecen un precio que puede variar de acuerdo a la astucia de ambos. Es una acción comunitaria donde existe un interés mutuo.

El control y la represión han construido históricamente a la ciudad, en lugares estratégicos la vigilancia se posiciona en el barrio, a pesar de todo, el desborde siempre se presenta, miles de estrategias burlan la ley.

Caminar por las calles del barrio y los rincones del mercado de abastos es adentrarse a un mundo de una variedad comercial infinita. Mientras unos se abastecen con recursos otros consumen el comercio de alimentos que se concentra en cada esquina e intersección. En las esquinas se ubican y concentran los vendedores de completos, sopaipillas, jugos naturales, vendedores de anticuchos. Las intersecciones son muy cotizadas para la comercialización debido a que tienen buena visualización y tránsito constante.

A la venta de comida es un oficio que se transmite y enseña. El comercio de comida se ha convertido en un rubro para mucha población inmigrantes. Los carritos se pueden adquirir armados, con todos los implementos para la comercialización. Sin embargo, la mayoría construye el carrito y lo adapta de acuerdo al comercio que busca ejercer. Dicen que los *“inmigrantes se bajan del avión con un carrito de supermercado<sup>25</sup>”*.

El comercio informa sufren los problemas de la ilegalidad y la represión por ser un trabajo que no retribuye ingresos a la municipalidad. Por esta situación son sancionados, perseguidos y reprimidos por las autoridades. A pesar de eso transitan por las calles atravesando el río y los límites de la ciudad.

---

<sup>25</sup> Conversación informal en terreno.

En la calle Antonia López de Bello el comercio informal ocupa la principal entrada del Sector Remodelado. Este comercio comienza a ubicarse en su sector delimitado con una línea amarilla. El espacio lo construyen todos los días ubicando sus variados productos. Con una estructura de madera o cajas de cartón que se unen para forman una mesa que sostiene los productos, éstas son las mismas cajas que utilizan para transportar la mercadería, acomodándolas para formar un cuadrado mayor, lo cual lo cubren con un mantel de género. No obstante, siempre se desbordan los límites, como también, los comerciantes sin autorización que conviven íntimamente con los establecidos. Los separa una reja, una línea amarilla, una palabra escrita, pero los une un mismo interés, un mismo origen. Viven y conviven sin mayores conflictos.



Prohibido permanecer vendedores en este sector. Calle Antonia López de Bello. Fuente: Felipe Godoy, 2012.

En la calle Salas y Gandarilla se encuentra otro comercio pero ocupan puestos más fijos y sólidos. Son locales de latón, de color verde, no se arma el local sino que se ubican los productos para la venta. Después de terminar el día los productos se resguardan en estos locales cerrando con una reja su estructura. Estos comerciantes permanecen mucho más tiempo de los que se ubican en el frontis del sector nuevo de la Vega. Comienzan a guardar sus productos y cerrar con cadenas, candados y rejas sus

locales alrededor de las 20:00 hrs. Y al igual que el Sector Antiguo y Sector Remodelado el comercio empieza alrededor de las 06:00 hrs.

## **7. Borrachos, drogadictos y vagabundos: una fuerza laboral disponible**

La Vega es un lugar que atrae casi como un imán a borrachos, drogadictos y vagabundos. Todos ellos se concentran y transitan los alrededores de la Vega. La gran cantidad de personas que transitan por estos lugares se convierten en potenciales sostenedores económicos para esta errante población. Sin embargo, no es el único factor que podría explicar el tan atractivo lugar para este tipo de individuos.



Personas en situación de calle. Calle Salas. Fuente: Felipe Godoy, 2012

Los vagabundos pululan por todo el sector de la Vega incluso desbordando los límites. Algunos fines de semana, especialmente los sábados, las ONG recorren las calles y pasajes repartiendo alimento a los “sin techo”. La caridad es un factor predominante en este lugar, las iglesias, congregaciones religiosas y centros asistenciales conviven íntimamente.

En la esquina de la calle Salas con Antonia López de Bello pernoctan y hacen suyos el espacio alrededor de una gran fogata alimentada por cajas de madera. Es una esquina donde se concentra esta población, entre vagabundos que pernoctan en este lugar y drogadictos que hacen de este espacio su lugar de consumo. La comida recolectada, al recorrer los pasajes, permite a esta población alimentarse generando una necesaria y estrecha relación con el mercado de abastos.

Un grupo de individuos juega a las cartas, una caja de vino ameniza el ambiente, y sin darle mayor importancia mantienen un juego constante. Entendemos que el mercado es un lugar de comercialización, pero también, es un lugar de fiesta, diversión, relaciones distendidas e informales. En dos esquinas muy concurridas se ubican todos los días, entre mañana y tarde, grupos de jugadores de cartas. En la esquina de Antonia López de Bello con La Paz y con Salas se encuentran a estos jugadores pasando largas horas del día hasta que el sol se esconde. Se acomodan en grupos, con una improvisada mesa, pasan largas horas del día jugando brisca<sup>26</sup>. Las bromas y las apuestas rondan entre la improvisada mesa y alguno que otro compañero se acerca para observar los reñidos juegos. Por otro lado, y mucho más anónimo, las máquinas tragamonedas se posicionan y ocupan un espacio en la ciudad, flórese ocupando grandes locales.

Gracias al movimiento de la Vega y la necesidad de “*mano de obra*”, la población vagabunda que pernocta en el barrio, y específicamente en las esquinas, pueden obtener trabajo muy temprano por la mañana empaquetando frutillas y cerezas, desgranando habas o cargando y descargando los productos.

---

<sup>26</sup> este es un juego de barajas de naipes españolas. Se puede jugar de a dos, de a cuatro (dos parejas enfrentadas) o de a seis (dos equipos de tres jugadores enfrentados), pero el juego de a cuatro es el más habitual.



Empaquetando cerezas para el comercio. Calle Antonia López de Bello. Fuente: Felipe Godoy, 2012

Entre las 02:00 y 04:00 hrs. los camiones comienzan a llegar de las chacras de zona del Valle Central o del mercado Lo Valledor trayendo los productos que abastecen a las bodegas, locatarios y la población. Los vagabundos que pululan por este sector de la ciudad encuentran un trabajo de paga inmediata. La carga y descarga de los productos (en la madrugada) es atendida por “algunos” vagabundos que lo soliciten ya que deambulan y conviven en el sector. Sin embargo, no es de su exclusividad. Por otro lado, el pedir dinero por las calles de la Vega y en las puertas de los bares es otra forma de recibir ingresos, con gestos distendidos e informales, incentivando una relación de parentesco esperan recibir algún dinero que los acerque a una caja de vino o una botella de cerveza.

Los vagabundos recaudan el dinero para gastarlo en un bar del pasaje Rosas que rompe con la lógica permaneciendo abierto desde las 06:00 hrs. Alrededor de las 07:00 hrs. el lugar funciona activamente, mientras la carga y descarga continúan sin alterarse; el resto de los bares que se encuentran en este sector permanecen cerrados.

A las 17:00 hrs. aproximadamente hay un desgaste en la circulación. Ya no se escuchan las risas, las bromas y el choque de los vasos, sino que hay un paisaje desolado con los bares prácticamente vacíos y con alguno que otro vagabundo durmiendo en la acera del pasaje.

En la calle Salas (poniente) se ubican hombres y mujeres desgranando habas, apilando duraznos, tunas, tomates, choclos envasados en bandejas cubiertas por un plástico transparente. Con cuchillo en mano, retiran las hojas de los choclos, dejando ver solo una parte amarillenta del maíz, lo apilan de cinco choclos para la comercialización<sup>27</sup>. Esta actividad tiene como fin comercializar los productos embasados por la ciudad de Santiago.

Por su parte, los vagabundos que duermen en el sector trabajan empaquetando productos desde el mismo lugar donde duermen, “motivados” por los comerciantes que procesan el producto para posteriormente comercializarlo en variados puntos de la ciudad. Puede observarse como la gente acostada y tapada con sus propias frazadas trabajan a su ritmo y sin moverse de este lugar, llenando sacos o bandejas de frutas o verduras.

Los cargadores abastecen los locales establecidos e informales de este sector con yeguas o a pulso. Se comunican con estos comerciantes y vendedores que preparan, ordena y empaquetan los productos a un lado de la reja. El cargador transita apresurado, el comerciante identifican la calidad, consultando al cargador su procedencia y el precio. Si considera que puede ser una buena inversión para la venta se dirige a la bodega y compran un saco, una malla, una caja y comienzan a empaquetar. Por su parte, inmigrantes trabajan llenando sacos, desgranando, empaquetando frutas sentados en un pasillo interior de la Vega, muy temprano en la mañana ofrecen sus servicios para obtener algún dinero que los ayude a superar el día.

Chilenos e inmigrantes latinoamericanos trabajan durante la mañana en esta minuciosa labor, durante el día comercializan estos paquetes a precios ajustados de

---

<sup>27</sup> Una de estas pilas la pueden vender a 1.000 pesos.

acuerdo a sus inversión. Su comercio venta/entrega se divide por caja, por saco o por paquete embasado; se paga por pieza.



El trabajo alrededor de la Vega. Fuente: Felipe Godoy, 2012

Por otro lado, el comedor de Fray Andresito se encuentra junto con la Iglesia del mismo nombre y funciona aproximadamente hace más de veinte años, entregando desayunos y almuerzos los miércoles, sábado y domingo. A las 12:00 hrs. comienza a concentrarse la población necesitada de la Vega y sus alrededores. Recorren Santiago siguiendo lo que se llama “*la ruta de la cuchara*” donde las fundaciones e instituciones de caridad entregan un alimento caliente. Los necesitados recorren los trayectos con sus pertenencias sobre sus hombros y llegan a estos sectores esperando comer algo, algunos se conocen y esperan su turno conversando y comentando los sucesos y experiencias de sus vidas. La Vega, los mercados y las instituciones de caridad mantienen una estrecha relación de socialización y solidaridad para los más necesitados.



Preparando la comida. Fuente: Felipe Godoy, 2013

## VII. LA EXTENSIÓN DE LA RED SOCIAL EN EL ESPACIO DE LA VEGA CENTRAL: CAPITAL SOCIAL Y SOLIDARIDAD

### 1. TRABAJO, RED FAMILIAR Y COMPRADRAZGO EN EL PATIO DE REMATES

Este sector con una superficie de 4.840 m<sup>2</sup>, es uno de los espacios más importantes del gran centro de abastos. Este lugar es el “*corazón de la Vega*”, allí llegan los productos de variadas zonas del país que se conjugan y mezclan con el intercambio económico, social y cultural.

A pesar que ya no se desarrolla la actividad que entrega el nombre al Patio de Remates, de igual forma, continúa identificándose con este nombre. A comienzos del siglo XX, así se relataba la práctica del remate: *Cuando una carga no encuentra comprador o llega después de haberse fijado los precios, se remata. El martillero, que no es propiamente tal sino una persona a quien por tradición, se le da nombre, remata la carga. Reunidos varios interesados, el martillero pide un precio, uno lo da, otro lo baja o lo sube y cuando se ha fijado un término medio la carga se entrega a un comprador o se reparte entre varios. Esta costumbre es respetada y todos acatan sin protesta el resultado del remate*<sup>28</sup>.



Patio de Remates [www.mapcity.cl](http://www.mapcity.cl)

El Patio de Remate distribuye el comercio de frutas, verduras y hortalizas que dan vida y movimiento a los distintos locales y establecimientos de la Vega y la ciudad

<sup>28</sup> Una mañana en la Vega Central. Pacífico Magazine. Santiago : Zig-Zag, 1913-1921. 18 v., n° 60, (dic. 1917), p. 629-638. Biblioteca Nacional. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0051889.pdf>

de Santiago. Los locatarios que conviven en este sector conforman un núcleo cerrado. Los comerciantes llevan muchos años trabajando en el sector, ellos están establecidos, comparten normas y conductas construidas con el tiempo. Se identifican con apodos unos a otros, conformando una comunidad establecida, cercana y familiar. Como veremos a continuación, ellos han creado redes sociales y comerciales para el beneficio de la comunidad.

Desde muy tempranas horas del día, al Patio de Remate comienzan a llegar los camiones y camionetas que transportan las cargas de frutas, verduras y hortalizas de variados lugares de la zona y del país. Grandes bultos llenan los camiones; cubiertos con lonas y mallas se protegen los productos traídos de chacras o del mercado de Lo Valledor. Alrededor de las dos de la madrugada, por la calle Lastra poniente, los comerciantes hacen ingreso lentamente, y son anotados antes de ingresar para instalarse en su interior. Todos los que comercializan en el patio deben pagar un ingreso diario por ocupar el espacio. El precio del espacio que se utiliza en el Patio de Remates, tiene un costo que responde al tamaño y proporción de lo que se comercializa. La Vega es un ente privado con una administración elegida democráticamente por todos los veginos que son propietarios. De esta forma, cada uno tiene el derecho a patio y las necesidades básicas, limpieza, seguridad, baños.

Los pequeños comerciantes en cambio, se instalan en espacios “sobrantes”, pasillos y lugares de tránsito, sin interrumpir la libre circulación. Asimismo, los vendedores ambulantes circulan por el lugar; variados oficios se hacen presentes. Todo el pequeño comercio es controlado por la administración. Se restringe el ingreso a las dependencias sino contribuyen con un impuesto, recursos que entra a las arcas de la Vega.

*Hay unos valores que se manejan para ese tipo de personas que venden dentro de la Vega y tienen permisos especiales. La gente que vende en los pasillos del sector remodelado, por ejemplo, tiene un permiso o un arriendo de espacio también se puede decir, pero eso está controlado, no cualquiera puede vender dentro de la Vega. Existe un control para eso, que lo ve la administración... (Robinson, administrador de la Vega)*

La seguridad ronda el recinto, cualquier movimiento o extraño es informado, cualquier sujeto que consideren “ajeno” es identificado por los guardias que recorren el interior. Comunicados por radios protegen el lugar de robos o siniestros.

A medida que descargan los variados productos, éstos son depositados en cajones de madera, mimbre o cartón para ser vendidos de forma mayorista, a grandes o pequeños comerciantes. Las mismas cajas son utilizadas como improvisadas mesas, para presentar la mercadería que está en venta. Cada comerciante acomoda y adapta su espacio dependiendo del producto que comercializa. A medida que pasa la noche, los puestos son instalados y adaptados para la comercialización. Los comerciantes esperan, descansando sobre o a un costado de los camiones, sentados en improvisadas sillas de madera o de mimbre. Siempre acompañados por la familia, amigos y conocidos que se suman a estos largos viajes. Son colegas que se reúnen y se encuentran en el mismo lugar, todos los días del año.

Mientras descargan los productos, el transitar de los vehículos es fluido. Antes que el día se intensifique, las camionetas de compradores mayoristas<sup>29</sup> se instalan a un costado de los comerciantes, cargando de cajas los vehículos, las acomodan en bloques muy ordenados para que entre la mayor cantidad.

Al interior de la Vega los comerciantes estacionan sus vehículos, desarman las amarras que sostiene la malla que cubre la carga. Allí estiran la malla para doblarla y dejarla lo más pequeña posible. Poco a poco, bajan los productos traídos de distintos lugares de la ciudad y del país. Los comerciantes bajan la mercadería y la dejan a la vista en la parte trasera de los camiones, algunos acompañados de una balanza.

Los espacios que van quedando libres son utilizados por pequeños comerciantes. Estos comerciantes venden en menor escala, en una *cunita*<sup>30</sup> o sobre una caja de madera presentan sus productos, zanahorias, lechuga, acelgas, betarraga, perejil, etc. Los productos se venden por unidades proporcionales<sup>31</sup> y son adquiridos en el mismo sector

---

<sup>29</sup> Generalmente, son individuos que comercializan los productos en ferias de la capital o pequeños comerciantes. Los grandes mayoristas, como los supermercados, se abastecen en las bodegas de los alrededores debido a que pagan a fin de mes, los comerciantes de la Vega los evitan.

<sup>30</sup> Canasto de mimbre

<sup>31</sup> Kilos, unidades, matas, mallas etc.

a un costo menor de la comercialización general. Los comerciantes pagan, proporcionalmente el lugar que utilizan. Sin embargo, permiten que otros individuos, en menor proporción, utilicen el espacio para comercializar sus productos cediendo un lugar y enfrentando a la administración que controla el comercio. Esta posibilidad permite que individuos con escasos recursos puedan vender una caja de productos y obtener un beneficio económico, aprovechando la concentración del mercado. Los pequeños comerciantes de menos recursos, como ancianos, niños o vagabundos, pueden conseguir ingresos gracias a las redes de solidaridad y cooperación.

Los cargadores facilitan las tareas de carga y descarga, ya sea a pulso o con *yeguas*<sup>32</sup>, y se asocian con todos los trabajadores del patio. Los cargadores llegan muy temprano, alrededor de las 02:00 de la madrugada, pero su trabajo de carga y descarga comienza a medida que avanza la mañana. Pagan un derecho de 500 pesos para acceder y movilizarse en el lugar. Se estacionan a la vista de todos los comerciantes. Se saludan y charlan mientras su día comienza. A medida que los comerciantes se instalan, los cargadores, esperan pacientes el llamado de alguien. Una mirada fija o un movimiento de cabeza indican que es momento de trabajar, y desde ese momento son muy pocos los que descansan en sus vehículos de trabajo. Pareciera que la edad no es un impedimento para este oficio de fuerza y destreza. Estos hombres, y en menor medida mujeres, puebla y transitan la Vega trasportando los productos de un lugar a otro. Esquivan cualquier obstáculo al son de los comentarios y conversaciones soeces y burlonas. El carretón, la yegua y el triciclo son los transportes de carga que recorren todos los escenarios, pasillos y pasajes de la Vega Central.

Transcurrida la madrugada, las puertas de la calle Dávila Baeza se abren a los comerciantes y al público. Los camiones comienzan a ingresar ubicándose en los lugares establecidos, en la *postura*<sup>33</sup>. Rápidamente bajan la mercadería, adaptan la presentación de los productos, cargan y descargan intensamente. A medida que avanza el día, el público comienza a llegar. Primero los grandes comerciantes, seguido de los pequeños, los ambulantes, y por último, el público detallista. La entrada del Patio de Remates deja de ser restringida. El Patio de Remates y el lugar cambia su escenografía.

---

<sup>32</sup> Vehículo con ruedas para transportar materiales, productos etc.

<sup>33</sup> Es un lugar demarcado por una línea amarilla que ordena y asigna un espacio para el comercio.

En el transitar de la mañana, los cargadores son reclutados para cargar las compras o hacer pedidos a comerciantes de otro sector. Gotas de sudor recorren sus frentes, quemados por el sol hacen un gran esfuerzo mezclando la fuerza entre brazos y piernas, impulsan con el estómago el sobrecargado vehículo para transportar las cajas que llevan los productos. Siempre apresurados y siempre con una respuesta rápida recorren las estrechas calles, ofrecen sus servicios cruzando constantemente la Vega, en un ir y venir, de adentro hacia afuera. Mientras más cargas transporten más beneficios económicos van a obtener por eso; se mueven rápidos y veloces, perder un minuto es perder dinero y privilegios, ya que así, aseguran una clientela exclusiva. La entrada ha dejado de ser restringida, todos se hacen parte del ambiente y nadie es identificado como alguien ajeno, todos se convierten en un potencial *casero*<sup>34</sup>.

No todo el comercio se hace dentro de este espacio. En sus bordes, el movimiento se intensifica desde las 02:00 de la madrugada y las bodegas abren sus persianas para abastecerse de frutas y verduras. Los grandes camiones se estacionan a un costado de la acera, lo más cerca posible de la bodega donde depositan y resguardan la mercadería que transportan.

El Patio de Remate comienza a cambiar su ritmo, apresurando el comercio y el intercambio. A las 09:30 hrs. un llamado de la administración por altoparlante indica que los comerciantes deben comenzar a retirar sus camiones del Patio de Remates antes de las 10:00 hrs. La seguridad y la administración de la Vega rondan el patio principal, advierten de la hora y el fin de la actividad. Por su parte, los encargados de finanzas cobran al pequeño comerciante por la ocupación el espacio, ya que no son regulados en la entrada porque no poseen un vehículo y una *postura* designada, solo ocupan un espacio desocupado para la venta. Los barrenderos poco a poco comienzan a llegar a la Vega y con sus largos escobillones de metal, retiran los residuos que la larga jornada ha dejado en este sector de la Vega.

Alrededor de las 10:00 hrs. se desocupa el patio de los comerciantes y sus camiones. El trabajo de la mañana desecha una gran cantidad de material orgánico, algunas personas recolectan los productos que cayeron al suelo, olvidados en el

---

<sup>34</sup> Un individuo de confianza

intercambio de la mañana. Un par de carretas tiradas por caballos cargan los residuos de verduras que son desechadas. Nada se pierde y varios individuos buscan algún ingreso o algo que los ayude a sobrevivir. El recoger desechos no solo los ayuda para alimentarse sino que también es un alimento para animales, y no tiene costo alguno, demostrando que en la Vega nada se pierde.

Los productos que no fueron vendidos son subidos a los camiones o son regalados a cargadores, amigos que ayudan en las labores, como también, a otros comerciantes. No obstante, niños, ancianos y vagabundos recorren los pasillos recolectando las frutas y verduras que se encuentran en buen estado y no fueron comercializadas, antes de que el departamento de aseo lleve todos los residuos a un sector de acopio. Los camiones que no se retiran del recinto son advertidos e informados por la administración. Se anota la patente en un registro para luego ser sancionados con una multa en dinero por el no cumplimiento del reglamento de la Vega.



Los desechos del comercio en el Patio de Remates. Fuente: Felipe Godoy, 2013.

El comercio continúa bajando su intensidad hasta las 18:00 hrs. Los autos de los clientes detallistas, que en un momento pueblan el patio, abandonan el recinto dejando

ver el negro pavimento. Los comerciantes que se encuentran en este sector resguardan sus productos. Algunos comerciantes hacen ingreso a este sector estacionando nuevamente sus vehículos, sin desarmar las mallas que los protegen, descansan esperando los horarios donde se intensifica el comercio, aproximadamente a las 02:00 de la madrugada. La Vega y el Patio de Remates continúan su ciclo.

## **2. El comercio familiar**

El camión de Cazsely, comerciante, ocupa un lugar importante en el Patio de Remates. Es un lugar por donde los individuos transitan y los productos se dejan ver. El comercio y el trabajo descansan en el grupo familiar integrado por Cazsely, sus tres hijos (hombres), un nieto y/o un amigo de la familia que apoyan las labores una o dos veces por semana.

A medida que se instalan, algunos descansan, otros se alimentan, unos duermen y esperan la llegada del público para dar inicio al comercio. Mientras tanto, el camión es adornado con las cañas de los choclos, sus filosas hojas cuelgan selváticamente de la parte trasera. Las personas se acercan atraídas por el abundante paisaje, cascadas de oro verde abren sus hojas mostrando sus dientes amarillos.

El trabajo se realiza de martes a sábado. El domingo y el lunes son los días dispuestos para descansar. Los horarios de trabajo van desde las 02:00 hrs, para retirarse del recinto a las 10:00 hrs. La mercadería puede ser obtenida en las chacras de San Vicente de Tagua Tagua o en el mercado de abasto de Lo Valledor. Si la carga del camión fue vendida en su totalidad o gran parte de ella, se decide en grupo la siguiente actividad una vez finalizada la jornada laboral en la Vega.

Para cargar el camión, el grupo familiar viaja a las chacras de San Vicente, descansando y alimentándose en el lugar, para luego dirigirse directamente a la Vega. Doce mil choclos son cargados desde San Vicente para ser comercializados en el Patio de Remates. Por otro lado, cargar el camión en Lo Valledor, significa volver a sus hogares y salir a las 22:00 hrs, para dirigirse a los patios del mercado de Lo Valledor. Con el grupo familiar se carga el camión con los productos y se regresa al Patio de Remates de la Vega Central a las 02:00 hrs.

Las labores y los gastos se dividen: Cazsely es el dueño del camión y una camioneta. Con sus tres hijos, comparte los gastos que requiere llevar adelante el comercio.

*En el negocio trabajamos los cuatro iguales, lo que se ganó se reparte en los cuatro, es una inversión entre los cuatro (... ) por ejemplo, nosotros salimos con \$1.500.000 mil pesos todos los días en la noche (...) salimos con 300.000 gambas, 400.000 gambas<sup>35</sup> cada uno, y con eso gastamos todo lo que tenemos que comprar, esto costó tanto, tanto, ya se gastó tanto, ya las coliflor se gastó tanto, los brócoli, los choclos tanto, ya se sacó esa plata, y todo lo que quedó se repartió en los cuatro. (Cazsely)*

De acuerdo a lo invertido, las ganancias se reparten equitativamente, todo es controlado por el dueño del camión. Se respeta su mando, se obedecen sus órdenes. El es que enseña a desenvolverse con el cliente; es él quien maneja el dinero, sabe dónde “debe” dinero y sabe quién le “debe” dinero. Regaña con palabras y miradas al que no sabe desenvolverse, siempre con el cuidado de mantener un límite entre el cliente y el comerciante.

Cazsely controla todo el movimiento desde abajo del camión. Sus hijos, en la parte trasera cargan y descargan los productos. Con una mayor panorámica del patio visualizan a los clientes que transitan por el lugar, informando sobre un potencial comprador que observa el producto. El comerciante identifica a los compradores y los extrae de la multitud, acercándolos a la *postura*, para así poder ofrecerle los productos y asegurarle la calidad y un precio inmejorable.

Bajo una sombrilla Cazsely observa a los compradores. Un compás melódico de la multitud y la música reinante, seduce a los compradores que con cuaderno en mano anotan, observan y compran lo que requieren. Cazsely enseña el amarillo del grano, educa entorno al choclo, y como identificar su calidad, *si las mechas del choclo se encuentran secas y negras es porque el producto está añejo, si se encuentra vital y café oscuro es porque es un recurso nuevo.*

---

<sup>35</sup>Dinero, pesos.



Cazsely y la venta de choclos. Fotografía: Felipe Godoy, 2013.

El comercio es constante, la intensidad es producto de la intensa competencia que existe en este espacio. El prestigio de Cazsely lo posiciona por sobre los otros comerciantes con los que compite. El “maestro”, así es designado por un coterráneo que alaba la habilidad y maestría del comerciante. A las pocas horas, el camión de Cazsely se encuentra prácticamente vacío. Los otros comerciantes de choclos, en cambio, se encuentran con una carga considerable. Más de la mitad del recurso yace inmóvil y acumulado en la parte trasera de sus camiones secándose bajo el sol.

El prestigio y posición social de Cazsely, le permite entregar trabajo a individuos que lo necesiten, generar ingresos y ocupar un espacio en este competitivo lugar. Sus hijos no siempre son suficientes para tan extenuante labor. Se necesita de más individuos que ayuden y aporten al trabajo. Con un golpe en la espalda, da aviso a los trabajadores apostados en el lugar para invitarlos a sumarse a la labor. Un ayudante puede llegar a ganar 5000 pesos por la mañana de trabajo. El trabajo, a veces considerado como un favor, es recompensado o saldado por un saco de variados

productos. Esta forma de “pagar” por una actividad o tiempo de trabajo es conocida como la *polla*<sup>36</sup>.

Mientras el comercio continúa, Caszely conversa con amigos y clientes, cuenta dinero, ordena los sacos de choclos, apura a sus “trabajadores” que se distraen por una mujer que camina despreocupada. Los trabajadores se movilizan en la parte trasera del camión llenando sacos con choclos, los amarran y amontonan a un costado; los comercializan en un apresurado movimiento. El trabajo no se detiene ni por un minuto. Mientras se acumulan clientes bajo la sombra del quitasol, analizan la situación y rápidamente bajan la oferta, agilizan la venta y se cargan los choclos en un saco que el cliente se llevará.



Los hijos de Caszely cargando choclos. Fuente: Felipe Godoy, 2013.

### 3. Red de relaciones y el capital social

En el Patio de Remates, el veguino es un hombre respetado, un comerciante hábil, astuto, ingenioso que aprovecha las características de los compradores que recorren las *posturas*, buscando calidad y precio.

---

<sup>36</sup> Conjunto de variados recursos (frutas y verduras) regalados por distintos puestos establecidos.

En el patio, Cazsely construye lazos de amistad y cercanía con los clientes. Estos lazos a menudo permiten reducir los precios de la venta. Cuando la confianza es fuerte, los vínculos están bien trenzados, ocurren situaciones como las siguientes:

- *¿A cuánto tienes los choclos viejito...?*
- *A 150 pesos para ti...pero te los dejos 130 peso porque ya me voy...*
- *Ya dame...20*

(Cazsely, ordena a los ayudantes cargar 20 choclos en un saco a los ayudantes)

- *Ya ¿cuánto te debo viejito?*
- *Llévalos no más...*
- *Putá viejito...te pasaste, gracias...de ahí te voy a traer unas cositas...*

La venta de choclos varía entre los 200 y 150 pesos para el público. Sin embargo, la relación de amistad permite reducir los costos de los productos a 130 pesos recordando la relación que los une. No obstante, la relación se afianza y consolida al reducir el gasto a “cero”. El producto no se vendió en dinero, el producto se “regaló”. Pero el regalo compromete al individuo que recibió, la reciprocidad debe ser saldada con algo de similar importancia. Rápidamente se carga el saco en los hombros del comprador y éste se retira con muestras de afecto y compromiso.

En el comercio del Patio de Remates predominan las relaciones masculinas. Es un espacio de hombres donde las mujeres sirven en labores menores, como por ejemplo, la elaboración de ensaladas, cocinerías, la venta de números de rifa, comercio de café y cigarrillos, etc. Sin embargo, al ser un lugar masculino, las normas de género se transgreden, inventando una feminidad que ridiculiza lo masculino. Se construye un ambiente burlesco, lúdico, donde la masculinidad toma un carácter ambiguo. Se comercializa entorno a esas cercanías y distancias. *Si este huevòn<sup>37</sup> me pone el gorro no le vendo nunca más.*

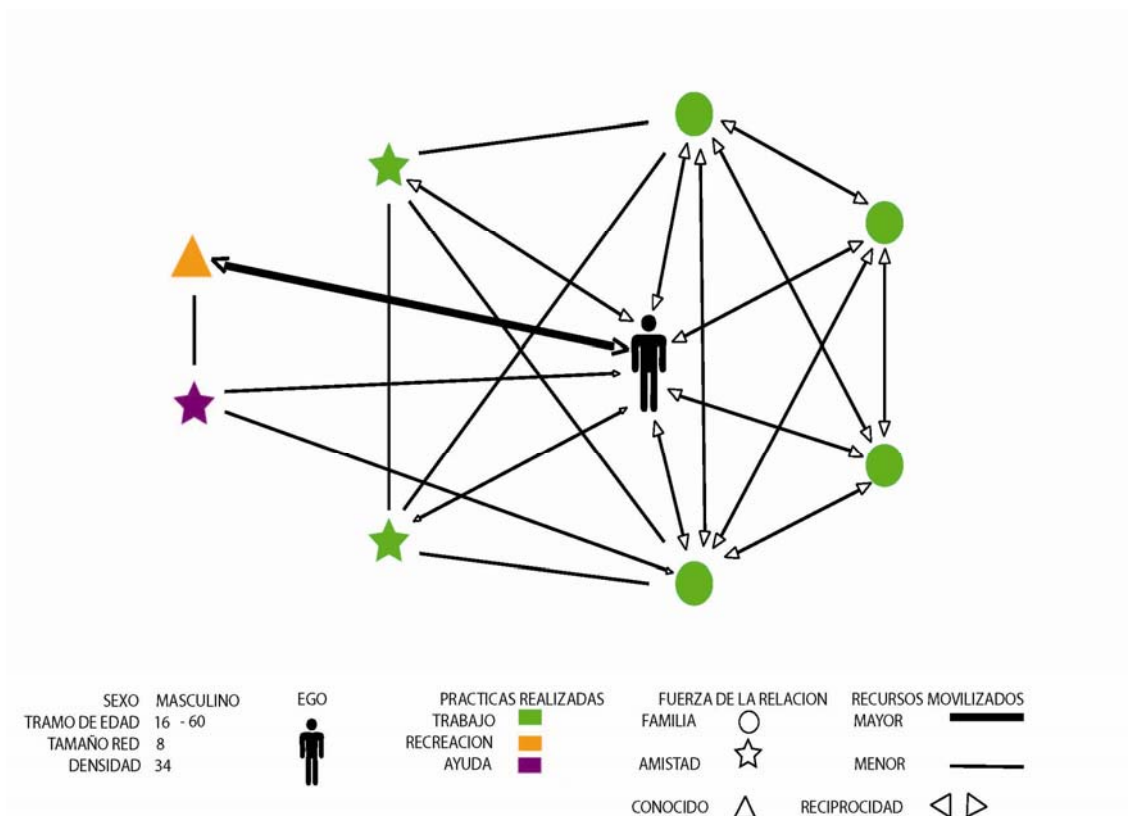
La ambigüedad estrecha los lazos de amistad y confianza, como también, separa las relaciones. Son los juegos del honor, la hombría y el prestigio de los comerciantes. *Ya te vas a poner maricueca igual que los otros.* La competencia tiene que ser “legal” y

---

<sup>37</sup>Individuo, amigo, persona.

los trucos que ensucien el juego son sancionados con la burla y la transgresión del género, separando a los grupos y estrechando lazos de competencia, honor y respeto. Es en este proceso donde se construyen las redes y se potencializa el capital social en el Patio de Remates. A continuación un diagrama de la red social de Caszely:

***Red social pequeña, pasiva y difusa de Caszely en el Patio de Remates de la Vega Central, Santiago 2013.***



Una red de relaciones permite identificar los lazos y vínculos, recursos y prácticas, que construyen los individuos en el entramado social. A la vez, permite identificar las relaciones que vinculan el recuerdo y sucesos compartidos en momentos claves de la vida, donde la necesidad y la ayuda fueron fundamentales en la consolidación comercial al interior del mercado de abasto.

La socialización permite la construcción de estrechos lazos, fundiendo la relación en una cómplice necesidad. Sus fines son reducir las necesidades ampliando los

recursos, escasos en medios materiales, pero infinitos en relaciones sociales de mutua necesidad. El capital social se activa a medida que se articulan las redes de relaciones.

Si bien, la red de Caszely es exclusivamente masculina, las relaciones que se conforman en el Patio de Remates involucran a un número mayor de individuos. La entrevista permite identificar a los individuos más importantes que conforman la red y la observación directa complementa la caracterización de la red. Este sector se caracteriza por tener la capacidad de involucrar a los comerciantes y al comprador en un ambiente competitivo, burlesco, pero, por sobre todo, cooperativo y de reciprocidad.

La red de Caszely es una red pequeña, muestra ocho puntos de contacto, pero es grande en prácticas, activa y densa. Es una red familiar y de compadrazgo, que se compone de tres hijos hombres, un nieto (o amigo de la familia), tres amigos y un conocido.

La *densidad* de la red se refiere al grado de conocimiento entre los involucrados. La red muestra 34 vínculos de contacto entre integrantes familiares, amigos y conocidos. La importancia de una red pequeña es que permite una estrecha relación al ser lazos fuertes. Sin embargo, aporta recursos menos variados a la red. Sus tres hijos participan en la red, comparten gastos, y se dividen las labores de la jornada laboral. No aportan mayores recursos porque cada uno de los integrantes tiene una precaria situación laboral; y lo que aportan fundamentalmente es trabajo. Son iguales en su situación, lo que permite que sean relaciones de mucha confianza.

La *fuerza de la relación* se refiere a la confianza (parentesco, familia o amistad). La red de Caszely gira en torno a su familia, núcleo central del trabajo y la red de relaciones; es una red fuerte en confianza. En la red destacan dos amigos, cuya relación recíproca es sólo con Caszely, en recursos y prácticas. Las amistades construyen relaciones de ayuda y de trabajo. Los amigos de la red construyen una relación de lazos fuertes y su relación no se activa fuera de la Vega. Al ser lazos fuertes la red moviliza menos recursos, los que se concentran dentro de la Vega.

Las relaciones de menor confianza (conocidos) aportan una mayor variedad de recursos. Tales como nuevos negocios y nichos económicos donde invertir. Contactos

comerciales, nuevas posibilidades de compra y venta. Son los lazos débiles, entre conocidos, y son los que en este caso, permiten romper con otros comerciantes los límites del abasto. Al ser vínculos débiles permite una mayor circulación y diversidad de recursos. Cazsely posee dos contactos de este tipo. Por un lado, el campesino de las chacras de San Vicente, que aporta el recurso de los choclos. Por otro lado, el comerciante del mercado de Lo Valledor, que aporta el recurso de brócolis y repollo. Sin ser grandes amigos, ambos productores cumplen semanalmente con Cazsely en la entrega de productos de calidad.

Los *recursos movilizados* a través de todos los puntos de apoyo o contactos son recursos laborales tales como datos sobre la venta de productos, bajos precios y buena calidad. La información de donde y a quien comprar es un recurso que se moviliza solo entre los componentes de la red. La calidad del producto y su bajo precio es un secreto bien guardado. La ventaja de tener un buen producto permite alardear y posicionarse con autoridad en un espacio competitivo. Por su parte, el producto que no llega a comercializarse es un recurso que se moviliza en forma de “obsequio”, lo que permite construir redes de reciprocidad y apoyo. De esta forma, construye una manera de actualizar y renovar las relaciones.

La *reciprocidad* de esta red se manifiesta en las relaciones laborales. Las relaciones se renuevan constantemente cuando se intercambian favores, lo que permite contar con ayuda y mayor confianza. Esta reciprocidad se expresa desde la cooperación en el trabajo hasta la circulación de productos no vendidos.

La cooperación en el trabajo dinamiza las actividades en el Patio de Remates. La reciprocidad se manifiesta en las formas que son “saldados” los actos cooperativos (corto o largo plazo). Los cargadores que se relacionan con Cazsely pueden llegar a percibir una suma de dinero por su labor, dependiendo del peso de la carga y la distancia recorrida. No obstante, cada carga y descarga puede ir acompañada no solo de un pago en dinero sino que también una contribución en especies que puede ayudar a sustentar una familia. Dichas especies, que pueden ser comercializadas por quien las recibe, podrán también transformarse en ingresos para alimentarse, vestirse o pagar estudios.

La **asociatividad** o tamaño de la red de Cazsely gira en torno al comercio y el trabajo en el Patio de Remates, pero la red se expande a otros lugares o zonas de la ciudad. Dentro de la Vega, la asociatividad permite generar un mayor número de integrantes que potencializan las actividades de la red. Los vendedores ambulantes y cargadores circulan por el recinto dialogando directamente con Cazsely. Las relaciones que conforman son de permanente “deuda” en especies o favores. Fuera de la Vega, la asociatividad se activa solo en ámbitos laborales, compra y venta de productos.

La **proximidad espacial y temporal** se manifiesta en tiempo y lugar. El Patio de Remates tiene la característica de concentrar una gran cantidad de personas que transitan por este lugar. Es un espacio muy cotizado, de constantes lucha y fricción, no es fácil conseguir un buen lugar. Todos los lugares están designados. Cazsely y sus hijos, por décadas, forman parte de este espacio, el lugar es suyo y de nadie más. En los días libres la *postura* queda para el uso de cualquier comerciante autorizado.

La frecuencia y la cercanía posibilitan la ayuda en el trabajo construyendo una amistad y mayor confianza en un espacio competitivo. La cercanía y proximidad que permite el Patio de Remates, facilita que los individuos puedan vender los productos que compran a un costo menor. Los individuos que no pagan un derecho a patio, mantienen un comercio menor y esporádico, se instalan en lugares “sobrantes”, cedido sin mayores dificultades y restricciones por la comunidad. Se instalan siempre a un costado de un comerciante consolidado. La cercanía con un comerciante antiguo permite protegerse de la administración y el estricto control del espacio.

El espacio y el tiempo permiten generar una proximidad con los trabajadores que se instalan en las *posturas*, intercambiando productos y comercializando recursos, construyendo una amistad y ayuda mutua.

La **centralidad de la red** se activa en el trabajo que se ejerce para otros. Ayudar en la carga y descarga, como también, en la comercialización y venta de los productos. La red de Cazsely es muy concentrada, todas las decisiones pasan por él, ya sea disminuyendo precios o generando nuevos negocios. Su liderazgo no es puesto en duda pero sus exigencias generan conflictos. Las extenuantes jornadas laborales desgastan al grupo familiar, el cual exige un tiempo de descanso. Cazsely intenta calmar los ánimos

comparando la competencia y destacando la rápida disminución de sus productos. La “suerte” en el comercio asegura el ritmo vertiginoso del trabajo, que se mantiene constante hasta terminar la mercadería o hasta que ya no queden compradores. *No paremos ahora porque nos está yendo bien*. Perder la suerte es perder la capacidad de vender, es perder la competencia, el duelo, el prestigio y el honor.

#### **4. Síntesis de la red de Cazsely**

La red de Cazsely se caracteriza por ser una red familiar, igual en recursos y prácticas, generando una mayor confianza en sus actores. Existe una división de las labores desde la posición del jefe de familia. La reciprocidad en la red permite el funcionamiento del grupo. La cooperación facilita las actividades laborales y construye relaciones de amistad y confianza.

No es casualidad que la red sea de carácter masculina. Su lógica económica permite manejar la competencia y los conflictos dentro del Patio de Remates. Los hombres luchan por vender, caracterizan los productos minimizando sus atributos y potencializan los suyos. Se defienden unidos contra la administración del patio. La dominación del espacio es gracias a la particularidad de género lo que permite la consolidación. La lógica económica es acompañada por el poder que ejercen en un competitivo espacio masculino.

## 5. EL CACHARERO Y EL INMIGRANTE EN EL SECTOR ANTIGUO

El Sector Antiguo de la Vega Central duerme profundamente mientras el Patio de Remate trabaja intensamente. En este sector los locales están cubiertos por mallas afianzadas fuertemente por cuerdas que no dejan nada al descubierto. Amorfas figuras crean esta forma de protección que se desarman a medida que los locatarios comienzan a llegar.

Los locales comerciales son, aproximadamente, 415 en una superficie de 13.980 m<sup>2</sup>. Allí se comercializan frutas, verduras y hortalizas. Los locales corresponden a propietarios y arrendatarios que llevan trabajando toda una vida en la Vega. Más recientemente nuevos comerciantes se suman, los inmigrantes latinoamericanos.



El Sector Antiguo de la Vega Central  
[www.mapcity.cl](http://www.mapcity.cl)

El Sector Antiguo, también es conocido como el Galpón Chacarero<sup>38</sup> porque es donde llegaban los primeros campesinos que traían directamente de sus chacras los productos para comercializar. Sin embargo, con el pasar del tiempo muchos de los vequinos del Sector Antiguo han ido muriendo, las chacras han sido vendidas, el avance habitacional ha poblado los campos cercanos. Los antiguos locatarios han ido abandonado la profesión, sin dejar herederos. No obstante, una nueva población inmigrante comienza a re decorar el ambiente de este espacio. Ellos arriendan los locales directamente a los vequinos, que son dueños del terreno. La clientela habitual ha ido relacionándose con un nuevo comerciante; el comerciante latinoamericano con sus colores y olores, logra posicionarse en el lugar.

<sup>38</sup> Ver Breve historia de la Vega Central

Todos los puestos son muy cotizados, en la actualidad quedan muy pocos espacios desocupados; éstos sirven de bodegas debido a que no tienen buena visualización, son húmedos y fríos, y no tiene un tránsito constante.

El Sector Antiguo mantiene un techado antiguo con algunas modificaciones en su estructura, se levanta del suelo sobre improvisadas tarimas posicionando al locatario. En el lugar donde se ubican los locatarios se abre el espacio dejando dos pasillos de tránsito para observar los productos que se comercializan. Este lugar es conocido como los “*mesetas*<sup>39</sup>”. Los productos se ubican sobre las cajas (madera o cartón). Las cajas tienen variadas funciones. Por un lado, funcionan para mantener y guardar los productos, como improvisadas mesas y sillas, y por último, como un buen combustible para alimentar el fuego que los acompaña en las mañanas frías y los inviernos difíciles.

A las 05.00 hrs, el Sector Antiguo empieza a despertar, se ilumina el espacio con las luces que cuelgan del galpón. Dos entradas permiten el acceso al lugar, la calle Lastra que tiene una directa conexión con el Metro Patronato y la calle Dávila Baeza con Av. Recoleta (conocida como la entrada chica) que conecta con el galpón que caracteriza y le da el nombre a este sector.

Los perros resguardan celosamente los locales, atentos a cada paso, miran fijamente alguna orden conocida para actuar. Los gatos se pasean por sobre los locales caminando ágilmente de caja en caja. Los locatarios lentamente empiezan a llegar y reactivan este sector, retiran el candado para abrir la rejilla que resguarda sus pertenencias, desenredan las cuerdas que firmemente protegen los productos y retiran las mallas que cubren todo el puesto de trabajo.

Es un lugar algo silencioso comparado con los otros sectores. Los antiguos locatarios permanecen sentados al lado de un brasero, toman el té o café que un vendedor les lleva a su puesto de trabajo donde consumen su desayuno. Los cafeteros o cafeteras ofrecen sus productos movilizándose por los sectores a medida que comienza la mañana. Recorren los pasillos de la Vega ofreciendo esta bebida caliente, repartiendo el producto a los locatarios que se conoce y al cliente que lo desea. Los chacareros

---

<sup>39</sup> Lugar en altura que busca mostrar los recursos que ahí se venden.

forman una amistad estrecha ya que convive gran parte de su vida en la Vega. Se comunican entre ellos y se lanzan residuos de sus productos para solicitar un favor o simplemente para burlarse de un suceso ocurrido.

Durante la mañana los locatarios identifican y hacen los pedidos de los productos que necesitan en el Patio de Remate, o en las bodegas que se encuentran alrededor de la Vega, como también, viajan a chacras cercanas o al mercado de Lo Valledor. Antiguamente los locatarios producían y traían directamente de sus chacras los productos para la comercialización. Actualmente, los locatarios compran el producto a un costo menor, incluso a otros comerciantes para luego revenderlo.

Los locatarios hacen una presentación de sus frutas y verduras al público. Limpian con un paño sacando la tierra y el polvo que se acumulan por los largos viajes. Se presentan brillantes y relucientes. Manipulan constantemente su mercadería, la acomodan, limpian, empaquetan y transportan. Con cuchillo en mano retiran partes indeseadas de las verduras para amarrar y apilar el producto.

Los pasillos del Sector Antiguo conviven en una diversidad cultural. Los letreros de “*inca kola*<sup>40</sup>” marcan el espacio, diferencia y caracteriza el pasaje como un sector representativo de la población peruana en la Vega. Los condimentos y las salsas multicolores se posan sobre las repisas de los locatarios. La yuca, el rocoto y el maíz morado llena de colores los pasillos del Sector Antiguo y se diferencia el comercio del veguino comerciante de frutas y hortalizas y el comerciante peruano con productos nacionales y extranjeros.

Uno de los principales pasillos del Sector Antiguo es el *pasillo del Inka*, el cual alberga, principalmente, locales de productos peruanos. El canto de un gallo informa el transcurso de la mañana constantemente. La música de las radios invade de sonoridad el lugar. En este espacio se relacionan jóvenes y adultos, inmigrantes y chilenos. La juventud y la experiencia conviven íntimamente; así como los nuevos locatarios conviven con los trabajadores más antiguos.

---

<sup>40</sup>bebida gaseosa originaria del Perú

Entre las 18:00 y 19:00 hrs, los locatarios de este sector comienzan a resguardar sus productos, ordenan la mercadería que no se vendió, recaudan el dinero y cubren sus productos con lonas y mallas. Al terminar el día, se retiran a sus casas repartidas por la ciudad y el barrio. Los barrenderos pueblan los sectores de la Vega limpiando y reordenando este espacio. Recorren los pasajes acumulando los residuos que caen al suelo producto de la venta del día y los transportan a un container que se ubica en el Patio de Remate.

## **6. El nuevo locatario del Sector Antiguo**

Al igual que la migración campo-ciudad que experimentaron los principales centros urbanos, causados por los incrementos económicos, la inversión extranjera y la necesidad de mano de obra en la segunda mitad del siglo XIX, la migración latinoamericana actual sigue el mismo flujo del siglo pasado. La población inmigrante busca nuevas oportunidades que en su país de origen no pudo alcanzar. Al parecer una “*nueva cuestión social*” se presenta ante nosotros; trabajos precarios, largas jornadas laborales, viviendas hacinadas e insalubres, poco acceso a la salud y educación, que anuncian de malas condiciones de vida que experimentan miles de inmigrantes.

El Sector Antiguo alberga a la mayor población locataria inmigrante de la Vega Central. El antiguo “*pasaje de las ánimas*” era utilizado principalmente como bodegas, los clientes no caminaban por este sector, no había nada. Sus fríos y húmedos pasillos solo albergaban cajas. Un lugar desolado, sucio y sin vida, olvidado por los antiguos veguinos, se convirtió con el tiempo, en un lugar vacío, silencioso, donde el único rondín es un gato maltrecho que pasea su lomo por todos lados.

A fines de los años noventa María Hidalgo fue la primera inmigrante peruana en ocupar un local de este sector, para comercializar productos de su país. La administración de ese entonces la ubicó en el “*pasaje de las ánimas*” para evitar problemas con sus colegas chilenos<sup>41</sup>. El actual pasaje “*El Inka*”, poco a poco, pobló de colores y olores sus fríos y húmedos rincones. Rápidamente los sabores y los productos peruanos se posicionaron en el principal mercado de abastos de la ciudad. La Vega

---

<sup>41</sup>El Mercurio. Sábado 16 de julio de 2011.

volvía así a ser el terreno fértil dando cabida a campesinos, comerciante e inmigrantes latinoamericanos.

En el año 2006 existían 50 puestos de locales con productos peruanos traídos de Arica, Lima, Tacna y el sur de Perú<sup>42</sup>. En el año 2011, la Vega Central cuenta con más de 150 locales peruanos, distribuidos entre los corredores dos y tres, rescatándolos así de su abandono<sup>43</sup>.

También existen grandes abastecedores que llevan un tiempo trabajando en el país. La importadora *Sabor Peruano*<sup>44</sup> opera desde 1999 abasteciendo a restaurantes peruanos tanto en Santiago como en regiones, y a muchos restaurantes de comida internacional. Como también, a un gran número de distribuidores de productos peruanos en el mercado local, al detalle y en las principales cadenas de supermercados

## **7. Rosita y su posición en el Sector Antiguo**

Rosita llegó a Chile el año 2003 desde Cajamarca en el norte del Perú. Llega a trabajar como asesora de hogar en Maitencillo, Quinta Región. Su pareja, en ese entonces, padre de su único hijo, trabajaba de chofer para una familia desde el 2001.

*Mi pareja estaba aquí en Santiago, dos años antes que yo, era el chofer de la familia. La señora necesitaba una “nana” para que cocinara y limpiara. Entonces, la señora me mandó una carta de invitación con los pasajes. Así que vine por vuelo. Fue la primera vez que me subía a un avión (...) Trabajé en la Quinta Región en Maitencillo, en el club Marbella. (Rosita, locataria de nacionalidad peruana)*

El trabajo en Maitencillo se trasladó a la ciudad de Santiago. Las labores de cocina exigían a Rosita preparar comidas típicas del Perú. En el Sector Antiguo, ya en ese tiempo, existía un comercio de productos peruanos que permitían obtener todos los productos necesarios. De esta forma, conoció a María Hidalgo, la primera comerciante de productos peruanos en el Sector Antiguo de la Vega Central. La amistad que fueron

---

<sup>42</sup>María Elena Ducci y Loreto Rojas. El Mercurio. Vida y Salud. Santiago de Chile, viernes 15 de agosto del 2008.

<sup>43</sup> El Mercurio. Sábado 16 de julio de 2011.

<sup>44</sup><http://www.saborperuano.cl/>

construyendo se afianzó cuando Rosita dejó su trabajo puertas adentro y comenzó a trabajar como vendedora en el local de María Hidalgo. Este trabajo le permitió entender el negocio, lo fructífero e innovador, como también, tejer redes de comercio y distribución. La alta demanda, que exigía el comercio de productos peruanos, rápidamente le permitió a Rosita arrendar a la administración de la Vega, un pequeño puesto en el sector de las Ánimas y reactivar el comercio en este espacio olvidado.

Junto a su pareja, en ese entonces, inician una arriesgada incursión en la venta de productos peruanos en un lugar distinto para ellos. No obstante, las relaciones se quiebran y las redes se cortan. Para continuar y posicionar el negocio, Rosita se asocia con un individuo ajeno a la red de relaciones en el Sector Antiguo. Es una relación conformada en Perú. Las labores se reparten, Rosita se encarga de la comercialización de los productos en el Sector Antiguo. El socio, por su parte, se dedica a la compra de los productos peruanos y latinoamericanos. Con el tiempo, Rosita busca arrendar un lugar más grande que le permite comercializar nuevos productos, consolidando el sector de las Ánimas, hoy pasillo El Inka.

A las 04:30 hrs, Rosita sale de su casa ubicada en un cité de la calle Fariña, al norte de la Vega. Camina por sus oscuras calles, con su pelo humedecido y sus ojos maquillados. Saluda a los trabajadores que se encuentran cargando y descargando camiones en las bodegas de sus transitadas calles. Su presencia no pasa desapercibida, los cargadores observan y advierten su caminar. Ingres a la Vega por la calle Dávila atravesando el Patio de Remates en dirección al Sector Antiguo donde se encuentra su local. Muchos ojos se posan sobre ella, silbidos advierten su caminar apresurado, directo, sin detenerse ni mirar hacia los lados.

Rosita posee dos locales, uno en el pasaje El Inka (ex pasaje de las Ánimas) y el otro en el Pasaje de Las Frutas. Los locales constan de diez trabajadores<sup>45</sup> que se reparten entre los dos locales; siete trabajadores en el pasaje *El Inka* y tres trabajadores en el pasaje de Las *Frutas*. Los trabajadores, todos de nacionalidad peruana, reciben un sueldo de 240 mil pesos mensual. Los pagos son 60 mil pesos a la semana y cada uno tiene un día específico de paga con dos días libres y vacaciones.

---

<sup>45</sup>Sin embargo, el número de trabajadores varía constantemente. En una segunda entrevista el número de trabajadores bajo a la mitad. Unos se van a mejores trabajos, se vence la visa, o son despedidos.

El local del pasaje de Las Frutas es más pequeño, con un comercio de productos chilenos, conservas y en menor medida, productos peruanos. El primer local, donde se central la descripción, se encuentran dos trabajadores de nacionalidad peruana, que ordenan, acomodan y decoran el lugar. En este local se comercializan productos peruanos y latinoamericanos: es uno de los más solicitados y con mayor oferta de productos. Los pedidos<sup>46</sup> de la clientela son solicitados con un día de anticipación o durante la mañana.

La jornada laboral de Rosita comienza a las 05:00 hrs, y finaliza a las 18:00 hrs, aproximadamente. Poco a poco, ella y los demás trabajadores ordenan el lugar, levantan las persianas, retiran las carpas que cubren los productos. El colorido local de Rosita se muestra con abundancia de productos. En el centro del local, están los productos peruanos y latinoamericanos, como guayaba, lúcuma, plátano barraganete, tomates cherry, bolsas de maíz. A un costado izquierdo, se ubica la harina colombiana y los productos chilenos como papas chilotas, limones de pica, ají ahumado y colorido. A la derecha, están los congelados y las verduras como lechugas hidropónicas, champiñones, champiñones ostras, etc. Detrás de la caja administradora y la silla de Rosita se ubican las conservas, embutidos, salsas y aceites. A un costado se encuentra una cámara de frío donde se conservan algunos productos.

A las 07:00 hrs, llega al local la mayoría de sus trabajadores, cada uno cumple ciertas funciones; ordenan los productos, hacen bandejas para la venta, atienden al público y hacen los pedidos de los clientes (grandes y pequeños). Anotan el pedido en un papel y un trabajador se encarga de ese pedido, lo reúne y lo separa para cuando llegue el cliente a buscarlo. Finalizada la tarea, deja el papel clavado en el muro, acumulando el registro para después analizar y verificar el pedido con las facturas. Gracias a la estabilidad económica y la afianzada relación con los grandes distribuidores, el local ha innovado en la forma de pagar los productos, y se distingue del pequeño comercio de la Vega Central porque trabaja con crédito.

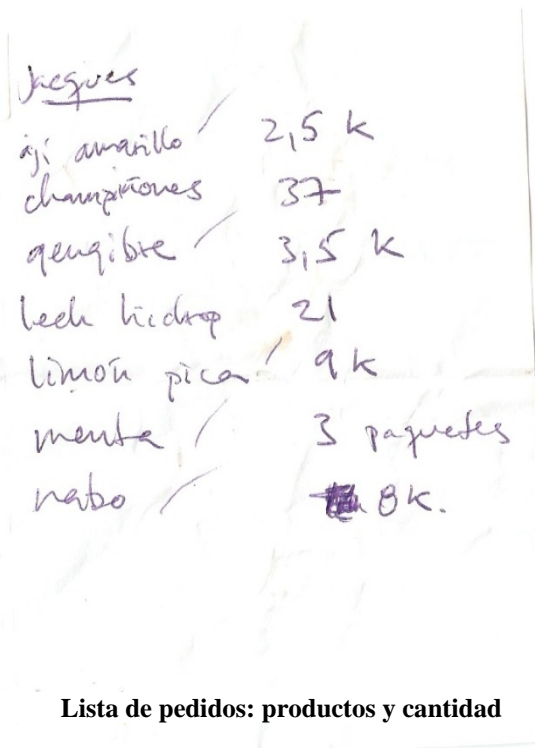
*Aquí se distribuye, se vende a los grandes restaurantes y también al público. A diferencia de los otros locales que venden más al detalle, me entiende. Trabajamos con créditos*

---

<sup>46</sup> Forma de solicitar una serie de productos que luego serán retirados por el comprador, cancelando el valor de cada producto.

de 30 a 60 hasta 90 días de crédito y el otro local se trabaja mayormente con efectivo. Si las distribuidoras trabajamos así mayormente y yo también trabajo con empresas que tengo quedarle cheques para 30, 60, y así sucesivamente. (Rosita, comerciante peruana)

Los pedidos de la clientela son los ingresos más importantes que tiene el negocio. Los trabajadores más antiguos toman los pedidos, arman, pesan y acomodan lo anotado en una hoja de papel con la cantidad en producto o kilos. Cada trabajador es responsable de un pedido y mientras más tiempo lleve trabajando más experiencia tiene entorno a las labores que desempeña. La facilidad del trabajo está en la repetición de la labor. *Cuesta acostumbrarse, pero cuando llevas más tiempo se hace más fácil, señala un trabajador peruano.*



A handwritten list of orders on a piece of paper. The list is titled 'cheques' and contains several items with their respective quantities. The items are: 'aji amarillo' (2,5 k), 'champiñones' (37), 'quezibte' (3,5 k), 'leche licor' (21), 'limón pica' (9 k), 'menta' (3 paquetes), and 'nabo' (8 k). The word 'cheques' is underlined at the top. The list is written in purple ink.

Producto	Cantidad
aji amarillo	2,5 k
champiñones	37
quezibte	3,5 k
leche licor	21
limón pica	9 k
menta	3 paquetes
nabo	8 k

**Lista de pedidos: productos y cantidad**

Por su parte, los trabajadores más recientes deben pasar por dos meses de prueba antes de comenzar a trabajar con un contrato y un sueldo fijo. Primero se empieza con labores sin mayores esfuerzos y responsabilidad. Los nuevos trabajadores se dedican hacer bandejas y acarrear mercadería, de un local a otro, y están disponibles para cualquier labor que se requiera.

Los pedidos y las ventas al detalle son dos formas de comercio del local de Rosita. Los grandes y pequeños pedidos continúan durante todo el día. La venta al detalle siempre se presentan, a todas horas, incluso finalizando la jornada, hasta que el comercio y el público desaparezca. Los trabajadores atienden al cliente detallista, pesan los productos, guardan en bolsas plásticas lo comprado, cobran el dinero y lo entregan a Rosita que es la encargada de manejar la caja administrativa y dar los vueltos de las compras.



Local de Rosita, pasaje El Inka. Fuente: Felipe Godoy, 2012

Cuando Rosita no está, un trabajador queda encargado de los pedidos y la repartición de las labores: contesta el teléfono y revisa las facturas. Es una labor de suma importancia y confiabilidad. Cada trabajador retira y se encarga de un pedido. Desde la altura de su silla junto a la caja administradora, Rosita controla y maneja todos los movimientos del local, también atiende y hace pedidos, ordena los productos y trabaja junto con todos sus trabajadores de nacionalidad peruana.

## **8. Red de relaciones y el capital social**

El inmigrante en la Vega Central, poco a poco, comienza a hacerse un espacio, ocupando antiguos lugares, olvidados pasajes, oscuros caminos que nuevamente comienzan a nacer, brillar y llenar de colores, sabores, olores y nuevos sonidos el principal mercado de abastos de la ciudad.

La independencia económica y laboral es un deseo constante en los individuos de la Vega. El inmigrante en la Vega comparte la vivienda y todo aquello que puede ahorrar, en alimento y diversión. El esfuerzo laboral y las ganancias se comparten con el

grupo familiar a pesar de la distancia. Las redes son las que permiten activar el capital social, las cuales son muy importantes para la población inmigrante que busca mejorar sus condiciones de vida en la ciudad de Santiago. Las redes tiene la capacidad de soportar las dificultades y problemas. Sin la red el inmigrante no podría probablemente insertarse en la ciudad de Santiago (Adler: 1975, Granovetter: 1973, Pesantez: 2006).

Las relaciones que se construyen entre migrantes al interior de la Vega central, nacen justamente desde la necesidad laboral. De allí que frente a la urgencia y la precariedad económica, activar redes de clase, territorio y etnia sea tan fundamental para el éxito en la inserción laboral. Cada gesto, cada conversación, es una llave a la puerta social que integra este mercado de abastos. Un regalo, un café, un cigarro, una risa, una compañía, una conversación distendida integra a los individuos en el espacio social y los vincula con fuertes redes de reciprocidad y ayuda mutua.

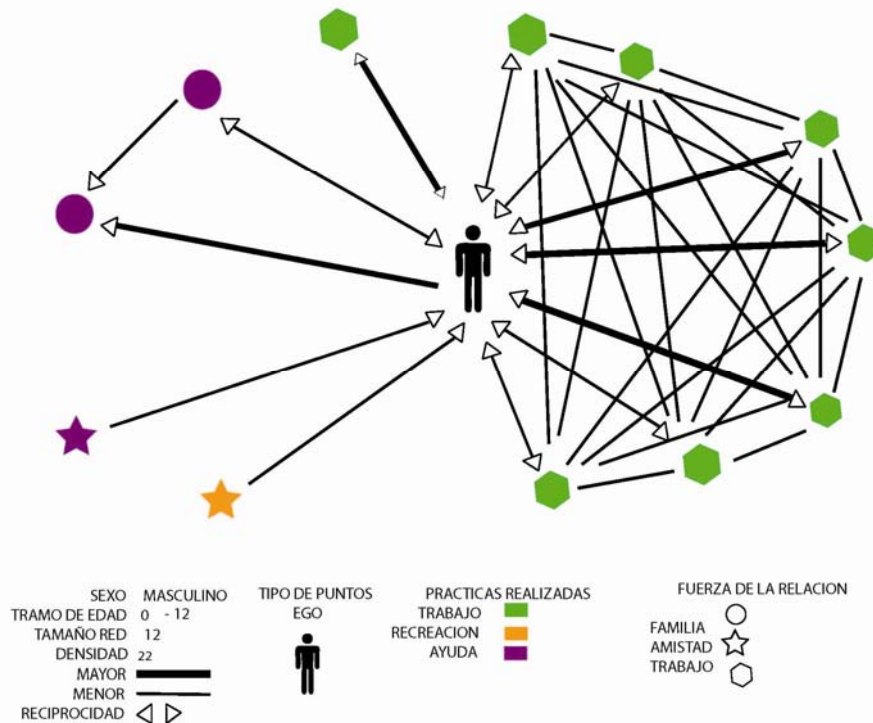
En este espacio se construye la red de Rosita. Como comerciante peruana, ella atrae e integra desde su puesto de trabajo, a una gran cantidad de individuos migrantes que buscan, a veces, desesperadamente una oportunidad laboral. A continuación un diagrama de la red social de Rosita.

***Red social grande, densa y focalizada de Rosita en el Sector Antiguo de la Vega Central, Santiago 2013***

La red de Rosita es una red de gran tamaño, ella posee 12 puntos de contacto. Es una red escasa en diversidad de prácticas (mayoritariamente la relación es laboral). Es Rosita quien centraliza las relaciones de confianza y reciprocidad.

La familia de Rosita se encuentra en Perú, poco a poco, gestiona la posibilidad de traer a toda su familia y asentarse en Chile. En su casa vive con su hijo de 12 años y tres trabajadores de alta confianza, una mujer y dos hombres. El “socio” es un componente importante de la red, es de alta confianza y solo tiene relación directa con Rosita. Con su expareja (padre de su hijo) mantiene contacto sin involucrarse en el trabajo. Rosita mantiene muchas relaciones sin mayores compromisos, como dice ella, *no tengo tiempo para tener novio*. Por último, la red la componen también cuatro

trabajadores de menor confianza, todos hombres, completando los ocho trabajadores que se identifican en la red.



La *densidad* de la red de Rosita es de 55 vínculos de contacto. Y aunque es una red pasiva de poca diversidad de prácticas, la densidad de la red se forma justamente centrada en la necesidad laboral y siempre en relación a Rosita. En este sentido, es una red egocéntrica, es ella quien mantiene la red funcionando y activa.

La red de Rosita se fue tejiendo con la consolidación del negocio. No obstante, los vínculos de confianza de esta red se tejen desde Perú. El grado de conocimiento entre los vínculos nace en el país de origen y se afianzan en el Sector Antiguo de la Vega. Son relaciones no emparentadas, pero son cercanas al ligarse con redes de parentesco o residencia, vecinos o amigos en el país de origen. En el país de destino comparten vivienda formando una relación familiar y de convivencia. De esta forman, comparten los gastos de la vivienda, celebran cumpleaños y fechas importantes, inventan momentos para compartir.

Son tres individuos en la red que viven en la casa de Rosita, viajaron directamente de Perú para trabajar con ella. Ellos mantienen un grado de conocimiento y confianza mayor que los otros trabajadores, que si bien también son peruanos migrantes, ellos llegaron a trabajar al local por otras redes de contacto en Chile. Las redes con el lugar de origen se enlazan y potencian en el lugar de destino, permitiendo así expandir los contactos fuera de los límites nacionales.

La **fuerza de la relación** permite generar confianza a nivel familiar o de amistad. La red de Rosita, existen dos individuos que conforman una relación de amistad (recreación y ayuda). Son chilenos que afianzaron una relación fuera de la Vega. En una primera etapa de conocimiento, intercambiaron favores y recursos laborales y económicos. En una segunda etapa, la fuerza de la relación experimenta un grado de cercanía y posibilidades emocionales.

Estos ayudan en las labores formando parte del equipo de trabajo, pero no son remunerados económicamente. Estos individuos tienen una relación de amistad, ayudando y aportando en el trabajo a las horas más intensas. La feminidad y el poder económico de Rosita la convierten en una mujer atractiva y deseada. Los clientes respetan el éxito y dilatan el intercambio económico con bromas y frases. *Rosita es una navaja (...) me voy de aquí porque cada vez me enamoro más de ella*, señala un comerciante que retira un pedido. Destacan el éxito, la admiran y la posicionan como una mujer con poder. Los hombres se someten ofreciendo su ayuda en labores no remuneradas, mantienen distancia esperando un llamado, un reconocimiento y una invitación que permite un mayor grado de cercanía.

En momentos el trabajo baja en intensidad. Rosita descansa en su silla, junto a la caja registradora. Agotada cuenta los pedidos y revisa cada detalle de las facturas, como también, cobra el dinero adeudado. Los clientes llegan directamente a pagar los pedidos acordados durante la semana o el día. Un amigo conversa con Rosita y masajea su espalda de forma circular. Conversan distendidamente, haciendo preguntas en torno a las dificultades que ha tenido últimamente. En ese instante, todos los trabajadores miran fijamente la escena. Posicionada en el centro, Rosita es seducida y acariciada por un individuo. Los demás hombres han quedado relegados a un segundo plano, se alejan y desvanecen las posibilidades de acercarse y establecer una relación con ella.

Los **recursos movilizados** a través de todos los puntos de apoyo o contactos de la red de relaciones, permiten acceder a información válida como lugares donde vivir, divertirse, resguardo y, por sobre todo, trabajar, lo que permiten obtener la visa y la deseada estabilidad.

El dinero es un recurso que se moviliza en la red. Muchos inmigrantes buscan acumular dinero para invertirlo en su país de origen y generar un negocio dentro de sus fronteras. Allí el dinero se multiplica y hay más posibilidades de inversión. Pero la red de relaciones no es un recurso que pueda ser exportable. En este sentido, la red maneja una movilidad de recursos que se sustentan en el lugar donde se forma y exige de un conocimiento del entorno donde movilizar esa red y los recursos.

*Vine a trabajar un año, dos años e irme con todos los ahorros que se podían hacer, pero de repente cambió. Uno nunca sabe, entiende, los caminos de la vida, dice uno. En Perú unos amigos nos dijeron la situación esta mala, nosotros nos fuimos colocamos negocios, compramos autos para hacer taxi y nos fue pésimo y estamos aquí de vuelta. (Rosita, comerciante de nacionalidad peruana)*

No obstante, si se fracasa en esta incursión siempre existirá una segunda instancia, un camino que se pavimentó en la primera exploración. El volver a un lugar ya conocido entrega una cierta familiaridad, ya sabes dónde moverte, donde encontrarte si te pierdes, ya sabes con quien hablar y a quien esquivar. La red de conocimiento vuelve activar las relaciones que quedaron en suspensión.

La **reciprocidad** de la red de Rosita se activa en la circulación y funcionamiento del negocio. En una primera etapa las labores comerciales las ejercían Rosita y su pareja. Separadas en venta y distribución de los productos. Actualmente, Rosita continúa con sus labores de comercio, por su parte, el socio se encarga de comprar los productos peruanos, recursos que no crecen en la ciudad.

*Los productos vienen de Arequipa, Lima. Eso se encarga el socio mío en hacer ese trabajo, y yo me encargo que la mercadería se venda. El hace todo los trámites. El compra en Perú, hace proceso que tiene que hacer el lavado, el empaque para que*

*puedan pasar por sanidad, por el SAP y luego ingresar al país. Del ingreso al país yo me encargo* (Rosita, comerciante de nacionalidad peruana).

La **asociatividad** de la red de Rosita evidencia muchas relaciones, pero con escasas diversidad de prácticas entre sí. Son estos los lazos débiles los que predominan en la asociatividad de la red de Rosita. Se observan siete contactos o lazos débiles en la red, los cuales permiten expandir la red de relaciones, construyendo una mayor movilidad de recursos y asociatividad. Generan trabajo y la posibilidad de incursión en nuevos mercados.

Sin embargo, la asociatividad de la red de Rosita es selectiva y se focaliza en cuatro individuos de mayor confianza. Las redes de mayor confianza o lazos fuertes, expanden las relaciones laborales a la vida cotidiana, estrechando la relación, involucrando sentimientos y emociones muy necesarias en la red.

Por lo tanto, en la red de Rosita existen dos tipos de asociatividad que involucran, en distinto grado o nivel, a los individuos que van formando parte en la red. Cada individuo representa la posibilidad de acceso a un pequeño trozo de ciudad, a las ventajas y desventajas de cada espacio económico. Orienta y da consejos, motiva y genera ideas, las redes de individuos son un mundo inagotable de posibilidades y de ayuda mutua.

La **proximidad espacial y temporal** que posibilita la Vega y sus pasillos, permiten el encuentro y el compartir experiencias, recordar viejas historias y generar nuevas relaciones. Estos lugares cargados de historia y cultura permiten construir o recuperar las relaciones que quedaron atrás. El pasillo *El Inka* es por cierto, uno de esos lugares emblemáticos de la Vega que rompen con la monotonía de la ciudad dominante.

*A pesar de que no me gustaba mucho Catedral, pasaba y miraba y había un pequeño negocio de productos peruanos. Veía que la gente peruana venía mucho a la Vega y yo de repente pasaba y habían unos quiosquitos, unos lugares donde ya vendían comida al estilo peruano, ají de gallina, y con mi hermana veníamos a comer porque no habían muchos lugares donde ir a comer comida peruana* (Javier, comerciante de nacionalidad peruana).

La Vega y el Sector Antiguo tienen la capacidad de atraer a muchos individuos, chilenos e inmigrantes, por su capacidad de generar trabajo y alimento diario, pero también, por ser un lugar de encuentro, relaciones étnicas, barriales, nacionales. Un lugar donde encontrar los ingredientes para cocinar y recordar la comida típica del país de origen, y que el proceso migratorio arriesga con olvidar.

La *centralidad de la red* de Rosita da cuenta de la fuerza de su persona y de la concentración de los contactos en ella. Según la teoría esta excesiva centralidad limitaría el potencial de la red social de Rosita. Al ser dispersos y poco unidos los trabajadores inmigrantes entre sí, las posibilidades de sinergias de la red, se limitan a la capacidad de Rosita de movilizar los recursos.

*Cada uno trabaja por su cuenta (...) si bien se levantó el proyecto<sup>47</sup>, al parecer no hubo mucha acogida. Nos parecía una buena alternativa, pero lamentablemente no hemos podido llevarla a cabo (...) el comprar entre hartos sería muy bueno para los negocios, pero realmente aquí no somos unidos* (Rosita, comerciante de nacionalidad peruana)

La idea de los beneficios de formar una “*cooperativa inmigrante*” está en todos; en la memoria está la antigua Cooperativa Agrícola del Galpón Chacarero. Pero hoy los inmigrantes en el Sector Antiguo de la Vega no comparten ni estrechan relaciones; su espacio es el trabajo y el comercio, fuera del trabajo las relaciones son escasas.

La red de Rosita se concentra en las relaciones de residencia y trabajo. Cuando se necesita un trabajador, el aviso circula entre los mismos trabajadores, los cuales identifican y recomienda a alguien que conocen, no puede ser un desconocido o alguien de poca confianza, porque podría arruinar las relaciones de la red que conectó y la propia posición en la red. Los nuevos trabajadores llegan por recomendaciones directas, poniendo en juego los valores de la persona que los recomendó.

---

<sup>47</sup> Una organización inmigrante en el Sector Antiguo de la Vega Central.

## **9. Síntesis de la red de Rosita**

Las redes familiares y de amistad son las que permitieron el proceso migratorio. Las redes sociales son las encargadas de movilizar las prácticas y recursos que posibilitan y estabilizan el proceso migratorio, llevarla a una etapa de equilibrio económico y social. Sin las redes, la consolidación del proceso sería nula y llena de dificultades.

La red de Rosita experimentó tres etapas importantes para la consolidación como centro de la red. Primera etapa, su ex pareja, la que incursionó y fue enlazando redes de contactos atrayendo a Rosita. Segunda etapa, María Hidalgo, importante red capitalizada en el Sector Antiguo de la Vega, la cual le enseñó el negocio, incentivando el riesgo, pero amortiguado por una red de seguridad. Existe una etapa intermedia entre María Hidalgo y su ex pareja. Un proceso de inicio y distanciamiento de ambas redes, en ese proceso nace la tercera red. El socio es un individuo que se acopla a la red de Rosita y lleva a cabo todas las actividades de distribución. El socio fue el que permitió la consolidación y capitalización de la red de Rosita en este sector de la Vega.

Actualmente, Rosita ocupa una posición de poder y prestigio que le permite movilizar mecanismos de apoyo: dinero, alojamiento, trabajo. Chile es un país que atrae por su “estabilidad” económica, el cambio de moneda y las facilidades para ingresar, entre otras. El grado de confianza es fundamental para la consolidación y buen funcionamiento del negocio. Por esto, los trabajadores de Rosita son de nacionalidad peruana quienes llegan por una relación directa en su país de origen o son atraídos por otras redes de contacto en el Sector Antiguo de la Vega Central.

En conclusión, una red capitalizada tiene mayor capacidad y firmeza para enfrentarse problemas y dificultades en espacios competitivos. Si se rompe la red, puede ser perjudicial para el individuo, porque pierde apoyo y recursos, como también, protección otorgada por las redes sociales, quedando con pocas defensas ante las adversidades.

## 10. FAMILIA Y AMISTAD EN EL SECTOR REMODELADO

En el Sector Remodelado<sup>48</sup> se encuentran las cocinerías del patio de comida de la Vega Central -ubicada en el sector sur-. El sector tiene una superficie aproximada de 14.000 m<sup>2</sup> de los cuales la superficie ocupada por locales es de 6.488 m<sup>2</sup> y una superficie de usos públicos de 7.512 m<sup>2</sup>. En este espacio se distribuyen 466 locales, con uso y sin uso, una oficina de administración y dos baños<sup>49</sup> (Becerra et al. En: Ducci. 2001, 2004: 50). Los locales ocupados por propietarios son 194, los locales arrendados son 272.

El Sector Remodelado es un laberinto húmedo y oscuro. Recorrer los diferentes pasillos y pasajes es adentrarse a un mundo de abundancia. Los letreros que cuelgan de cada local marcan los diferentes rubros que cohabitan en este espacio. En el centro del sector se ubican el *Patio de Comida* el cual concentra los servicios de cafeterías y cocinerías. El patio y sus cocinerías mantienen una directa relación con todos los locales del sector generando estrechas relaciones sociales y económicas.

Tanto chilenos como inmigrantes<sup>50</sup> forman parte de este sector, trabajando en la carga - descarga y la comercialización de los productos. Los inmigrantes se diferencian



El sector remodelado [www.mapcity.cl](http://www.mapcity.cl)

<sup>48</sup>El Sector Remodelado se caracteriza por albergar variados rubros, como alimentos perecederos (frutas, verduras, papas, carnes, avícolas, huevos, fiambra, mote, harina tostada, alimento para animales), imperecederos (abarrotes; arroz, fideos, confort, aceite, azúcar, etc.), servicios (cocinerías, cafeterías, panaderías, peluquerías), desechable (plásticos, papeles y paqueterías).

<sup>49</sup> Con el tiempo estos lugares han mejorado las instalaciones sanitarias con mejoradas construcciones, 2014.

<sup>50</sup>haitianos, colombianos, ecuatorianos, bolivianos, dominicanos.

del resto de los trabajadores, por su color de piel, su forma de hablar y relacionarse con los clientes y amigos del mercado.

Los primeros en comenzar el día son los vendedores informales que se ubican entre los pasillos e intersecciones del abasto. Arman y acomodan sus puestos de trabajo ordenando la mercadería para el público. Los locatarios, lentamente comienzan a llegar al Sector Remodelado, levantan las persianas que resguardan el negocio, encienden las luces y ordenan la nueva y vieja mercadería para un día de trabajo.

A las 05:00 hrs, las entradas y salidas habilitadas son por el Patio de Remate y Sector Antiguo. Los costados poniente y oriente permanecen con sus candados cerrados mientras los otros sectores se mantienen en un intensivo intercambio. Los gatos son reyes de esta soledad y transitan libremente por este sector. Por su parte, los perros duermen profundamente a un costado de los pasajes, despertando a medida que los locatarios comienzan a abrir sus locales. Los guardias que permanecen en el frontis de la Vega habilitan una pequeña parte de la entrada. A las 05:30 hrs, liberan esta separación para que los comerciantes y el público puedan ingresar.

En la calle Antonia López de Bello la carga y descarga ocupa una gran cantidad de espacio. Un lustra bota espera sentado a un cliente, los vagabundos salen de sus rucos<sup>51</sup> y caminan de un lado a otro, toman algo caliente que un veguino ofrece al pasar, para volver a sentarse mientras el movimiento se intensifica. Algunos recolectan verduras del Patio de Remates y las comercializan en improvisados puestos.

Los locales se activan alrededor de las 06:00 hrs. Por la calle Rengifo se estacionan camiones con los productos, descargando a pulso o con yeguas, grandes trozos de carne<sup>52</sup>. Por su parte, las pescaderías<sup>53</sup> llenan de hielo sus vitrinas refrigeradas para recibir sus productos<sup>54</sup>.

---

<sup>51</sup> Refugio improvisado para protegerse de las inclemencias del tiempo y la noche, construido con cartones, trozos de nylon y otros desechos.

<sup>52</sup> El producto mencionado tiene una rotación de descarga de dos a tres veces por semana

<sup>53</sup> se abastece diariamente y acumulados en una cámara de frío son repartidos a variadas horas del día.

<sup>54</sup> En la década de los 90, gran parte de los locales que abastecían de carnes o pescado la ciudad, cambian de oficio transformándose en cocinerías y fuentes de soda, concentrados en la Vega Central y Chica.

Durante la mañana se reactivan los pasillos del Sector Remodelado. Se encienden las luces y dejan ver sus resguardados productos. Poco a poco, ordenan los puestos de trabajo, exponen sus productos en los límites que les corresponden, sin invadir en demasía el espacio de tránsito. El comercio semi-informal<sup>55</sup> se instala por los alrededores de la Vega.

## **11. El Patio de Comida**

La comida abunda en cada rincón del mercado de abastos. Las cocinerías reúnen a dos o tres generaciones de locatarios. Las antiguas recetas de cocina y los secretos familiares, se mezclan y adaptan culturalmente. Actualmente, el inmigrante latinoamericano que recorre estos pasillos busca un trabajo que le permite estabilizar su condición económica y social.

Todos los pasillos del Sector Remodelado conducen al patio de comida donde se encuentran las cocinerías. Mientras el entorno comienza a despertar, el patio de comida lo invade un profundo silencio. Lentamente una comerciante levanta sus persianas para atender al veguino, dejando al descubierto una alborotada cocina.

Frente a sus locales, sus locatarios apilan sus mesas y sillas amarradas por una trenza de cadenas. Se destacan los letreros que exponen las ofertas y la variedad de platos del menú. Su asfalto quebradizo y sus pasillos cubiertos de aserrín son ocupados por las cocinerías sin alterar el tránsito de las bodegas y locales de este sector. Durante la mañana estos establecimientos comienzan a tomar intensidad. Las encargadas de los locales, en su mayoría mujeres, se dedican a la cocina, ordenan y limpian su interior. Algunos pocos hombres, entre tanto, desenredan las trenzas de cadenas que protegen las mesas y sillas, ordenando el exterior del local.

---

<sup>55</sup> Son locatarios que pagan una contribución por ocupar un espacio en la Vega. Se ubican en los límites administrativos autorizados por el consejo.



Iniciando el trabajo en la cocinería del Patio de Comida. Fuente: Felipe Godoy, 2012.

La ajetreada labor de la mañana se inicia removiendo de sus reducidos espacios los implementos de cocina: mesas, sillas, manteles, servilletas, sal y el pebre que acompaña la comida del visitante. Los medios de cocina como refrigeradores y congeladores se liberan de su letargo encierro. La televisión se instala sobre el refrigerador, su retorcida antena se acomoda para ver los programas “matinales”. La fotografía de un animador de televisión fallecido<sup>56</sup> adorna los muros de gran parte de las cocinerías. Las mesas se instalan, sobre ellas, un mantel cubre las mesas. Las sillas, una a una, son ubicadas alrededor de la mesa, ocupando el espacio asignado.

A las 10:00hrs, las cocinerías comienzan a trabajar en la preparación de los platos que serán ofrecidos a los clientes. Todos los integrantes de la cocinería cumplen una función específica. Preparar la comida requiere de una división de funciones: arreglar las mesas, pelar papas, verduras, hacer la masa para el pan, *pantrucas* y

---

<sup>56</sup> Felipe Camiroaga (1966 – 2011)

sopaipillas, atender a los clientes, abastecerse de productos frescos y escribir en los letreros que anuncia los platos.

De las 12:00 a las 15:00 hrs, se intensifica el trabajo y cada cocinería trabaja a toda máquina. La mayoría de las mesas están ocupadas y el sonido, la música, las risas y conversaciones se entremezclan en una sola sonoridad.

Los clientes son asediados por los meseros apostados frente a sus locales. Los clientes que se animan a entrar, buscan la mejor ubicación mientras deciden que van a comer. El mesero limpia la mesa con un paño humedecido retirando restos de comida de un cliente anterior. Con una hoja de papel y lápiz en mano, anotan el pedido de los clientes. Poco a poco, son llevados los platos a la mesa. Primero, se sirve una sopa acompañada de pan y pebre, mientras el plato principal es preparado o calentado. En este instante, todos los que atienden hacen de todo, no existen labores específicas, por trabajar: atender, cocinar, lavar, secar, comprar, siempre acompañado de un rápido e intenso movimiento.

Los vendedores ambulantes recorren cada mesa ofreciendo sus productos y los cantores armonizan la hora de almuerzo recorriendo el lugar. A medida que el público termina de comer, cancelan la cuenta. Se retiran los platos y los cubiertos, se limpia la mesa con un paño húmedo y se dispone la mesa para otro cliente.

## **12. La cocina de Erna**

Las mañanas de la Vega son muy ajetreadas, la intensidad contagia todo el ambiente. Las pocas pausas son acompañadas del calor de un café y un humeante cigarrillo. Mientras la carga y descarga de las frutas y verduras del patio norte<sup>57</sup> del Sector Remodelado disminuyen en intensidad y los camiones que abastece a los rubros de este sector se retiran, las cocinerías comienzan a activarse.

La cocinería de Erna tiene unos horarios de atención entre las 08:00 y las 17:00 hrs. La intensidad de la jornada de atención es entre las 11:00 y 16:00 hrs. El inicio de

---

<sup>57</sup> Patio Quilicura

la jornada se marca cuando la tetera advierte silbando su punto de ebullición. La ayudante de cocina se apresura para comprar harina en los pasillos del Sector Remodelado, y así preparar sopaipillas para desayunar y comenzar el día. Las sopaipillas se venden sobre el mesón a \$150; rápidamente se van acabando, consumidas con pebre, acompañadas de un café o una taza de té.



La cocina de Erna y el desayuno de la mañana. Fuente: Felipe Godoy, 2012.

Antes de comenzar a cocinar, todas las compras que requiere el funcionamiento del local se realizan en el Sector Remodelado; allí se encuentran todo lo necesario para cocinar. La señora Erna o un ayudante se encargan de comprar los productos e insumos antes de llegar a cocinar, muy temprano en la mañana. Estos productos serán luego llevados a la cocinería. Los locatarios tienen una directa relación con la cocina de Erna y su red, existen facilidades de pago e intercambio de recursos.

Los precios varían según el pedido; la espera de la comida es acompañada por una sopa y un trozo de pan servido de forma inmediata. El almuerzo es acompañado con ensaladas previamente preparadas: lechuga, tomate/cebolla, repollo, coliflor, brócoli.

Cuando las mesas comienzan a ser ocupadas, los platos servidos son llevados directamente al cliente. El calor y vapor de la cocina se mezclan con los olores de la comida llamando la atención del público que transita por el sector. El fuego de la cocina se encuentra a toda máquina, su llama danza de un lado a otro; ellas perecieran liberarse de su labor cuando las ollas son trasladadas de lugar.

No todas las cocinas/locatarías son dueñas de su espacio. Para Erna, el arriendo del local tiene un costo de 180 mil pesos mensual. Este dinero va directamente al dueño del local, la familia Altamirano, residente en Suecia. El arriendo se deposita todos los meses en el Banco del Estado. Los gastos comunes alcanzan los 10 mil pesos y son cancelados a la administración de la Vega. El IVA alcanza un valor de 48 a 50 mil pesos. A los trabajadores de la cocinería, garzón, cocinera, ayudante, se les paga una remuneración de 5.000 a 10.000 mil pesos el día de trabajo. Lo cocinería puede llegar a tener una recaudación de 90 mil pesos por día de trabajo. Sin embargo, esto es variable: *puede haber un día bueno como también puede haber un día malo*, señala la señora Erna, mientras corta las *pantrucas* y las lanza a la olla.



La cocina de Erna y sus clientes. Fuente: Felipe Godoy, 2012.

### 13. Red de relaciones y el capital social

Para Erna, el oficio de la cocinería le permitió de una estabilidad económica y social. Al igual que a muchos chilenos e inmigrantes del sector de la Chimba. En la década de los 70 la señora Erna viaja del sur de Chile para trabajar puertas adentro en la comuna de las Condes. Fue su primer trabajo en la ciudad de Santiago. Posteriormente, su vida cambia al encontrar una mayor estabilidad laboral y económica, en la empaquetadora de frambuesas Gasper Crems, comuna de Colina. Las relaciones sociales que fue conformando en la empresa le permitieron conocer la ciudad, sus peligros, sus ventajas y desventajas. Una compañera de trabajo le habla sobre la Vega y las cocinerías de este sector donde pagan por jornada laboral. Esta amistad le permitió a Erna abrirse a posibilidades de una ciudad desconocida. Su red social se expandió, creció y le permitió generar mayor actividades. La cercanía de la relaciones le permitió construir confianzas en la cocinería e insertarse localmente. De esta forma, conoció a su marido, dueño de la cocinería donde llegó a trabajar. De él, heredó gran parte de los medios (material y social) y el conocimiento del oficio.

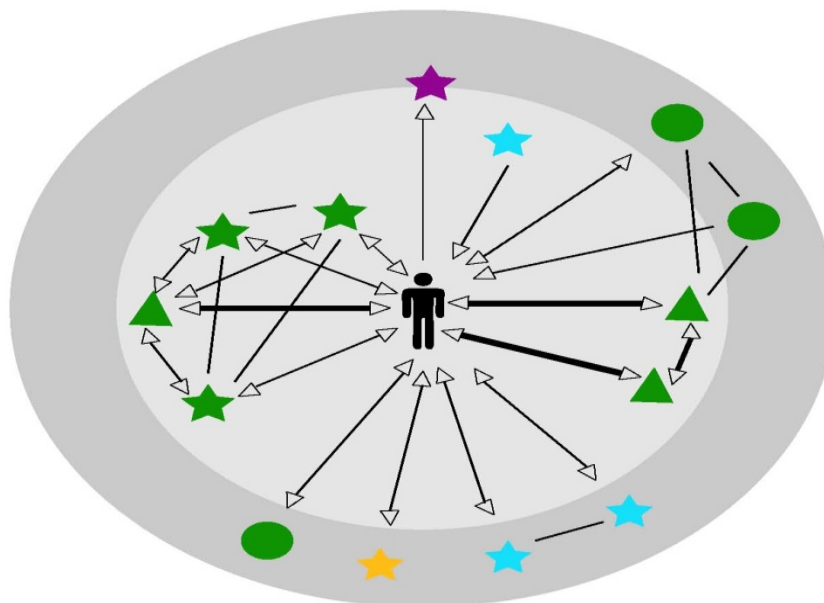
Las cocinerías son espacios *femeninos*, atendidos principalmente por sus dueñas, acompañadas de familiares, vecinos, amigos, con los cuales han construido lazos de confianza y cooperación. Pero también, se integran nuevos individuos que deambulan por el abastos y ofrecen su “*fuera de trabajo*” a cambio de dinero o un plato de comida. Los ayudantes de cocina combinan su labor atendiendo las mesas y aportando lo que sea necesario durante la jornada.

Las relaciones sociales de Erna hoy, giran en torno a clientes, trabajadores, familiares y amigos. Las relaciones con los clientes no agranda la red, a menos que esta relación contenga un componente emocional o intercambio de bienes materiales o simbólicos. Los integrantes de la cocinería van rotando constantemente, pero siempre se mantiene un individuo permanente (la cuñada) y otro ocasional (hijo mayor). Este último trabaja en la cocinería cuando no tiene trabajo de albañil, aportando al trabajo y generando un sustento a su familia. No obstante, existen tres contactos que trabajan en la cocinería, que van cambiando constantemente, ya sea por necesidades propias o de la cocinería. Estos trabajadores que rotan permanentemente pueden ser chilenos o inmigrantes.

La cocina de Erna, funciona con la misma lógica que permitió su estabilidad en una etapa de su vida, esto es, la amistad, solidaridad y la confianza. La cocinería es un espacio que entrega dinero, comida y una red de relaciones capaz de aportar con ayuda, recursos, tanto para chilenos como inmigrantes.

***Red social grande, activa y focalizada de Erna en el Patio de Remates de la Vega Central, Santiago 2013.***

La red que se describe a continuación es la red de Erna en la cocinería de la Vega Central. La red está compuesta por 14 puntos de contactos que mantiene distintos vínculos y comparten diferentes recursos. La red de Erna ha tenido momentos diferentes. En el pasado, la red de Erna se caracterizaba por su posición de ayudante de cocina. De esta relación conoció a su marido (fallecido) dueño de la cocinería. Un hombre respetado por la comunidad. Condición que le permitió construir estrechas y variadas relaciones sociales entorno a la actividad. Mayor asociatividad y grado de distribución generado por los lazos débiles o de menor confianza. Hoy en cambio, la red de Erna, se caracteriza por la capacidad de establecerse como propietaria de local. La actual posición le permite construir una red concentrada, de mayor confianza y cercanía. Con la capacidad de dar trabajo a personas que deambulan por el lugar.



SEXO: FEMENINO  
 TAMAÑO REAL :14  
 TRAMO EDAD :0-40  
 DENSIDAD :36  
 MAYOR : ———  
 MENOR : ———  
 RECIPROCIDAD: ◁ ▷

TIPO DE PUNTOS  
 EGO  
  
 RED PASADA   
 RED PRESENTE 

RECURSOS REALIZADOS  
 TRABAJO   
 RECREACION   
 COMPANIA   
 SERVICIO 

FUERZA RELACION  
 TRABAJO   
 AMISTAD   
 FAMILIA 

La *densidad* de la red social de Erna es de tamaño grande. En su relato recuerda el pasado e iniciación en el mercado de abastos, y muchos amigos, conocidos y colegas que se han ido agregando a lo largo de su vida en la Vega. En la red destacan individuos que murieron, dejando un legado de respeto y favores que perpetua la relación de afecto. Las nuevas relaciones, en cambio son de población inmigrante<sup>58</sup>, relaciones esporádicas y ocasionales que se conforman y desvanecen junto a los requerimientos laborales.

En la red pueden observarse dos concentraciones de densidad. Una *red pasada* que permitió abrir y expandir la red de relaciones en la Vega Central. Destacando un individuo de capital social fuerte que se convirtió en su pareja y compañero de trabajo. De él heredó el negocio, gran parte de los implementos de cocina y muchos de los

<sup>58</sup> Peruanos, dominicanos, haitianos.

clientes que la visitan. De esta forma, construye una relación heredada de fuertes lazos en recursos y prácticas.

Por otro lado, existe una *red presente*, la cual se compone de dos familiares (hijo mayor y pareja) de mayor confianza. La densidad y el conocimiento entre los involucrados de la red se estrechan cuando forman parte de una unidad laboral que perdura en el tiempo. De esta forma, construye una relación equivalente de lazos débiles con la posibilidad de convertirse en una relación de lazos fuertes.

Se observan tres contactos en la red que no logran una mayor densidad porque son relaciones ocasionales. Aun cuando aportan recursos a la red, ellas desaparecen y vuelven sin lograr un mayor grado de conocimiento entre los involucrados de la red de relaciones. Son individuos inmigrantes y chilenos que recorren los pasillos y pasajes de la Vega y sus cocinerías, buscando trabajo y dinero ocasional que les permite subsistir día a día.

En las cocinerías sus dueños intentan formar un núcleo laboral: mantener un personal permanente, unido, cercano que permita una relación distendida y alegre. Es lo que Erna trabaja y cuida, una red de confianza y amistad.

*No sé si va a venir {trabajador ocasional}, a lo mejor no viene, pero sino, tomo otra niña. Si no aparece mañana tomo otra niña. Siempre vienen a pedir trabajo. No duran mucho, pueden estar una semana y se van. La señora Ivonne era trabajadora de la señora María, ahí trabajé hartó tiempo. Llevé a Gloria, a la mamá de Gloria a trabajar conmigo, trabajó una amiga que le decíamos la Oshin, era la ayudanta de maestro, y las dos niñas, la Marcela, la Anita. Pasan ofreciéndose, aquí se vienen a ofrecer (...) señora puede darme trabajo, para lavar loza, secar servicio, atender mesas como garzona (Sra. Erna, cocinería).*

Los contactos sin mayor densidad, corresponden a individuos que han perdurado en el tiempo, estrechando relaciones que involucran amistad y compañía. Antiguas relaciones que recuerdan los momentos gloriosos en el abasto y que ahora solo esperan pasar el día. Son las relaciones heredadas que recorren la ciudad. Entre ellos, jubilados, viudos y ex vequinos que rondan los pasillos llenos de recuerdos. No obstante, la

densidad de las redes también puede ser mucho más amplia y compleja, abarcando un universo social mayor. Todos los individuos que transitan por la Vega mantienen una relación directa o indirecta. Los cargadores, bodegueros, recolectores de basura, locatarios, comerciantes, chilenos e inmigrantes.

La *fuerza de la relación* en la red de Erna, se manifiesta en dos momentos. El pasado como ayudante de cocina y el presente como dueña de la cocinería.

La cocinería de Erna, se cocina la misma comida, con la misma cantidad de sal y aliño. Son los gustos y sabores que vinculan y conectan una red social de gran tamaño. La fuerza de la relación construye el vínculo de la red. Los individuos saben lo que comen, saborean la cocina, y con ellos se van estrechando las relaciones, afianzan los lazos sociales de confianza.

En la red de relaciones pasadas se vinculan y recuerdan los antiguos contactos. Los clientes “*antiguos*” son atendidos con una irónica y burlesca sonrisa. La relación de confianza permite construir una distendida relación. Los antiguos se burlan de los precios, riendo constantemente; generan una relación cercana y comprometida. La amistad y cercanía es perdurable y difícil de perder. La red, recuerda siempre a la familia ampliada y aporta con ayuda emocional y material.

La red de relaciones presentes nace en el trabajo, es equivalente. Los individuos son atraídos por una red externa y se reconocen e involucran en el mercado de abastos. Se vinculan -fuera de la Vega- con una nueva red de relaciones. Son relaciones que se afianzan en el trabajo, la fiesta o cualquier actividad que los familiarice e iguale. Así la red por “recomendación” y enlaces directos se expande y afianza. Por otra parte, la cocinería de Erna, necesita individuos que ayuden y aporten al trabajo en diferentes labores. Los individuos recorren el mercado de abastos y observan, se acercan a los locales, evalúan la necesidad y las labores que pueden ejercer; cocinar, preparar ensaladas, limpiar y atender al público. Son relaciones que se conforman dentro de la Vega sin un enlace directo que permita o facilite la conexión, solamente el trabajo y la necesidad construyen y fortalece la relación.

Las relaciones de enlaces directos tienen cierta supremacía en relación a los individuos nuevos que pululan por el lugar en busca de trabajo.

- *A: Hola señora, vengo a trabajar (mujer dominicana)*
- *E: Mi niña, va a venir una niña que me llamó (cuñada). Yo sé que te dije que vinieras ayer, pero ya le dije a esta niña que sí. Te puedo pasar dos luquitas para que no gastes en pasaje, pero puedes venir mañana, si quieres.*

A menudo, las mujeres encuentran trabajo y logran construir una relación que puede perdurar en el tiempo o puede desvanecerse como llegó. Los hombres, se vinculan con relaciones de amistad y compañía. En la cocinería de Erna, los hombres son atendidos amistosamente en una distendida relación. Los hombres trabajan en otros sectores del mercado de abasto, la cocinería no es un lugar para la masculinidad, pero intercambian recursos y conforman estrechos lazos.

Los **recursos movilizados** a través de todos los puntos de apoyo o contactos son recursos laborales y de servicios. El dinero es el recurso que Erna moviliza a través de sus 12 contactos de la red; pagando por trabajo o servicio en la cocinería durante el día.

*Denante vino a pedir trabajo acá. Y yo necesitaba una niña la que trabajó el día. Yo pago 8 lucas diarias. Pero ella por ser el primer día, yo le pago menos porque tiene que aprender a trabajar, tiene que desarrollarse (...) ahora aquí en la Vega, donde estoy aquí yo, la mayoría de los puestos tiene gente haitiana, la niña que tengo yo es de República Dominicana (...) morenita, negrita(Sra. Erna)*

Cuando no se tiene el dinero para comprar y alimentarse, la red se activa con otros recursos de reciprocidad. Explícitamente o con un lenguaje más corporal se transmiten las intenciones.

- *¡! Oye te pago mañana<sup>59</sup>!!*
- *Sí, no hay problema.*
- *Ya, tenme mañana una cazuela pulenta<sup>60</sup>.*

---

<sup>59</sup> Trabajador de la Vega

<sup>60</sup> Contundente.

Las estrechas relaciones permiten la facilidad de pago o el “*fiado*”. De esta forma, se acumula una cuenta, mental o escrita, una deuda que se cancela posteriormente generando una tensión y un rompimiento de la red si los recursos (dinero-servicio) no se equilibran. Sin embargo, se activa la relación con el movimiento y retorno de los recursos, aplazado el intercambio, compensado en un tiempo próximo. Comer en el mismo lugar afianza las relaciones y las facilidades de pago: en especies o a plazo. Alimentarse en otro lugar puede generar un conflicto en la red.

La ***reciprocidad*** de esta red se manifiesta en los intercambios de productos y servicios que se generan en la cocinería de Erna. Muchos individuos ofrecen productos que satisfacen las necesidades individuales como grupales. Una cocinería, constantemente debe abastecerse de variados productos alimenticios como verduras, abarrotes, carne, lácteos, etc. como también artículos de limpieza. Pueden ser intercambios monetarios o materiales. Este último, es un intercambio que cubre ciertas exigencias sociales que se han construido con el tiempo. Es una compensación o un pago por un servicio alimenticio que la cocinería está preparada para ofrecer.

Muchas veces se acumulan regalos, obsequios, pagos atrasados que tratan de compensar los servicios que se entregan y no son cancelados de forma inmediata o en dinero. Los regalos se intercambian entre los mismos integrantes de la cocina. Se afianzan los lazos de amistad y se estrechan relaciones, pero también, se generan conflictos. Las distintas formas de pago (no solo en dinero) es una de las características de las cocinerías.

*Hay un niño (el negro) que viene a comer aquí. Trabaja en la basura, recolecta la basura de la Vega. A él, le regalan frutas siempre. Siempre me viene a dejar frutas, la otra vez trajo una malla de manzanas, y yo las dejé en el refrigerador. El siempre come aquí, yo le tengo listo un platito. (Sra. Erna)*

La ***asociatividad*** de la red se activa en el funcionamiento del local. Cuando no se cuenta con la gente necesaria para un día de trabajo muchas veces hay que bajar las persianas y cerrar el local. El trabajo es exigente y necesita de un conjunto de personas para llevar a cabo las labores. La cocinería de Erna, puede ser atendida por dos personas

porque es una cocina pequeña. Con ocho mesas para atender, sin embargo, una tercera persona mejora considerablemente las distintas labores.

Las cocineras atraen clientes, sujetos cercanos, los cuales permiten expandir la red de relaciones.

*Los clientes cuando vean que está cerrada la otra cocinería se vienen para acá. Nosotras tenemos hartos clientes que vienen por años a comer aquí, siempre son los mismos. Y yo llego aquí sin preguntar, le vengo ayudar a la señora (...) como ya me conoce, porque trabajamos harto tiempo juntas*

(Trabajadora, cocinería Sra, Erna. 2012)

La **proximidad espacial y temporal** se manifiesta en tiempo y lugar. La familiaridad que entrega el espacio de la Vega permite construir relaciones que perduran en el tiempo. Los clientes que llevan muchos años frecuentando la cocinería de Erna, se encuentran en el mismo lugar, se sientan juntos o se reúnen en una mesa para conversar. En este escenario las relaciones alcanzan un grado y nivel de cercanía. Existen tres sillas que se levantan del suelo y lograr una posición adecuada frente al mesón de cerámica blanca. Allí se logra una conversación directa, un diálogo fluido y familiar con las cocineras y las ayudantes.

No se almuerza en cualquier lugar. Un apresurado cargador comenta “*usted abre cuando quiere (...) después vengo almorzar, téngame el caldito listo que tengo hambre*”. Esta frase es un reclamo a la cocinera, ya que el día anterior no abrió el local por falta de personal. Debido a esto, los clientes deben ir a comer a otro lado, arriesgándose a otros sabores y olores, sin una mayor interacción. Los antiguos clientes y veguinos son personas jubiladas, viudas, que recorren estos pasillos y almuerzan construyendo una relación familiar, comiendo constantemente en el mismo lugar y con las mismas personas.

La **centralidad de la red** se concentra en la señora Erna, dueña de la cocinería. La importancia de la centralidad gira en torno a la ayuda que brinda a chilenos e inmigrantes que buscan trabajo o un plato de comida.

La red de Erna es una red concentrada, distribuida por la dueña de la cocinería, la que permite generar el movimiento de individuos entorno a la red. No hay una distribución mayor, ni fluidez material y cooperativa. Sin embargo, la capitalización de la red permite ayudar enfermos, dar trabajo, alimento a los individuos que le ayudan y forman parte importante de su vida.

La señora Erna maneja el dinero, la gestión de los arreglos de las maquinas de frio, implementos de cocina y todos los gastos que ello conlleva. Paga los honorarios del trabajo y reparte o regala comida a indigentes que se acercan al local una vez finalizada la jornada. Los individuos que atienden las mesas y atraen clientes son los encargados de cobrar los almuerzos, pero todo el dinero pasa por las manos de la señora Erna, dueña del local.

#### **14. Síntesis de la red de Erna**

La red de Erna gira en torno a la cocinería. Las largas jornadas de trabajo convierten el espacio en un lugar familiar. El trabajo es la relación que permite construir redes de confianza, reciprocidad y cooperación. Al poseer los medios materiales y humanos, la cocinería puede empezar a funcionar. Sin embargo, para tener éxito y poder operar, la señora Erna debe afianzar los vínculos y lazos sociales que permitan el funcionamiento del negocio. Los vínculos se construyen dentro y fuera de la Vega.

Las relaciones que se construyen fuera de la Vega son relaciones de una red *pasada*. Las redes se relacionan *heredando* los compromisos y actitudes de la primera red, la que se manifiesta en confianza y solidaridad. La primera red que tejió la señora Erna, le permitió capitalizar relaciones y movilizar prácticas y recursos para el beneficio de su propia cocinería, la familia y los individuos que trabajan con ella. Las relaciones que se construyen dentro de la Vega son relaciones *equivalentes* y *ocasionales* que nacen por la necesidad de mucha población itinerante. Los recursos movilizados son dinero, comida, trabajo y compañía. Son relaciones de solidaridad que aportan grandes recursos a la red y permiten el funcionamiento del negocio.

## VIII. CUARTA PARTE

### 1. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Históricamente el Mercado de la Vega y su barrio aledaño, han operado en estrecha relación al centro de la ciudad. Más aún, podríamos decir, que el control y las restricciones sobre este territorio al norte del río Mapocho, han sido parte de las políticas urbanas y económicas desarrolladas desde el centro de la ciudad. Sin embargo, la Vega ha sabido resistir y convivir con dicho control y hostigamiento del poder urbano y económico de la ciudad. A través de sus múltiples estrategias sociales y laborales, el mercado de abasto ha sabido salvaguardar a una masa trabajadora (chilena e inmigrante) que probablemente no habría tenido un lugar de trabajo, ni residencia al otro lado del río. Tal como hemos podido demostrar en esta tesis, la Vega resiste y protege a quienes no tienen cabida en la ciudad del centro. Santiago, ciudad capital y neoliberal, que se dibuja y desea, ciudad modelo, oculta en sus bordes una cara no deseada, sucia y peligrosa de los residuos de modernidad. Esta cara no deseada, acoge en su espacio una diversidad amplia que construye normas, valores y formas de trabajo que permiten el resguardo y respeto a la heterogeneidad sociocultural de sus habitantes. Los “sobrantes” –este ejército de reserva excesivo diría José Nun– aquí existen y trabajan en un ambiente mutuo de confianza y solidaridad.

Pareciera que la Vega no tuviera un orden lógico en los rubros y oficios que la habitan; pareciera –a quien la observa y visita por primera vez- que sus trabajadores y el comercio operaran en este espacio desordenadamente, sin lógica ni orden alguno. Sin embargo, la Vega esconde en su interior una lógica propia, compleja y de larga historia. Cada patio o sector de la Vega ha permanecido como un lugar históricamente ocupado por un rubro y un oficio, que se traspasa de generación en generación, convirtiendo a este espacio comercial en una sociedad de intereses, con relaciones sociales de carácter recíproco, alianzas y cooperación. Pero la lógica no es sólo económica, ni busca sólo la rentabilidad y eficiencia en el trabajo de estos trabajadores. En este espacio, las relaciones de vecindad y trabajo, se articulan de manera estrecha. Entre el barrio y el mercado, los veginos forman una relación de cooperación y comunidad de ayuda mutua, para enfrentar enfermedades, accidente, muertes y problemas económicos. Una lógica de superación y ayuda, que se teje al ritmo del trabajo, de la producción y el

comercio, pero también de la vecindad, la amistad y el compadrazgo. Es esta diversidad de relaciones simultáneas, lo que hace tan compleja y vital la economía de la Vega. Por calle Fariña, al norte de la Vega, las relaciones entre chilenos e inmigrantes son distantes, sin embargo, conviven y trabajan en el mismo lugar, las mismas casas, los mismos almacenes, los mismos bares. La zonificación urbana tan querida a las políticas urbanas, aquí, al norte del río Mapocho, parecieran no tener lugar.

La Vega se divide en tres patios o sectores, cada uno con una particularidad. Por un lado, el *Patio de Remates* donde las relaciones masculinas conforma un escenario competitivo con los iguales y un escenario solidario y recíproco con los más vulnerables (niños, ancianos, vagabundos). Por su parte, el *Sector Antiguo*, espacio que albergó parte del campesinado cooperativista de la Vega, hoy se caracteriza –por albergar una nueva población de inmigrantes dedicados al comercio. El inmigrante latinoamericano con sus coloridos productos, es atraído por sus redes de relación (familia, amistad) y la posibilidad de éxito que le abren la fuerza de los lazos débiles que van construyendo. Por último, está el *Sector Remodelado*, donde convive una infinidad de rubros o comercios de distinta naturaleza, destacando en especial las cocinerías. Estas se levantan y operan sobre la base de una red de relaciones construida en el tiempo, pero que se actualizan en el presente. Los clientes permanentes o antiguos son las relaciones del pasado que perduran en el tiempo. En este espacio, los favores, la cercanía de mutua compañía, son un recurso preciado y esencial al buen funcionamiento económico; tan preciado como la buena oferta del menú. No es de extrañar entonces, que la oleada migratoria haya encontrado un lugar de acogida en las cocinerías. Las nuevas relaciones nacen por la necesidad de trabajo, dinero y comida. Relaciones pocas veces perdurables, pero que permiten al inmigrante nuevas oportunidades, un espacio de integración, precario pero real, y en parte suplir los afectos y la nostalgia de la vida familiar que dejó atrás.

En la Vega, el aprendizaje se hace de manera lenta; comprender los códigos de sociabilidad que la rigen, exigen de paciencia y sobre todo de probarse en la práctica del trabajo. A medida que los individuos se posicionan en el espacio van adquiriendo conocimiento para saber con quién trabajar, con quien relacionarse y a quien evitar. La formación y consolidación de las redes sociales depende de las habilidades del individuo y su capacidad de reproducir la relación. Pero es el trabajo, por muy simple

que éste pueda parecer, el que abrirá el camino a la construcción de un saber hacer, y con ello el desarrollo de un *capital social*. El trabajo es lo que da vida y sentido de ser a la Vega. A la vez se presenta como un *lugar* que acoge y enseña al desorientado a movilizarse por la ciudad, una ciudad algo hostil, individualista, peligrosa. La acumulación de recursos diversos, se realiza principalmente en la activación del capital social y su red que circula en el espacio. La confianza regula la densidad de cada red de relaciones y permite la consolidación de los individuos en el abasto y la ciudad.

## **2. Identidad, memoria y capital social**

*¿Cómo se activa este capital social?* La Vega Central es un escenario donde conviven las “*clases sociales*”. Un espacio social de comercio e intercambio, un lugar donde convive el rico y el pobre, el chileno y el inmigrante. Es esta diversidad la que da vida a cada rincón y pasaje. Junto a la mirada campesina, de rasgos indígenas, de colores y olores de Latinoamérica, se conjuga una identidad diversa, de contrastes, diferencias que los unen en la necesidad, el trabajo, el comercio y las oportunidades.

Cada uno convive y aporta a la dinámica del mercado de abastos. Desde siempre, niños y vagabundos han pululado viviendo en el lugar. La pobreza y la necesidad recorren estas callejuelas y pasajes. De puesto en puesto, se acercan pidiendo cualquier producto que les permite alimentarse. La recolección es una constante en este espacio, existe de sus inicios en la ciudad. Los excluidos que ronda este barrio, se cobijan en estas calles, una lechuga, una manzana, es la carga que llena una pequeña bolsa. En este gesto, se refuerza la identidad y la memoria de cada veguino; en la Vega nada ni nadie sobra. Porque “*después de Dios, está la Vega*”.

La solidaridad engloba los conceptos de confianza, reciprocidad y cooperación. La “*ayuda*” permite afianzar y enlazar redes de confianza y reciprocidad. Las similares historias, los sucesos compartidos, las experiencias de vida y desafíos permiten que se desarrolle la confianza. Las relaciones de intercambio recíproco permiten satisfacer las necesidades del trabajo y sus exigencias. La *obligación implícita*, es parte de la historia, la memoria y la identidad, el intercambio y fluidez de la materia (dinero, productos, mercancías) permite el movimiento de las relaciones de sociabilidad generando

contactos (individuos con grandes redes sociales) que permiten ir construyendo las relaciones necesarias para la circulación del comercio.

Destaco a los niños de la Vega, porque las historias de los comerciantes se conjugan con esta infancia en las calles, la responsabilidad y el trabajo a una temprana edad. La ayuda y solidaridad les permite salir de su precariedad a pesar de las traumáticas experiencias de la infancia. Por su parte, los vagabundos son parte del paisaje, identificado, reconocido, se relacionan distendidamente con los veguinos. Recolectan residuos que caen al suelo o son regalos directamente. Porque en la Vega el alimento parece rápido, si él no circula, no alimenta, no sirve, pierde su valor de intercambio y consumo (valor de cambio y valor de uso). De allí que verduras, frutas no permitan la acumulación de los productos que se comercializan. El producto muere permitiendo el intercambio reciproco y la circulación de las relaciones. La competencia existente en el mercado de abastos es con los productos frescos que comercializan. Los productos son perecibles, el abasto necesita de una circulación constante y variable. La circulación de productos permite la sociabilización y reproducción del capital social. La reciprocidad viaja en la triada dar, recibir y redistribuir. El barrio que convive con la Vega Central es un *sistema de prestación total*, en cada esquina, rincón, pasaje, los actores interactúan en esta triada.

### **3. Una economía de lazos fuertes: familia, compañerismo y favores**

Los vínculos o lazos que nacen en la Vega Central van conformando una extensa red social, lo que permiten satisfacer la escasez de los medios materiales. La fuerza de estos vínculos tiene una intensidad emocional, confianza mutua y recíproca. Estos lazos nacen gracias a los *favores* que interactúan en el campo social.

Un principio normativo y simbólico que permiten las redes sociales y activan el capital social son los favores. Los favores son un acto de confianza, entre la necesidad laboral, material, alimenticia y de diversión. En el acto, se entrega “algo” material o simbólico para generar una relación que perdura en el tiempo o se desvanece según la necesidad de la relación. El favor es un acto de ayuda mutua, de reciprocidad, pero que expresa un acto asimétrico donde un individuo está mejor posicionado que otro. Acto de *subordinación positiva* que permite, al individuo necesitado, superar su condición. Los

favores en estos términos, permiten al veguino, mantener cierto orden y jerarquía en las relaciones, pero siempre, en la lógica de un acto de confianza y reciprocidad. Los favores introducen precariamente a los individuos en un estado liminal, superado en la medida que existe la reciprocidad para formar la comunidad. A medida que es capaz de generar la reciprocidad, se supera el estado subordinado, equilibrando la relación y afianzando las redes de confianza.

¿Es posible que los individuos acumulen favores? ¿Es posible pagar por los favores? Sí, es posible, cuando la cadena de lazos permite la consolidación de una sociedad en particular, de un individuo en particular. ¿Cuáles son las formas de pago de los favores?

En la Vega predomina una *reciprocidad generalizada* que estira las relaciones para la estabilidad de todos los involucrados. La *reciprocidad compensada, en cambio*, predomina entre individuos con igual o similar posesión material generando relaciones de competencia. La *reciprocidad negativa*, se manifiesta en individuos asalariados, que venden su fuerza de trabajo, en condiciones desiguales. La obtención de trabajo surge en un momento de necesidad, sin embargo, la entrega y el compromiso es muy firme. La reciprocidad se regula en intensidad por la concepción moral, ética, afectiva y emocional que permite el abasto.

En la Vega, los individuos no acumulan favores sino que permiten crear redes sociales más extensas nacidas desde las necesidades del grupo o comunidad. Lo que se salda o paga es la perpetuidad de la red y la posibilidad de ayuda mutua bajo la lógica emotiva y efectiva. Debido a que la Vega tiene la capacidad de crear una imagen familiar en cada integrante, incentiva las emociones para la creación de las redes.

Las familias urbanas viven relacionándose con muchos individuos y grupos externos. Los individuos que viven experiencias migratorias, poco a poco, logran ampliar sus relaciones hasta consolidar su estado. La construcción de los *lazos fuertes* son las que perduran por mucho tiempo, es un nudo difícil de separar, donde se construye y condiciona a la familia. Los vínculos fuertes posibilitan la amistad. Las relaciones que se forman, permanecen inmutables en el tiempo debido a la importancia

del favor que se ejerció en un momento de la vida. La familia crece y expande, ni siquiera la muerte puede separar las relaciones perdurables.

#### **4. La fortaleza de los lazos débiles: la migración**

Los vínculos o lazos débiles pueden agrupar a una gran cantidad de personas formando un universo social amplio y una extensa red de relaciones.

Las redes de amistad y familiares son los cables que sustentan todo el proceso migratorio. Sin ellos, la migración nunca sería posible. Su importancia radica en la posibilidad de “fracasar”. Esta red permite soportar el “choque cultural” que vive el inmigrante, la escasez material y económica se soporta en las redes que solventan esa necesidad y orientan a nivel laboral (en el caso del mercado de abastos). No es que todos los inmigrantes vivan en una escasez y vulnerabilidad. Pero en la Vega Central, por su condición histórica e identitaria, es donde todos encontrarán un lugar.

El inmigrante que se traslada en búsqueda de mejoras sociales y económicas, encuentra en estos vínculos una oportunidad de movilidad y consolidación dentro de un espacio competitivo. Los principios normativos y simbólicos que activan el capital social en la Vega giran en torno a la carencia material (económica), social (redes) y cultural (socialización). Su activación es ciertamente facilitada por la cercanía barrial y territorial que reúne a los individuos en experiencias comunes y sucesos compartidos.

Los inmigrantes expanden los lazos de familia o amistad del lugar de origen hasta los lugares de destino. Estos lazos son tan importantes y necesarios que se van formando, -sino con anterioridad-, en el bus, en el avión, en algún bar de la ciudad que los caracterice o identifique. Un lugar donde encontrar esa cercanía barrial, territorial y étnica. Estos lazos son principalmente “puentes” que permiten enlazar a los individuos para posicionarse en el ámbito económico y social.

Los lazos débiles juegan un importante papel en la cohesión social efectiva que permite el funcionamiento de un mercado de abastos. Al moverse por el espacio, cambiar de trabajo, generar un negocio, activar una idea, se construyen relaciones que permiten consolidar los *lazos débiles* que activan el capital social en una comunidad.

No obstante, el capital social así como incluye también excluye. Ante un fenómeno crítico los *lazos fuertes* se activan salvaguardando una condición de complejidad. Si el lazo débil se rompe el lazo fuerte puede sostener todo el peso por el tiempo que sea necesario, hasta la próxima incursión del lazo débil.

En el trabajo, el inmigrante lucha en una difícil batalla. Hay una competencia que exige que su labor sea vista y recompensada. No obstante, el fracaso también puede ser una oportunidad. El fracaso del negocio o la incursión del proceso migratorio abren las relaciones sociales, generan *vínculos* y *lazos débiles*, para generar nuevas oportunidades.

Las mujeres, en las cocinerías son las encargadas de las labores domésticas, allí dan cabida a mujeres y hombres inmigrantes. Sin embargo, aunque no todos los inmigrantes son expertos cocineros, ellos se constituyen en un engranaje de ese espacio de producción y comercio de alimentos. Allí, al calor de un plato de comida, los lazos débiles se tejen, nuevas conversaciones, nuevas oportunidades, nuevos negocios que permitirán que el inmigrante se abra un espacio al interior de la sociedad chilena, y en especial en la Vega Central.

## **5. El lugar: ganar un espacio desde el capital social solidario**

El ganar un espacio social es fundamental para la consolidación de todo individuo. Los veginos luchan por consolidarse y escalar un puesto en la vida social y económica de la ciudad y el mercado. Los comerciantes en la Vega conviven durante largas jornadas laborales, entendiendo que el bienestar más que individual debe ser colectivo, porque es la única forma de existir cuando los medios son escasos.

En los inicios de sus incursiones al interior de la Vega, muchos individuos deberán luchar por ganarse y ocupar un espacio, una esquina o un rincón desocupado. Al principio, se trata de ocupar un lugar sin mayor importancia, para ser apenas vistos y reconocidos, aceptados o rechazados, temidos u odiados. Todos han empezado de manera similar, hasta comprender los códigos que allí operan. La cooperación así como la solidaridad que se experimentará una vez aceptado e integrado al lugar, es producto de historias similares que se tejen en una sociedad pequeña. Gracias a la ayuda de otros

individuos que pasaron por los mismos sucesos y que lograron consolidarse a pesar de las dificultades.

La *economía moral* se sustenta por experiencias compartidas. Si el camión de Cazsely ocupan un lugar al interior del *Patio de Remates*, no solo se explica por pagar en dinero dicho espacio. Si él puede desenvolverse adecuadamente, ser respetado y reconocido, es gracias a que se *ganó un lugar*. Desde abajo supo posicionarse, ganarse un estatus y reputación. Hoy, él ya es parte de ese espacio, y tiene la capacidad y la legitimidad para orientar a otros que buscan esa consolidación. De manera similar, algunos inmigrantes comerciantes han logrado superar la etapa de iniciación y conflictos (por las diferencias culturales) y hoy ocupan un lugar, logrando un reconocimiento entre sus iguales (entregando trabajo, dinero, hospedaje, ayuda) y, a la vez, consolidando su experiencia comercial.

El estatus no se obtiene por las riquezas materiales, el estatus se obtiene por lo que se ha hecho por los otros, por lo que uno puede entregar para ayudar a otro. Dicha entrega se entremezcla con el ejercicio laboral; el estatus al interior de la Vega se refuerza y mejora notablemente cuando los trabajadores logran, simultáneamente desenvolverse en otros ámbitos de sociabilidad. La propia posición al interior de la siempre cambiante estructura social de la Vega, se construye justamente, en el ámbito de la carencia y la precariedad entre iguales. La sociabilidad, la reciprocidad, unida al ejercicio del trabajo, es lo que permite salir de la precaria y vulnerable condición material de existencia.

Para ganar un espacio no basta con tener el arriendo del local o un vehículo que permita transportar los recursos que se comercializan, lo fundamental son las redes que permitan e impulsen la marcha del negocio. Las redes abren la posibilidad de superación y bienestar común. Individuos con una extensa red de relaciones permite atraer clientes, atraer gente con la que ya se relacionan, pagando favores que quedaron inconclusos y perpetuando una estrecha relación familiarizada.

## 6. La riqueza y las formas de las redes sociales

Las redes sociales tienen un inicio, una consolidación, un deterioro y un final. Los individuos atraen a otros individuos generando una red (a veces extensa y compleja) que permite solventar necesidades económicas y sociales. Las relaciones se construyen con el tiempo y se consolida en la maleabilidad de los lazos; cada vez que un vínculo o lazo social nace, nuevas redes de necesidad mutua vuelven a crearse.

En la Vega, tal como señalábamos, siempre existen individuos cuyas redes sociales pueden ser fuertemente escasas y precarias. Apostar a su propio desarrollo económico, social y cultural, exige siempre poder *arrimarse* a otro cuyas redes suplan en parte dicha carencia. Lo cierto es que, independientemente de esta desigualdad en recursos, todos se necesitan, el más frágil requiere del más fuerte en redes y sociabilidad; pero el más fuerte también se beneficia de estas alianzas. Ellas aportan fuertes lazos de lealtad y mutua dependencia para el desempeño al interior de un espacio de trabajo fuertemente competitivo, rápido y cambiante. Así como en la ciudad capitalista los sujetos aislados no pueden existir, tampoco en este mercado de abasto, los trabajadores pueden desenvolverse sin redes y espacios de mutua ayuda. La diferencia sin embargo, con los espacios de la ciudad, es que en este mercado, los lazos cubren la vida completa; no son solo redes de trabajo sustentadas en la ganancia y el rendimiento. En la Vega los lazos de cooperación, permiten también construir vínculos sociales, que hablan de familiaridad, amistad, vecindad, compadrazgo e incluso caridad. El capital social y la red de relaciones aporta: *apoyo familiar, control social, y beneficios extrafamiliares*; pero también amplían las relaciones sociales y familiares. La familia crece y se hace más extensa.

*¿Qué aporta la red de inmigrantes a la red de chilenos? ¿Cuál es la especificidad de cada uno?* Las redes en la Vega Central aportan fuerza de trabajo (tanto chilenos como inmigrantes). La red de chilenos aporta seguridad al inmigrante, conocimiento de un lugar desconocido, orientación. A la vez, el chileno es un soporte, un amortiguador en el proceso migratorio, y en especial, a las experiencias de xenofobia y discriminación social. El chileno en la Vega construye una red extendida, generando un intercambio con muchos individuos, un grupo constituido, individuo que ya forma parte de algo. Está red es fundamentalmente de cooperación y vecindad. Por su parte, el

inmigrante forma una red egocéntrica, que se conecta a partir de un ego o un actor específico con el que se relaciona. Es un red que parte de una raíz.

Tanto el chileno como el inmigrante entienden que los espacios públicos, en especial aquellos que colindan con el mercado de abastos, son lugares de sociabilidad (bares, restaurantes, discoteque, esquinas, centros de llamados) que permiten expandir la red de relaciones. Estos son espacios que enseñan y abren posibilidades que el resto de la ciudad escasamente les ofrece, formando estrechos lazos sociales y de reciprocidad entre los iguales; el chileno construye una relación social de carácter privado y sus problemas los mantiene dentro de la casa o entre los amigos del bar.

Las redes activas de inmigrantes en la Vega son mayormente femeninas y se manifiestan precisamente en el ejercicio del trabajo. Las redes, a menudo muy jerarquizadas, permiten salvaguardar este momento difícil de sus vidas. Cuando la red no es de parentesco, siempre habrá alguien que permitirá cohesionar dicha red, pudiendo así reconstruir la necesaria y debilitada filiación familiar.

Una vez posicionado, el individuo puede generar y entregar oportunidades, solventar sus necesidades y entregar trabajo. Formar un grupo organizado con roles y jerarquías reflejado en un puesto establecido y una división del trabajo. Sin embargo, se corren riesgos, al incursionar en algo desconocido, los engaños y malas decisiones pueden desbaratar el principal objetivo. Se cometen errores y se generan problemas tanto con familiares consanguíneos como individuos no emparentados. El exceso de confianza a veces juega malas pasadas; pues se entregan responsabilidades que no siempre quien las recibe puede responder. A pesar de estos problemas y riesgos de la confianza, las relaciones afectuosas y de cercanía son siempre un soporte esencial al bienestar psíquico de los individuos. La familia ampliada y extensa, es en la Vega, un pilar fundamental, es donde se deposita el apoyo y las ganas de perpetuar un negocio.

Las redes en la Vega Central son generalmente muy unidas o de nudos firmes. Ello permite cierta fluidez en el acatamiento de las normas, pero también fuertes conflictos y rupturas cuando ellas se transgreden. Los nudos flojos o poco unidos parecieran no existir en el mercado de abastos. Sin embargo, su existencia da origen a

complejas estrategias que permitan adherirse a otras organizaciones y así generar nuevas redes de nudos firmes.

## **7. La economía doméstica y la economía capitalista: la maleabilidad de las prácticas.**

Las relaciones que activan el capital social se ven reflejadas en el quehacer económico productivo al interior de la Vega. En ella los individuos trabajan gran parte del tiempo de manera colectiva tanto en la venta como la distribución. El espacio de la Vega impulsa a los individuos para unirse y generar valor en las mercancías que comercializan, como verduras y hortaliza, productos peruanos y comida preparada.

En el capitalismo, el trabajador, trabaja para vivir. Se vende el trabajo, el hombre es la mercancía que se vende así mismo como fuerza de trabajo, por un salario, un pago por las horas de trabajo. Sin embargo, no es la única ni predominante forma de relación socioeconómica que existe en una ciudad capitalista y específicamente en la Vega Central de Santiago.

En la Vega Central se instaura la idea del negocio colectivo. El trabajo compromete a los involucrados, un equipo que trabaja para el grupo y lucha por el bienestar de todos. La búsqueda de la ganancia es parte de la meta a alcanzar y participa de la dinámica y la lógica colectiva. Es esta misma ganancia la que compromete al trabajador y asegura su participación activa en el negocio; cada uno se siente favorecido de esta participación.

Existen dos formas de desarrollo económico en la Vega Central y una tercera que se desprende como intermediario de las dos formas. La económica doméstica, la economía capitalista y la economía doméstico-capitalista.

La economía doméstica, originaria de los primeros oficios y fuerza de trabajo familiar, es una forma social predominante en la Vega Central, y hay que comprenderla históricamente. Esta economía reúne a los miembros de la familia que participan en el proceso productivo, venta, compra y comercialización. En la unidad doméstica el trabajo tiene solamente valor de uso y un incipiente valor de cambio, que aporta a la

reproducción, pero que se inserta en el mercado. Esta unidad forma la institución para su reproducción. Las ganancias son divididas entre los individuos del grupo familiar y los individuos que participan con su trabajo. Las ganancias son repartidas de tres formas: a) partes iguales, b) diferenciadas (de acuerdo a la inversión de cada integrante y el aporte en el proceso productivo), c) gratificaciones por esfuerzo. Esta última forma corresponde a individuos que no participan en la inversión directa del negocio como menores de edad, sobrinos, nietos, vagabundos y ancianos. Ellos reciben un dinero por su esfuerzo y desgaste físico como partícipe del proceso productivo. Todos trabajan para el grupo familiar. La autoridad es el jefe de familia y el/la que más invierte en el negocio.

En la economía doméstica, las ganancias son destinadas a la reproducción del grupo familiar y para la reproducción del negocio. Existe un régimen de autoexplotación y el grupo controla los medios de producción. La fuerza de trabajo como energía humana se consume rápidamente. Las relaciones de producción se vuelven relaciones de reproducción. No obstante, no hay acumulación de capital.

En la Vega, la economía capitalista no está ausente. En ella uno, dos o más inversionistas convergen en el negocio con distinta responsabilidad, participación y deberes. En estas unidades, se observa la contratación de fuerza de trabajo a cambio de un sueldo diario, semanal o mensual según el acuerdo estipulado.

Esta economía se manifiesta especialmente entre la población inmigrante del Sector Antiguo y sus locales de productos peruanos. Esta economía, al igual que la doméstica, vende y compra productos para la comercialización en puestos o locales establecidos por la administración o el arriendo a un antiguo propietario del local. Esta gestión capitalista compra fuerza de trabajo que *pulula* por la Vega, ofreciendo su trabajo a cambio de dinero. En esta economía, el inversionista a menudo posee una fuerte participación en el proceso productivo (autoexplotación). No obstante, sin la fuerza de trabajo “comprada” estas unidades no podrían desarrollarse ni crecer. Muchos de estos negocios comenzaron como economía doméstica, pero a medida que se amplía y expande las ganancias, requerirán de más fuerza de trabajo para generar valor y con ello la contratación de fuerza de trabajo que deberá trabajar por largas jornadas de 10 a 12 horas.

Con la oleada migratoria de fines de los años 90, la lógica económica capitalista, ha ido posicionándose al interior de la Vega. Aún cuando, dichas unidades aún son escasas, las posibilidades de ir en incremento son evidentes. Si en un comienzo fueron los comerciantes inmigrantes quienes introdujeron la contratación de trabajadores de su misma nacionalidad, hoy el comerciante beguino también comienza a contratar inmigrantes de variadas nacionalidades para trabajar en su local.

Por último, de estas dos formas nace una tercera unidad intermedia. Esta unidad no permite la formación comunitaria; pero pareciera ser un proceso de transición entre ambas formas económicas. La economía doméstico-capitalista contiene rasgos domésticos de autoexplotación que reproduce la institución familiar, como también, rasgos capitalistas de explotación, individuos asalariados que venden su fuerza de trabajo.

Tal como señaláramos, el negocio siempre empieza desde una *economía doméstica*. Gran parte de los locatarios se iniciaron junto con sus familias, pues desde las chacras producían los productos para ser comercializados en el mercado de abastos. Al comienzo, esta estructura permitirá perpetuar el negocio heredando su estructura y una lógica flexible de operar y organizar la producción. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo los jóvenes dejan de “heredar” y reproducir el oficio para incursionar en otras actividades, como por ejemplo, profesiones técnicas, universitarias o simplemente, trabajos asalariados. Los miembros de la familia ya no perpetúan la lógica doméstica del negocio. Ello genera entonces una escasez de *fuerza de trabajo* al interior de la unidad, y de allí la necesidad de contratar fuerza de trabajo más allá de la unidad doméstica. Surge así la combinación de la economía doméstica con la economía capitalista para poder cumplir con la reproducción de la unidad. Los bajos salarios ofrecidos, y la exigencia de jornadas a veces extenuantes, llevan a menudo, que sean los inmigrantes quienes muestren mayor disposición a trabajar para estas unidades. Pero son estos migrantes también, quienes serán luego compensados, con una red de confianza y afecto que aliviará en parte, el desarraigo y la lejanía con la propia familia de origen.

## 8. El capital social y las redes en un modelo capitalista

¿Cuál es el carácter diferenciado del mercado de abastos de la Vega Central con respecto al resto de la ciudad? Ciertamente la Vega Central ha sido y es, hasta hoy, un espacio subalterno, de rostros cansados y sudorosos, que articulan y tejen una red de relaciones, en torno a un capital social fortalecido en términos de identidad, solidaridad y cooperación. En ella, difícilmente podríamos encontrar una clase social puramente capitalista y/o proletaria. Aquí en la Vega los individuos son siempre trabajadores que crean estrategias, lógicas y formas económicas nuevas, diversas, maleables y cambiantes, para solventar sus necesidades sociales y asegurar la reproducción de sus unidades económicas.

Sin embargo, la Vega no permanece ajena al modelo neoliberal; la amenaza de un modelo económico que favorece los grandes retail, los supermercados y las cadenas transnacionales de producción, acecha e irrumpe en la cotidianidad de todo veguino. La ciudad y el modelo neoliberal altera y tensiona el funcionamiento regular de la Vega; por lo mismo, la necesidad de reestructurarla de manera permanente, creando los resquicios y las lógicas sociales y económicas que permitan salvarse frente a la lógica implacable del neoliberalismo. La capacidad de ordenar y desordenar los modos de producción al interior de la Vega, es ciertamente, uno de los grandes recursos de resistencia frente a la amenaza implacable de los grandes actores e intereses económicos de la economía nacional y urbana. No quedarse nunca fijado en una sola forma económica, en una sola lógica y en un solo rubro. Pero más importante aún, no quedarse nunca fijado en la sola relación económica laboral; la Vega requiere de un denso y complejo tejido social –capital social- donde cobijarse frente a los embates de esta modernidad neoliberal. De allí entonces que la figura del patrón, del jefe o del empresario no tenga cabida...aquí el jefe es compadre o comadre, amigo, vecino, cómplice...a quien se pedirá ayuda, pero también, se prestará la ayuda que corresponde a todos sistema de reciprocidad.

Una economía social es una respuesta autónoma y cultural de una sociedad que enfrenta al modelo desde la *otra banda* y del otro lado del río. La figura del proletariado está lejos de la identidad veguina. El mundo del trabajo queda sujeto a las estrechas relaciones sociales que permiten el desarrollo del negocio. Las redes sociales permiten

equiparar fuerzas bajo la lógica de la solidaridad veguina. El capital social individual y comunitario es el que permite la organización del entorno y el trabajo.

Si las condiciones materiales de existencia determinan la conciencia del individuo, la cultura determina las condiciones de relaciones sociales y la forma de entender el ambiente en el que se mueven y reproducen. Nuestro entendimiento del mundo es producto de nuestra condición y de nuestros límites. Las prácticas reflejan la realidad, la enfrentan, construyendo relaciones sociales.

La clase subalterna se mueve siempre en un ir y venir, dentro y fuera del sistema. El conocimiento y habilidades que han adquirido les permiten salir de una precariedad material formando estrechos lazos sociales. Un conjunto de individuos funciona como una caja de herramientas. Cada uno es funcional, se subsume a ciertas labores necesarias para la reproducción, la organización se fortalece a nivel social.

No obstante, lo fundamental de esta tesis es mostrar cómo estos individuos se unen y forman una cohesión, que en otros ámbitos, no podrían lograr. Si la competencia (desigual) es la lógica del mercado neoliberal, el apoyo mutuo con la lógica de la cooperación (solidaria) es lo que predomina en el mercado de abastos de la Vega Central.

La Vega Central tiene el techo, comida, trabajo y al trabajador, lo tiene todo, un todo que permite construir memoria e identidad. Un mercado que sustenta la ciudad con alimentos frescos y de primera necesidad, como también sustenta a una sociedad inmigrante que busca nuevas oportunidades económicas en una ciudad hostil. La Vega, acoge a una sociedad desplazada, errante, olvidada de la ciudad idealizada<sup>61</sup>. Los oficios y los rubros se reparten en este espacio donde la solidaridad y la confianza es una base inmutable.

La fortaleza de los veguinos se experimenta en términos de identidad, ya que comparten experiencias históricas, lo que permite que los procesos de sociabilidad y los capitales sociales se activen. La experiencia es moral y ética. Son conscientes de su condición material lo que permite e incentiva la solidaridad, recordando sus historias.

---

<sup>61</sup>La ciudad que imaginaba el intendente B. Vicuña Mackenna a fines del siglo XVIII.

La tradición, con una lógica campesina de confianza y ayuda mutua, incentiva la reproducción del capital social comunitario en este espacio de poder. La masculinidad se posiciona en *el Patio de Remates*, a pesar de que la Vega, en general, se caracteriza por ser femenina, cobijar y alimentar, un espacio para todos. Pero también existe una competencia y lucha por la vida, una lucha en la comercialización de los productos, una lucha en el posicionamiento del lugar, pero no es entre los comerciantes, sino que es contra el sistema y su competencia directa y desigual que son los grandes mercados.

Dentro de la diversidad cultural, indígenas, campesinos, huachos e inmigrantes, tensionan la rigidez de un modelo capitalista, único y hegemónico. Ante una descripción económica más rígida. Una economía social en la Vega Central es posible porque las formas de vida se manifiestan con una cierta holgura, donde se puede vivir y compartir de otra manera. Donde la diversión y las risas surgen con naturalidad. Las relaciones burlescas dilatan los problemas, las dificultades y la tensión que genera el sistema. Las risas y las bromas son la esencia de la Vega Central que lo diferencia del modelo capitalista y la rigidez de los grandes mercados. Estas mismas relaciones permiten unir a los individuos y competir entre grupos entorno a las risas y el humor. Las relaciones burlescas estrechan redes y permiten la solidaridad para incentivar la unión entre individuos y grupos.

La solidaridad y la ayuda recíproca entre los individuos generan mayores posibilidades de relaciones en condiciones desiguales y adversas. La sociabilidad que provoca el mercado de abastos es lo que permite la activación del capital social por parte de sus actores. El trabajo es el motor activo de la sociabilidad.

## **9. CONCLUSIÓN: *La comunidad de la Vega Central***

El Mercado de la Vega habría logrado persistir y resistir al interior de la ciudad de Santiago, gracias a una lógica económica -comercio y distribución- sustentada en la solidaridad, la reciprocidad y un capital social compuesto tanto de lazos fuertes como débiles. Es esta diversidad y maleabilidad del *capital social* la que le otorgaría a esta economía su capacidad de resistir al interior de la ciudad, y a su vez el orgullo y reconocimiento identitario.

En la historia de la humanidad, los organismos con mayor capacidad de trabajo cooperativo son los que logran mayores oportunidades y se encuentran con mayor ventaja para sobrevivir en un sistema excluyente y desigual. Los actos competitivos, que mide fuerzas entre organismos más fuertes, solo irrumpen en un proceso transitorio e histórico de la humanidad.

La vida colaborativa en la diversidad, fue y es un rasgo que ha acompañado históricamente la ribera norte del río Mapocho. Desde inicios de la colonia, allí tuvieron cabida indígenas, zambos, mulatos y campesinos criollos que llegaban a la ciudad en busca de mejores oportunidades. Desde fines del siglo XIX y principio del siglo XX, el inmigrante palestino, sirio, libanés, italiano, español, fue asentándose con sus telas, comidas y artefactos que fueron haciendo de este lugar de la ciudad el distrito comercial multicultural que actualmente conocemos. En los años ochenta se sumarán los coreanos, y a fines de los noventa una oleada de inmigrantes latinoamericanos se instalará con objeto de probar suerte en este territorio. La ribera norte se transforma así en un distrito, que acoge a todo aquel que quiera trabajar; transformándose así en el motor de la actividad social y económica que toda gran ciudad requiere para desarrollarse.

Si este lugar de la ciudad alberga una sociedad cultural diversa, con fuertes lazos étnicos, barriales, vecinales y laborales, no podemos entonces dejar de preguntarnos ***¿Qué es la Vega Central?***

El barrio y la Vega Central es ciertamente una comunidad con historia e idiosincrasia. Cientos de personas recorren sus calles, pasajes y pasillos, acogiendo al necesitado y al que busca una oportunidad. Entre el trabajo, las risas y el compañerismo,

el abasto permite generar estrechos lazos sociales que en la ciudad difícilmente tendrían cabida. Es justamente, esta polifuncionalidad y diversidad la que activa el *capital social* de quienes allí se desempeñan. Si la ayuda mutua y la solidaridad permiten sortear las innumerables dificultades del trabajo y el mercado; las relaciones lúdicas y de diversión abren la posibilidad de compartir y superar las barreras de las diferencias culturales.

En el mercado de abasto, todos tienen su lugar. Poco importa la vulnerabilidad y precariedad de cada uno, hombres y mujeres ironizan con sus trágicas experiencias, haciendo de este espacio de solidaridad y cooperación una comunidad de iguales, para resistir y subvertir los múltiples controles y mecanismos de exclusión del sistema urbano y neoliberal.

La segregación de la ciudad de Santiago, construye países distintos. Junto a la ciudad limpia, moderna y europeizada convive la otra ciudad, sucia, atrasada, mestiza y peligrosa. La ciudad de la *otra banda*, alberga al excluido que la ciudad capitalista no desea y observa con horror. Son los desechos del sistema, que tienen cabida en un mundo de iguales, donde el trabajo se posiciona por sobre las experiencias traumáticas creando así un universo de resistencia al capitalismo.

En síntesis, dos modelos sociales conviven en la ciudad dominante. Por un lado, el sistema estructurado (capitalista), y por otro lado, un sistema subalterno, sin estructura o relativamente estructurado e indiferenciado. Si el primero se anida en la ciudad del centro y del barrio oriente, con sus grandes centros comerciales, retail e inmobiliarias; el segundo, encuentra su lugar privilegiado en la Vega Central, donde lo que predomina son las relaciones sociales de un ámbito de vida en común (Turner. 2007: 103). Allí, los lazos y redes que vinculan, perpetúan no sólo una relación, también generan estabilidad económica, social y cultural. La confianza, amistad, cooperación, son los soportes que posicionan a todo veguino en la escala social y económica; la Vega es un espacio heterogéneo, pero homogéneo en sus relaciones. Aquí se encuentra la posibilidad de socialización y activación de los *capitales sociales* que permitirán a todo trabajador, posicionarse y superar el umbral de su propia precariedad.

Ciertamente la Vega no es un mundo autoreferido y encapsulado. La economía de la Vega y sus trabajadores participan y se mueven fluidamente entre un mundo

capitalista, estructurado y un mundo subalterno, sin estructura fija o rígida. Es esta capacidad de transitar entre sistemas diversos, la que les otorga la autonomía y capacidad de autogestión como recurso y capital social que permite superar la escases y avanzar hacia un modo de producción sustentado en los lazos comunitarios y de reciprocidad.

En síntesis, lo que hemos querido mostrar en esta tesis, es que a pesar del modelo neoliberal hoy en día imperante, y a pesar del fuerte control de la urbe sobre sus habitantes; al interior de Santiago, pero al otro lado del *río frontera*, aún existe y resiste un mercado de abastos donde convive y trabaja una población cuya principal fortaleza es su capacidad de moverse fluida y lúdicamente entre economías, fronteras y normas diversas. Es esta maleabilidad y sentido colectivo, el que históricamente ha dado a este lugar, su fuerte impronta identitaria. Podemos decir, finalmente, que es gracias a estas características de la Vega, que la ciudad se abre también a la posibilidad de ser un espacio más cosmopolita, diverso y democrático en su modo de habitar y producir.

## 10. Bibliografía

- \* Adler, Lomnitz, L. **“Como sobreviven los marginados”**. Editorial Siglo XXI. México. 1975.
- \* Adler, Lomnitz, L. **“Lo formal y lo informal en las sociedades contemporáneas”**. Centro de investigación Diego Barros Arana, Santiago de Chile, 2008.
- \* Althusser, L. **Ideología y aparatos ideológicos de Estado Freud y Lacán**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1988
- \* Bahamondes, M. **Poder y reciprocidad en el mundo rural. Series en Reflexión crítica y propuestas para el desarrollo rural**. Santiago, Chile: GIA, 2004.
- \* Bahamondes, M. **“Contradicción del concepto capital social. La antropología de la alianza y subjetividad campesina”**. Seminario Taller: Capital social, herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural. CEPAL, enero 2003.
- \* Bastias, C. Hayden, C. Ibañez, D. **“Mujeres de la Vega, Genero, Memoria y trabajo en la Vega Central de Santiago”**. 2011.
- \* Baztán, A. **“Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural”**. Editorial Boixareu Universitaria. 1995.
- \* Bivort Urruta, B. **¿Porqué hacer una Tesis Cualitativa en Ciencias Sociales?** Tesis Cualitativa. 24 de marzo, 2012.  
<http://tesiscuali.blogspot.com/2012/03/porque-hacer-una-tesis-cualitativa.html>
- \* Bourdieu, P. **“La miseria del mundo”**. Fondo de Cultura Económica, Argentina. 1999
- \* Bourdieu, P. **“Las estructuras sociales de la economía”**. Editorial Manatíal, Buenos Aires. 2001.
- \* Bourdieu, P. **“Poder, derecho y clases sociales”**. Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao. 2000.
- \* Bott, E. **“Familia y red social”**. Editorial Tauros Humanidades. 1990
- \* Calderón, A **“Memorial del Viejo Santiago”**. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile. 1984.
- \* Coraggio, J, L. **“Polanyi y la Economía Social y Solidaria en América Latina”**. En. ¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo. Buenos Aires, CICCUS. 2009
- \* Coraggio, J, L. **“El papel de la Economía Social y Solidaria en la Estrategia de Inclusión Social”**. Ponencia presentada en el Seminario “Pensando en alternativas para el desarrollo”, Taller sobre Inclusión Social en América Latina y Ecuador., organizado por FLACSO y SENPLADES, Quito, 10-13 de diciembre de 2007.

- \* Delgado, M. y Gutiérrez, J. “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”. Madrid, España: Síntesis. 1995.
- \* De la Rocha, M. 2003. México: Oportunidades y Capital Social. En: Seminario Capital Social y Programas De Superación De La Pobreza: Lineamientos Para La Acción. Cepal, Santiago.
- \* Ducci, M. “Participación ciudadana, pobreza y políticas sociales cuando la población toma la iniciativa. Programas sociales manejados por la comunidad de Chile”. En: Alicia Ziccardi. El rol de los mercados centrales en las grandes metrópolis del siglo XX. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales. 2004.
- \* Ducci, M [compiladora]. “La Vega Central el mercado de Santiago. Problemática y propuesta”. Taller de investigación en Medio Ambiente Urbano 2001-2004. Institutos de estudios urbanos Universidad Católica de Chile.
- \* Durston, J. “Construyendo capital social comunitario”. Revista de la CEPAL, N° 69, diciembre, Santiago, Chile. 1999.
- \* Durston, J. ¿Qué es el capital social comunitario?. División Desarrollo Social, CEPAL. Santiago de Chile, 2000.
- \* Durston, J. “El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, noviembre de 2002.
- \* Durston, J. “El clientelismo político en el campo chileno” (Primera parte (a)): La democratización cuestionada. Ciencias Sociales Online, Marzo 2005, Vol. II, No. 1. Universidad de Viña del Mar – Chile
- \* Geertz, C. El antropólogo como autor. Series en Paidós studio. Madrid, España: Alianza, 1994.
- \* Granovetter, Mark S. (1973). “The strength of weak ties”. En: American Journal of Sociology; vol 78, n° 6. (pp. 1360 - 1380).
- \* Gudeman, Stephen. Antropología económica: El problema de la distribución. En: Antropología económica: Estudios etnográficos. Barcelona: Anagrama, 1981. pp. 231-261.
- \* Guber, R. La etnografía. Bogotá: Norma, 2001.
- \* Hammersley, M. Etnografía. Series en Paidós básica; 69. Barcelona: Paidós, 2003.
- \* Lavín, C. “La chimba (del viejo Santiago)”. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 1947.
- \* Mauss, M. “Sociología y antropología”. Madrid: Tecnos, 1991.

- \* Márquez, F. Fondecyt N° 1095083. **“La Ciudad de los Otros, inmigrantes en territorios de frontera: La Chimba en el siglo XX”**. 2009, 2010, 2011, 2012.
- \* Marx, K. **Manuscritos económicos-filosóficos (1844)**. En: Fromm. Marx y su concepto de hombre. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2011
- \* Marx, K. **Trabajo asalariado y capital (1849)**. Fundación Federico Engels, Madrid. 2003a
- \* Marx, K. **Salario, precio y ganancia (1865)**. Fundación Federico Engels, Madrid. 2003b
- \* Marx, K. **El Capital: Crítica de la economía política**. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- \* Meillassoux, C. **“Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo**. Editorial Siglo XXI. España, 1977.
- \* Molina J, L y Valenzuela H. **Invitación a la Antropología Económica**. Septiembre, 2006. En la web: <http://es.scribd.com/doc/20266041/Molina-Jose-Luis-y-Valenzuela-Hugo-Invitacion-a-la-antropologia-economica-2006>
- \*Nun, J. **La Rebelión del coro**. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1989. [www.cholonautas.edu.pe/BibliotecaVirtualdeCienciasSociales](http://www.cholonautas.edu.pe/BibliotecaVirtualdeCienciasSociales).
- \* Pesantez, B. **Las redes familiares en el proceso migratorio de los ecuatorianos a España**. Revista Alternativa, Escuela de trabajo social N°14, 2006. Universidad Alicante, Ecuador.
- \* Razeto, L. **“Los caminos de la economía solidaria”**. Ediciones Vivarium, Santiago de Chile. 1993.
- \* Romero, J. **“Latinoamérica: la ciudades y las ideas”**. México: Siglo Veintiuno, 1986.
- \* Romero, L, A **“¿Qué hacer con los pobres? elite y sectores populares en Santiago de Chile”**. Ed. Sudamericana, 1997. Buenos Aires.
- \* Rosales, J. Abel. 1948. **“La Chimba antigua. La cañadilla de Santiago”** (1541-1887). Editorial Difusión, Santiago.
- \* Salazar, C. **“La vida en la riberas: Crónica de las especies extintas del Barrio Mapocho”**. Ediciones URBATORIVM, Publicación digital Independiente. Santiago-Chile, 2011. [http://issuu.com/urbatorium/docs/la\\_vida\\_en\\_las\\_riberas\\_tomo\\_uno](http://issuu.com/urbatorium/docs/la_vida_en_las_riberas_tomo_uno).
- \* Salazar, G. **“Ferias libres: espacios residual de sabiduría ciudadana”**: ediciones SUR. 2003. Santiago de Chile.
- \* Salazar, G. **“Labradores, Peones y Proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX”**. Ediciones SUR. 2medición 1989.

- \* Salazar, G. “Ser niño “huacho” en la historia de Chile (XIX)”. Editorial LOM, Santiago de Chile. 2010
- \* Service, E. “Los cazadores”. Editorial Labor, Barcelona. 1984.
- \* Turner, V. “El proceso ritual. Estructura y antiestructura”. Editorial Taurus, 2007.
- \* Thompson, E.P. Cap 4. “La Economía “moral” de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII. En: Costumbre en común. Barcelona: Grijalbo, 1995. pp. 213-293.
- \* Wallerstein, I. y Balibar, E. Raza, nación y clase. IEPALA; Madrid. 1988
- \* Wehner, L. “Benjamin Vicuña Mackenna: Génesis de la transformación de Santiago”. Tesis para optar al grado académico de licenciado en historia. Universidad Católica de Chile. 2000.
- \* Wolf, R. “Antropología social de las sociedades complejas”. Compilación de Michael Banton. Editorial Alianza Universidad. 1990
- \* **Revista En viaje: N° 303–308, enero-junio de 1959. En:** En viaje / Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Santiago: La Empresa, 1933-1973. v., N° 303–308, (ene.-jun. 1959). Colección, Biblioteca Nacional. [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)
- \* **Una mañana en la Vega Central.** Pacífico Magazine. Santiago : Zig-Zag, 1913-1921. 18 v., n° 60, (dic. 1917), p. 629-638. Biblioteca Nacional. [WWW.memoriachilena.cl](http://WWW.memoriachilena.cl)
- \* **Estatutos de la sociedad anónima. “La Vega Central”**. Imprenta Universitaria. Santiago de Chile. 1911. [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)
- \* [www.lavega.cl](http://www.lavega.cl)

## 11. ANEXOS

### GLOSARIO

- **Ambulante:** vendedor que diambula por muchos lugares sin permiso de las autoridades.
- **Barrenderos:** individuo que mantiene limpio e higienico un espacio determinado
- **Bodegas:** lugar para resguardas productos o enseres
- **Brisca:** juego de naipes español
- **Cabro:** hombre, niño, joven
- **Cargadores:** individuos que cargan productos
- **Cahuin:** enredo o alboroto
- **Casero:** individuo de confianza
- **Cites:** zona urbana o conjunto habitacional
- **Cientes:** individuos dispuestos a comprar
- **Cunita:** canasto de mimbre utilizado para vender productos

- **Choro:** Individuos de peligrosidad, conocidos por la sociedad delictual y civil como alguien de temer.
- **Fiar:** acción que busca cancelar lo adeudado posteriormente
- **Fletero:** individuo que trasporta cosas de un lugar a otro por un dinero o mercancía
- **Gamba:** dinero, peso
- **Huevon:** amigo, individuo que se aseña un descalificativo
- **Mesetas:** lugar en altura que busca mostrar los recursos que ahí se venden.
- **Regatón:** individuo que vende productos a un precio no establecido
- **Ruco:** refugio improvisado para protegerse de las inclemencias del tiempo y la noche, construido con cartones, trozos de nylon y otros desechos.
- **Postura:** lugar designado previamente
- **Posada:** lugar de resguardo de triciclos, yeguas o carros para el transporte de material.
- **Polla:** conjunto de variados recursos (frutas y verduras) regalados por distintos puestos establecidos.
- **Pulenta:** contundente
- **Talla:** broma
- **Vecino:** individuo cercano
- **Yeguas:** Carro de ruedas que permite movilizar cosas de un lugar a otro

### Entrevistas:

- Arturo Guerrero (chileno, sector chacarero)
- Robinson Orellana (chileno, administración)
- Javier Quiroz (peruano, pasillo 3)
- Cazely (chileno, pátio de remates)
- Erna (chilena, pátio de comida, sector remodelado)
- Rosita (peruana, pasillo 2, galpón antiguo)

### Pauta de entrevista

- ¿Cuánto tiempo que trabaja en la vega?
- ¿Cómo conoció a la vega?
- ¿Dónde trabajaba antes y con quién?
- ¿Quién es la gente con la que trabaja?
- ¿Cómo empezó a trabajar con ellos o ellas?
- ¿Dónde los conoció?
- ¿Cómo y en qué condiciones empezó su negocio?
- ¿Dónde vive y como llega a la vega?
- ¿Cuánto tiempo lleva viviendo ahí?
- ¿A qué hora empieza su día laboral?
- ¿Sus trabajadores...son amigos?
- ¿Cómo han conseguido ganarse su confianza?
- ¿A qué dedica su tiempo libre?
- ¿Ayudado a personas que lo necesiten...?
- ¿Qué facilidades entrega a sus trabajadores?
- ¿Cuáles son los requisitos para trabajar con usted?
- Las personas que me ha nombrado...
- ¿Son importantes para usted?

En qué sentido...

De qué manera...

Que diría de ellos...

¿A cuál destaca más... de las que ha nombrado? ¿Cuál es la más importante o los más importantes para su desarrollo en la ciudad y en la Vega?

¿Tiene hijos, esposa, padres...?

¿Cuál es la relación que tiene con su familia?

¿A que se dedican los miembros de su familia?

¿Qué significa la vega para usted?

¿Qué lo mantiene aquí?

¿Ha visto otras posibilidades laborales?

¿Cómo se ve a futuro?

### **Vínculos**

¿Con quién trabaja y con quien ha trabajado en la vega?

¿Con cuantas personas puede desenvolverse?

¿Desde cuándo los conoce...antes de trabajar con usted?

Quien los presento?

Donde los conoció?

¿Tienen confianza con las personas que trabaja?

Son amigos, familiares, conocidos...

¿Considera que usted es un o una líder para sus trabajadores? De qué forma.

¿Cómo cree que lo ven a usted?

¿Sus trabajadores se conocen entre sí?

¿Qué posición los conecta con usted?

¿Qué es lo que más los une?

¿Qué es lo que espera de la gente que lo rodea?

¿Quién lo ayuda, como, quien y en que lo ayudan?

¿Le sirve la ayuda que le dan? ¿Porque? De qué forma...

Fuera de la Vega y su vida laboral ¿con quién se junta para compartir?

### **Pauta de observación**

Interior – Exterior:

Cadena productiva:

Interior

1. productos que comercializan
2. orígenes de los productos
3. etapas de intermediación - compradores
4. precios y costos
5. instalación del local o establecimiento

Exterior

6. diferencia de productos
7. proveedores
8. diferentes compradores – intermediación

Principios normativos y simbólicos:

La Vega Central

9. proceso de venta de los productos
10. transacción con los clientes compra/venta
11. momentos de la transacción
12. adjetivos que se utilizan
13. lo que se hace

14. lo que no se hace
  15. códigos que se utilizan (honor) – vale la palabra
  16. veguino e inmigrante – descifrar el espacio que existe.
- Contexto social:
17. trayectoria laboral
  18. lugares en los que se ha desempeñado
  19. movilidad en la vega central.